

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES - n. 74/75 - 1 y 15 de octubre de 1975 - EXTRA - Precio: 35 pesetas



Dibujo de R. Robles, publicado en el n.º 40 de ANDALAN (1-V-1974)

ARAGON Y CATALUNYA ¿dos regiones antagónicas?

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

(En página 7)

POLIGONO
22

disparate técnico y urbanístico

TEATRO

DE PETER HACKS A PETER WEISS

(En página 12)

MIEDO AL MIEDO

Confesémoslo. La inmensa mayoría de los españoles, hoy, tenemos miedo. Para algunos, guiados por simplificaciones y tópicos, el miedo tiene una base irracional que se expresa en manoteos al aire. Otros, la mayoría, saben qué se puede temer. España se teme a sí misma como si nuestro destino colectivo fuera el de temblar los unos por los otros y este miedo no fuera a tener fin jamás.

En esta hora especialmente grave, el miedo —creemos— está particularmente justificado. Nuestra esperanza de futuro, la creencia de que España, nuestra patria, pueda ser algún día lugar de convivencia sin miedos, se difumina ante el detonar de las armas. La mayoría de los españoles, que no sabemos manejar una pistola, un fusil, una metralleta, esperábamos tener suficiente con la palabra, la acción, la unidad, la solidaridad y la fuerza de la razón acumulada siglo a siglo.

Pero algunos se empeñan en que esta esperanza quiebre. ANDALAN ya se expresó sobre el tema de la violencia en su número 71, correspondiente al 15 de agosto.

Hoy nuestra voz no puede ser lo expresa y clara que quisiéramos. Aspiramos a tener voz, quede claro. Pero de todo el análisis —amplio y matizado— que quisiéramos hacer, podemos decir algunas palabras con claridad y entre callarnos por completo o decir siquiera esto, preferimos arriesgarnos a parecer parciales. Nuestros lectores lo comprenderán.

Y esa palabra que deseamos resaltar es ésta: no al terrorismo de quienes con sus acciones sólo propician el caos. ¿Qué va a hacer el pueblo que aspira a hablar cuando todavía resuenan los pistoletazos? ¿Cómo avanzará nuestra unidad si flota sobre España el fantasma de la venganza indiscriminada? ¿Quién mitigará el miedo de quienes, al fin, empezaban a hablar? Las pistolas, en manos de cualquier bandería, consiquen relegar irremediamente al silencio a quien debe ser el verdadero protagonista del presente y del futuro: el pueblo.

Y acallado el pueblo toda esperanza se hace imposible. Siempre perderán los mismos.

50 AÑOS DE BALÓN

andalán se mete con el fútbol...!



(EN PAGINAS CENTRALES)

ESPERAR CONTRA ESPERANZA

La imagen de un otoño ya comenzado aparece en las páginas de nuestra prensa. Árboles que meses atrás se mostraban henchidos de vida y con tonos vivos en sus ramas, van perdiendo las hojas. Aparecen caídas por nuestros campos y calles. El interrogante de cómo será el nuevo y futuro invierno vuelve a plantearse. Es, evidentemente, un doble interrogante.

Nuestra tierra, que tiene derecho a vivir en pacífica y confiada convivencia consigo misma y con sus hermanas vecinas, siente hoy el dolor de la inquietud. Hoy los españoles no sabemos qué va a pasar exactamente en casa. Nos preguntamos angustiados qué va a pasar con nosotros en las casas vecinas.

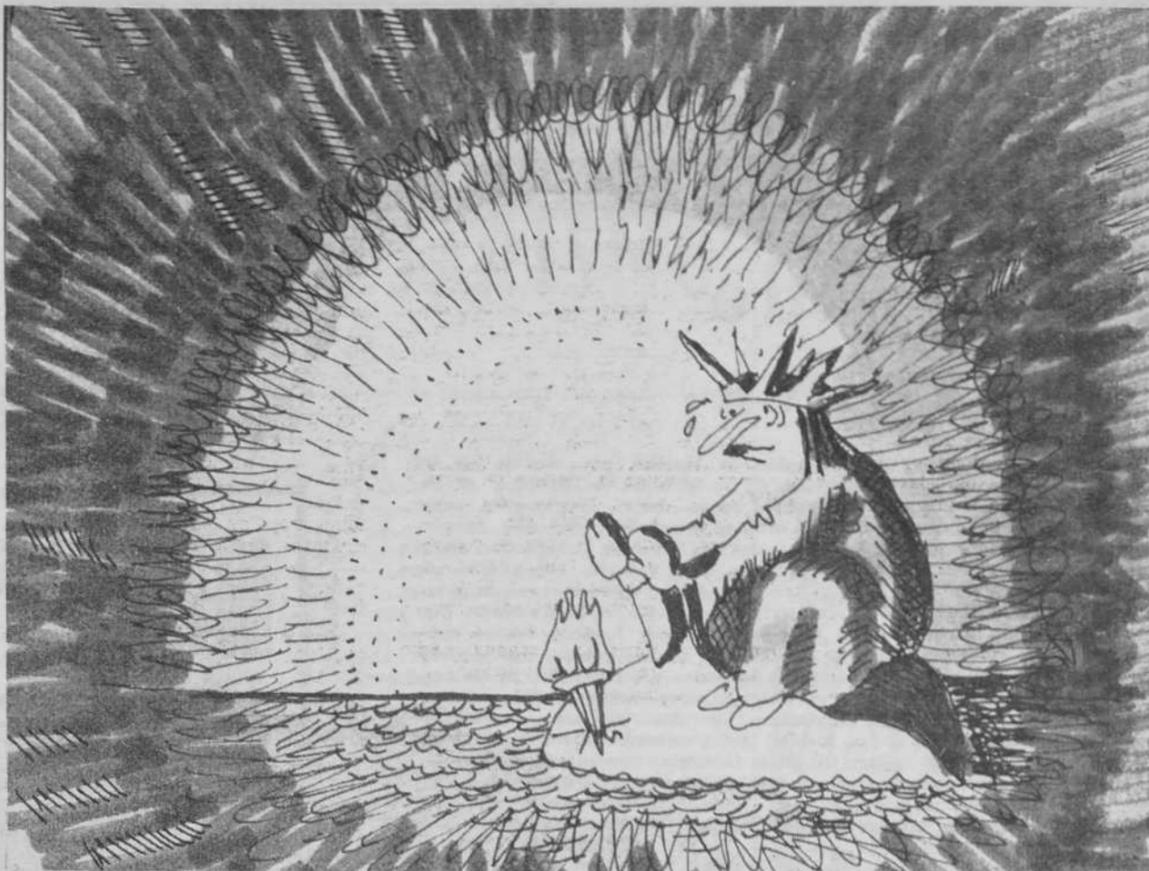
Nada hay que nos permita saber con antelación qué criterios regirán decisiones vitales para nuestra convivencia cívica. A nuestra espalda yace un verano terrible que ha llenado de dolor nuestra conciencia. El presente es nuevo dolor y espanto que no puede razonarse. El futuro es un cúmulo de interrogantes nacionales e internacionales cuyos sujetos pacientes somos los millones de españoles vivos imposibilitados de decidir, conocer con tiempo.

Ha llegado el otoño y con él el tiempo de espera. Espera de algo que ignoramos. Espera de todo lo que aún no está decidido o no se nos dice. Se nos pide que confiemos. Los españoles no sabemos en qué tenemos que confiar. Sólo sabemos quiénes rigen, dentro y fuera, los posibles destinos de ese confiar que se nos pide. Nuestra confianza es un cheque en blanco que se llenará. Ignoramos con qué cifras. No sabemos con qué conceptos. Con la llegada del otoño y el renacer de tantas actividades llegan la inquietud y la espera de un pueblo que no puede saber qué pasará dentro de unas horas, de unos días, de determinados meses.

Nuestra conciencia solidaria de hombres, solidaria hasta de aquello que no se comparte enteramente o en modo alguno, siente hoy dolor, inquieta esperanza. Nuestra conciencia de hombres solidarios pide desde el dolor que la laceración para terminar con la inquietud que nunca es productiva en una sociedad que necesita el concurso de todos los hombres.

Los hombres de esta tierra tienen derecho a perder, por lo menos, la intranquila angustia. Aunque sea para esperar contra esperanza.

OROSIA MAIRAL



ménez y Jesús Rubio García-Mina —salvadas las diferencias de talante y entidad política— contribuyeron a afianzar la estructura autoritaria que hizo explosión en el mandato de Lora Tamayo.

El final del S.E.U. fue la señal de alarma que indicaba, una vez más, cómo el crecimiento social había desbordado la estructura político-

peregrina invención del llamado «calendario juliano».

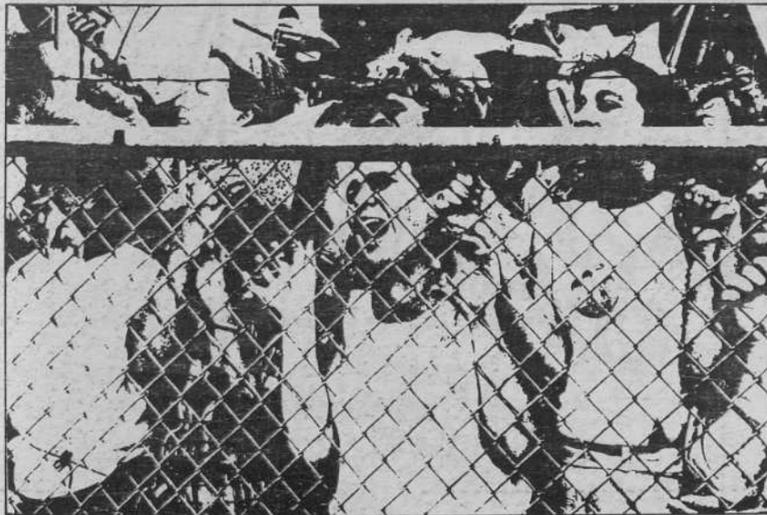
¿Qué ha durado la calma? Tanto cuanto se tardó en dar de hoz y coz con los mismos problemas.

En febrero de 1975 hizo crisis la situación del profesorado no numerario de Universidad, cuando aún no se habían apagado los ecos públicos que suscitó el cierre de Valladolid.

tor del Cuerpo General de Policía en la presidencia del ejercicio correspondiente.

Contra viento y marea, se seleccionó para entrar en la universidad. Y tirios y troyanos, cuando se encontraron con los nuevos precios de los colegios, cuando quedaron en las listas de espera del Instituto del barrio, cuando fueron repudiados por la uni-

CURSO NUEVO, PROBLEMAS VIEJOS



La llegada de Cruz Martínez Esteruelas al Ministerio de Educación y Ciencia, rompió, hace ya casi dos años, una significativa homogeneidad en la procedencia de los ministros del ramo. Abogado del Estado, todo el contacto de Martínez Esteruelas con la educación y la ciencia se reducía a su condición de universitario y a sus largos años de gerencia en la Fundación Juan March. Visiblemente, y al margen de la significación personal del Consejero Nacional por Teruel (falangista con ciertos visos de aperturismo), la decisión que le llevó a las antaño llamadas poltronas ministeriales respondía, entre otras, a tres razones de peso: primero, rescatar para el «espíritu del 12 de febrero» a un ministro inédito en el gabinete Carrero y significado en la joven línea «azul» que Arias incorporaba a su alianza gubernamental; segunda,

dar una imagen de eficacia administrativa, capacidad de negociación y buen sentido tras el alucinante paso de Julio Martínez por el caserón de Alcalá; tercera, aunque menos probables, ensayar una gestión empresarial en un coto regido hasta entonces por personas vinculadas a los grupos de presión en el escalafón de funcionarios.

La historia del ministerio, efectivamente, había sido la de estos grupos. Pedro Sáinz Rodríguez, primero de los ministros de Educación, afianzó el dominio de los catedráticos católicos que venían combatiendo desde principios de siglo las reformas inspiradas por la Institución Libre de Enseñanza. José Ibáñez Martín sancionó el ascenso universitario del Opus Dei y la simultánea —menos conocida— influencia del grupo más reaccionario de los catedráticos de Instituto. Joaquín Duiz Gi-

administrativa. Y Villar Palaší que asumió el reto con su Ley General de Educación asistió imponente a un estallido que pasó de la universidad a los últimos cursos de los Institutos y, de éstos, a los padres de familia. Se reclamaba dinero para la investigación, puestos escolares, trabajo para los docentes. Se reclamaban lógicamente otras cosas que eran previas y varias generaciones de españoles supieron del peculiar estremecimiento que produce el grito colectivo de la palabra «Libertad». Una sociedad que había crecido demandaba bienes culturales y, por vez primera, se les daba la razón. Vinieron las frases heroicas: el ministro decía que se darían clases en las eras. Llegaron los sucedidos pintorescos: en Badajoz y Cáceres se hacían romerías para demandar una Universidad. Surgieron los chistes: algunos institutos recibían laboratorios que no habían pedido —y que no podían instalar—, otros solicitaban pianos de cola, aquéllos eran sepultados por toneladas de libros... que ya tenían repetidos. Y vinieron también sanciones, expulsiones, errores. Y pugnas en el propio marco del ministerio.

El meteoro Julio Martínez llevó las cosas a un paroxismo que tuvo la ventaja de ser efímero (Ricardo de la Cierva consignaba en *Gaceta Ilustrada*, no hace muchos meses, que era ministro amortizado bastante antes de la trágica muerte del Almirante Carrero). Y llegó Martínez Esteruelas... Nadie recordó que suya era una moción en contra de los presupuestos extraordinarios que debían financiar la Ley General de Educación; sus primeras visitas oficiales tranquilizaron algo los ánimos, tras un verano ennegrecido por los expedientes y agitado por aquella

Se pidió mejoras en unos sueldos que llevaban siete años congelados, se pidió estabilidad en el empleo (dependiente de un contrato anual de características bastante singulares), se pidió la readmisión de los despedidos. El subsecretario Mayor Zaragoza negoció sin ofrecer contrapartidas; se respondió con una verdad a medias —la escasa altura científica de la universidad española— de la que, en todo caso, los profesores en cuestión eran más víctimas que causantes. Se realizaron las pruebas de selectividad para unos alumnos que —ironías de la cosa— querían entrar en una universidad de la baja calidad que el ministerio decía.

Se aplicaron remedios empresariales y un esfuerzo de racionalización en un problema que todos —ministerio y afectados— decantaban hacia su verdadero lugar político. Y surgieron las oposiciones como panacea universal. Primero, para reclutar tras millares de adjuntos de universidad, es decir: para otorgar un puesto fijo a quienes llevaban un mínimo de tres años enseñando, habían realizado —con los esfuerzos del caso— una tesis doctoral, habían sido pluriempleados y, ahora, debían hipotecar un año de su vida para preparar ese mito de la mesocracia nacional que son las oposiciones, así figuraran entre los candidatos algunas de las mejores y más polémicas cabezas que ha dado la universidad española de postguerra.

Opositaron luego los futuros catedráticos y agregados de Instituto. En cifras de dos y tres mil para un centenar de plazas, convocados en canchas de baloncesto, perdiendo su tiempo y su dinero en Madrid, custodiados por fuerzas de la Policía Armada y, a veces, con un subinspec-

versidad, siguieron entendiendo que la educación y la ciencia que titulan al ministerio no pueden ser objeto de tan caro precio.

Ha empezado un nuevo curso..., para quienes —docentes y discentes— puedan decirlo. El primer acto no ha tenido desperdicio: mientras en Barcelona se gastan siete millones de pesetas —confesadas— en un homenaje nacional a Severo Ochoa, la reducción de presupuestos universitarios supone la expulsión de casi un millar de profesores universitarios en todo el país. Sin ningún rubor, la España de 1975 homenajea a uno de los mayores bloquistas de nuestro siglo al que razones políticas, financieras y científicas han obligado a desarrollar su carrera fuera de España: a uno de los pocos representantes vivos de la tradición universitaria que se cortó en 1936. Porque a otros, no menos insigne, el profesor Arturo Duperier, le dejamos morir olvidado en su pueblo castellano.

Nuevo curso con nuevos y viejos problemas. Con la EGB degradada pero, eso sí, considerablemente abaratada; sin guarderías ni adecuado control de las pocas existentes; con un BUP a tope de alumnos y con una programación discutida por activa y por pasiva; con una universidad que sigue sin resolver los problemas económicos de sus docentes (pese a un aumento de salarios que coloca a nuestros catedráticos entre los mejor pagados de Europa), que sigue sin perder su estructura funcional de oficina del Estado para la expedición de títulos, con sus estudiantes atezados entre las nubes de la utopía y la dura realidad de las aulas...

GABRIEL DE JAIZKIBEL

ESTA TIERRA ES ARAGON

HUESCA

el alcalde se explica

Don Antonio Lacleta Pablo, alcalde de Huesca, era aludido en un artículo de Manuel Porquet Manzano, en nuestro último número; se interpretaban allí unas recientes palabras suyas, duras, terminantes, sobre las necesidades y la indigencia de la capital y provincia del Alto Aragón, pronunciadas poco tiempo después del cese del anterior gobernador, señor Frago del Toro. No era la primera vez que se hacía ese análisis de esta intervención; el tema ha resultado ser muy polémico, y acaso mezclado con otras instancias y expectativas de la vida política oscense. Con gran satisfacción hemos recibido la visita del señor Lacleta, hemos conversado larga y cordialmente. Ha comprobado él, nos consta, que ANDALAN no ha tenido en ningún momento actitudes preconcebidas ni ha respondido a "campana" alguna. Por nuestra parte, hemos podido conocer documentalmente el amplio "currículum" político, las numerosas intervenciones públicas a todos los niveles, del procurador familiar y luego alcalde de Huesca; no faltan en ellas términos fuertes, desilusionados, exigentes para con una provincia harta de esperar y esperar. No era, pues, la primera vez, ni nuevo el tono. Nos alegra constatarlo así, y en ello está también nuestro colaborador Porquet Manzano.

ANDALAN del 15 de septiembre pasado publicó un artículo titulado "Palabras a destiempo", firmado por Manuel Porquet Manzano, citándose por mi apellido y cargo de alcalde de Huesca. En él se critican las palabras que pronuncié el Día del Alto Aragón, que estuvieron en la misma línea, que las dichas el año anterior. He aceptado y acepto, todas las críticas que sobre mi actuación pública se hagan, siempre que se ajusten a verdad y no haya tergiversaciones o interpretaciones maliciosas. Resumiendo, soy acusado, de esperar una oportunidad para decir cosas nuevas, que no había dicho antes, diciéndolas a destiempo, pidiendo incluso explicación a mi tardanza en reaccionar sobre puntos vitales.

Pues bien, en el citado discurso, afirmo, que no dije cosas nuevas, que todo lo había dicho repetidas veces, públicamente, como procurador en Cortes elegido por las familias oscenses, y como alcalde de Huesca. Y lo dije, en los momentos oportunos y ante las autoridades que correspondía, y como demostración de ello, y probándolo documentalmente, cito una serie de actuaciones por orden cronológico:

1972. — Preguntas en las Cortes al señor ministro de Educación, que abarcan desde la implantación de la E. G. B., construcciones escolares, Escuelas Hogar, transportes, libros de texto y la posibilidad de implantación de Enseñanzas Universitarias en Huesca, siendo ésta la primera vez, que se plantea esta necesidad a nivel nacional. Pregunta en las Cortes al señor ministro de la Vivienda, sobre construcción de viviendas sociales en Huesca.

1973. — Preguntas en las Cortes al señor ministro de Desarrollo, sobre promoción de la Sanidad Rural, centros de Educación Especial, desarrollo industrial de la provincia de Huesca y regadíos del Alto Aragón, siendo el primer procurador que expresó en las Cortes su inquietud por los proyectados trasvases de agua a Castellón y Barcelona. Ruego al Gobierno, sobre el Pirineo Oscense, contemplando los accesos, con las variantes de Monrepós y de Susia, Bujaruelo - Gavarnie, ferrocarril de Canfranc, pasos a nivel, aeropuerto de los Pirineos y desarrollo del turismo en dicha zona.

1974. — Acuerdo del Ayuntamiento de Huesca, oponiéndose al anteproyecto del acueducto Ebro - Pirineo Oriental. Moción al Pleno y acuerdo de protesta por declaraciones del señor director general de Obras Hidráulicas. Preguntas en las Cortes, al señor ministro de Planificación y Desarrollo, referentes a Sanidad, Energía racional uso y disfrute del agua, industria, y desarrollo equilibrado del territorio. Acuerdo del Pleno del Ayuntamiento, oponiéndose al informe sobre aprovechamiento integral del Ebro, elaborado por

el Ministerio de Obras Públicas, en el que se resumían las aspiraciones de Huesca en cuanto a comunicaciones, regadíos, desarrollo industrial y pidiendo un Plan de Desarrollo General para el Alto Aragón. Ruego al Gobierno, con todos los procuradores familiares de la cuenca del Ebro, solicitando entre otras cosas, la remisión a las Cortes de un Proyecto de Ley que regulase la ordenación de las aguas del Ebro.

1975. — Acuerdo municipal oponiéndose a la instalación de una central nuclear en Chalamera. Acuerdo municipal aprobando la relación de necesidades urgentes que en materia educativa y cultural tiene planteada nuestra ciudad, ofreciendo una vez más terrenos y colaboración económica y de obras por el Ayuntamiento.

Y por último, y porque en ellos, se contienen ampliamente, todos los conceptos vertidos en dicho discurso, documentos entregados al excelentísimo señor ministro de Planificación y Desarrollo en su visita al Palacio Municipal, después de una exposición verbal por mi parte y en el que se detallan exhaustivamente todas las aspiraciones de Huesca en cuanto a regadíos, educación, comunicaciones, industrialización y turismo, que fueron los cinco puntos de mi discurso, acompañados de planos e información técnica. Posteriormente entregué estos documentos al excelentísimo señor vicepresidente primero del Gobierno, en visita efectuada a su despacho con el excelentísimo señor gobernador civil e ilustrísimo señor presidente de la Excma. Diputación. Todo ha sido publicado en los Diarios de Sesiones y Boletín de las Cortes, en el periódico local y mucho en diario regional, siendo difícil alegar desconocimiento.

Como aragonés, que me gustan las cosas claras, el texto del discurso completo y esta documentación están a disposición del autor del artículo y de todo oscense que desee conocerlo. Igualmente pueden verse mis declaraciones a la prensa y discursos pronunciados en anteriores ocasiones.

Para finalizar, quiero dejar constancia, de que todo lo anterior, lo he dicho y actuado, siendo gobernador civil don Víctor Frago del Toro, y en honor a la verdad, que prácticamente todo lo ha dicho también él, en diferentes ocasiones, y que lo que no puedo permitir bajo ninguna forma y concepto es que se ponga en duda mi lealtad antes y ahora, no sólo a la persona del señor Frago del Toro, con cuya amistad me honro, sino a lo que siempre he representado, lealtad al Régimen, al Gobierno y al Jefe del Estado.

ANTONIO LACLETA PABLO
Alcalde de Huesca

MODA distinta!

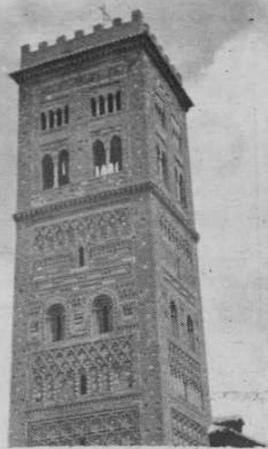
Personalidad, estilo, buen gusto... y una inmensa variedad en toda la moda para todos, para todos los jóvenes de todas las edades. La moda última y "distinta" que distingue...

Tres tiendas especializadas en moda para todos. Y en la PLANTA SOTANO: iMODA JOVEN E INFORMAL! Visítanos hoy mismo y quedará realmente sorprendido con REY 2000.

ALFONSO 13

INIESTA

ESTA TIERRA ES ARAGON



TERUEL Y EL MUDEJARISMO

de una realidad incontestable. Teruel ha quedado constituida en sede definitiva y permanente de los estudios de investigaciones sobre cultura, arte y sociedad mudéjares. En Teruel se seguirán celebrando, cada dos años, los futuros simposios y nos complace destacarlos porque está en la línea de las realidades y los deseos con que queremos identificar a nuestra región y con los que queremos ser identificados. Una reunión científica de historiadores, literatos e historiadores del arte no es desde luego un espectáculo brillante ni fácilmente popular; por ello se debe prestar a esta iniciativa turolense el más cálido apoyo. Han sonado en las sesiones nombres internacionales como Vicenza, Spoleto, Montuaban, etc., unidos ya al estudio y análisis de fenómenos monográficos de la cultura. A ellos se une ahora la ciudad de Teruel en relación con el mudéjarismo, uno de los fenómenos culturales y artísticos más significativos de nuestro pa-

sado histórico. Las actas de este I Simposio, que recogiendo los textos de las ponencias, comunicaciones y discusiones, van a ser publicadas en breve, darán fehaciente testimonio de ello.

En la primera edición de este Simposio, ha destacado el rigor científico, la honestidad, y de un modo especial, la juventud y desinteresada entrega de muchos de sus participantes, procedentes de todas las regiones españolas. Ellos constituyen la garantía más sólida del futuro de los simposios turolenses. Se nos disculpará destacar algunas ponencias y comunicaciones sobre tema aragonés o de autores aragoneses; entre las ponencias, las de José María Lacarra sobre los mudéjares aragoneses, de Joaquín Yarza sobre el artesonado de la catedral de Teruel, de Basilio Pavón sobre la decoración geométrica hispano-musulmana y los cimborrios mudéjares aragoneses. Mención cálida y destacadísima para el turolense ilustre Santiago Sebastián que glosó el legado mudéjar de Hispanoamérica. Entre las comunicaciones, la de Angel Novella sobre la cerámica de Teruel, de María del Carmen Lacarra sobre las huellas mudéjares en la pintura gótica aragonesa, de Isabel Alvaro sobre la cerámica de Muel, de María del Carmen Morte sobre el cimborrio mudéjar de la catedral de Tarazona, de Geneviève Barbé sobre el mudéjarismo en el arte aragonés del siglo XVI, de Juan Francisco Esteban sobre las huellas mudéjares en la platería es-

pañola del gótico y del renacimiento.

Esta espléndida realidad del I Simposio de Mudéjarismo ha sido fruto de un enorme esfuerzo y una extraordinaria generosidad; no podemos recoger aquí la nómina extensa de patrocinadores y mecenas, que queremos englobar en un solo organismo: la Diputación Provincial de Teruel, que ha dado prueba una vez más de que se puede llegar hasta donde se quiere; e incluso más lejos de lo que —humanamente— se puede.

El Simposio ha dejado claro que los estudios de mudéjarismo adolecían en muchos casos de excesivo aislamiento regionalista y que, especialmente en el aspecto del arte mudéjar, las colaboraciones interregionales van a desarrollarse. En el aspecto regional ha brotado el decidido propósito de planificar y realizar un amplio trabajo en equipo —al que se invita desde aquí—, y al que ya se han comprometido historiadores del arte, arquitectos y aparejadores, estos últimos a través de su colegio profesional.

Si, a nivel nacional, el arte mudéjar es «el único tipo de construcción peculiarmente español de que podemos envanecer», a nivel regional el arte mudéjar aragonés es la expresión más genuina de nuestro pueblo. Celebremos que por esta vez haya sido la ciudad de Teruel, quien nos haya despertado a todos. Falta hacia.

Gonzalo M. BORRAS

PABLO SERRANO,
BATALLADOR 75

Un año más, por cuarta vez, un jurado designado por la empresa «Turismo Zaragoza», ha elegido a la persona que creían merecía mejor el título de «Batallador» en Aragón. Este año, los votos mayoritarios han sido para el gran escultor Pablo Serrano, paisano universal y ejemplar artista y ciudadano. ANDALAN se suma con gran satisfacción a este merecido homenaje.

SACERDOTES
SUSPENDIDOS

Dos de los sacerdotes dimitidos a raíz del «caso Fabara» recibieron a mediados del pasado mes una carta del arzobispo, monseñor Cantero, en la que tras aludir a una supuesta división creada en sus respectivos pueblos, se les comunicaba que si no aceptaban otro cargo pastoral en la diócesis, pero fuera de sus localidades, el prelado se vería en la obligación de prohibirles el ejercicio del ministerio sacerdotal. Los afectados son los ex párrocos de Herrera de los Navarros y Almonacid de la Sierra. El primero, Angel Nogueras, seguía viviendo en el pueblo tras su dimisión, aunque se ganaba la vida como peón caminero en la provincia de Teruel. Aunque no ha habido antecedentes próximos que puedan justificar la decisión arzobispal, se supone que ésta habrá sido tomada en relación con los incidentes habidos con la Guardia Civil en los pasados meses de mayo y junio (Ver ANDALAN núm. 68/69, del 1 y 15 de julio). Por otra parte, el sacerdote que provisionalmente atendía la parroquia comunicó a los vecinos, al mismo tiempo que les leía la carta del arzobispo, que no volvería al pueblo. El párroco de Almonacid, Rafael Aranda, que trabaja como peón de albañil en la mencionada localidad, tampoco había protagonizado incidente alguno hasta que, a principios de mes y con motivo de las fiestas patronales, tuvo que decir la misa en plena plaza pública, ya que el alcalde había cerrado la iglesia, llevándose la llave de la misma al término de la misa «oficial». Esta había sido celebrada por un sacerdote de otro pueblo y a ella asistieron solamente las autoridades locales y unos cuantos vecinos. Otro grupo muy numeroso prefirió participar en la ceremonia oficiada por su antiguo párroco, que ni siquiera pudo disponer de los ornamentos preceptivos. Que se sepa, desde el momento en que recibieron la carta de monseñor Cantero, ninguno de los dos sacerdotes ha vuelto a celebrar misa, como tampoco lo hace el ex párroco de Fabara, Wirberto Delso, desde que en julio recibió otro escrito en parecidos términos. Esta nueva decisión del arzobispo, que no parece que venga a solucionar la crisis abierta en el clero diocesano a raíz del estallido del «caso», ha causado honda preocupación entre amplios sectores del mismo que, aunque no se sumaran en su día a la postura de los sacerdotes dimitidos, tampoco creen que la postura del prelado sea la más correcta.

¡AGRICULTOR!

SIEMBRE CEBADA CERVECERA
CON CONTRATO

OFRECEMOS LAS SIGUIENTES VENTAJAS:

- Facilitamos la semilla en categoría Certificada de máxima garantía, tratada con productos anticriptogámicos.
- Pagaremos la producción al precio de mercado si éste es superior al del SENPA.
- Garantizamos la recogida de la producción al precio de garantía del SENPA si el de mercado es inferior.
- Transporte por nuestra cuenta.
- Liquidación del valor de la semilla a su precio, sin intereses, cuando entregue la producción.
- Asesoramiento técnico gratuito.
- Suministro de fertilizantes.

DIRIJAN SUS ESCRITOS O CONSULTAS A



Servicio Agrícola Comercial Picó

Avda. Cataluña, 42 - T. 295501 - 295528

ZARAGOZA

LA COCINA REGIONAL ESPAÑOLA
PRESENTADA POR
el cachirulo

LACON CON GRELOS

Cantidades:

- 2 kg. de lacón
- 1/2 de oreja de cerdo
- 1/2 de careta de cerdo
- 1 kg. de chorizo
- 3 kg. de grelos
- 6 kg. de patatas.

Una vez desalados los productos del cerdo en un día antes se lavan y se cuecen. Después se cortan y se añade todo lo demás para terminar de cocer. Luego se sirve todo como una guarnición de cocido.

RESTAURANTE



el cachirulo

AUTOVIA DE LOGROÑO Km. 1'5, TEL. 331674



el dedo
en el ojo

por POLONIO

EL DIA QUE NOS FUIMOS AL OTOÑO

—¡Escuela no, chicha sí! —gritan los angustiosos como cualquier ciudadano del tercer mundo. Pero sin solución: Acabarán siendo mayores a pesar de todo y llegarán a su propio otoño como cada quisque. Porque el otoño, a pesar de todo, llega. El otoño vendrá con caracolas, decía Lorca. Y a veces sin caracolas. Lo que si trae siempre el otoño son «uvas de niebla y montes agrupados» que decía también el poeta. Porque el otoño se nota mucho por las uvas de Almería y las nieblas que se arraciman en el reuma de cada cual y te joroban siempre los primeros días de noviembre. Esos primeros días de noviembre en que todo se llena de difuntos como un cuadro de Valdés Leal. Este sí que era un pintor del otoño y seguro jefe de las fuerzas depresivas andaluzas. Pero ahí lo tienen ustedes, encaramado en las paredes del hospital de la Caridad de Sevilla, advirtiéndonos a todos del destino del hombre, sin que nadie le haga el menor caso. Pobre señor Valdés Leal, qué tonto esfuerzo.

El otoño se acerca en medio de la gran abundancia de sandías y melones, que más que una fruta de verano parecen de inicio otoñal, como las señoritas solteras que han conseguido un empleo en la Administración. Y así, como quien no quiere la cosa, la noche llega antes, el día se hace más corto y la vida se nos va de la mano con una suavidad que uno no acaba de entender.

Ahora me doy cuenta de que ando divagando, de que mi intención era haber contado a todos ustedes la historia de el día aquel en que nos fuimos al otoño. Iba a hacerlo, se lo prometo pero mi amigo el Acrata me sugiere que espere a después del otoño.

—¿Por qué?

—El otoño es tiempo de meditación y recogimiento. Es preferible que abandones esa idea y

que te dediques a otros menesteres. Imitame a mí. He decidido convertirme en paloma mensajera y ofrecer mis trabajos a Correos. Es tiempo de volar y no de pensar.

—¿Tú crees?

—Estoy seguro.

—¿Entonces?

—Sigue tus insistentes lecturas del «Marca» y olvídate del mundo que inicia este otoño tan largo y sobrio como aquel en que tú y yo nos fuimos a nuestro propio otoño.

—¿Lo cuento?

—Mejor déjalo. Silbemos melodías retro, para despistar.

Y a dúo hemos empezado a silbar temas de Escuela de Sirenas. ¿Se acuerdan? Eran tiempos de poca fe, pero de más esperanza, decían.

No sé muy bien si aquel día existió realmente alguna vez, pero de vez en vez sueño con él y me acuerdo hasta de los últimos detalles vividos por mí y por todos aquellos otros seres que conmigo cabalgaron largamente hasta llegar al otoño.

El otoño, a pesar de los pesares, está siempre a la vuelta de la esquina y va llegando como si uno realmente no lo esperase: Viene con los últimos calores, mientras los ancianitos, que morirán ese otoño, todavía comentan:

—Hay que ver qué buen tiempo hace.

Y no se dan cuenta que el otoño acabará por llegar a pesar de todo.

El otoño arrima el hombro con las recién estrenadas carteras de los escolares que, ingenuos a todos, lloran por no querer ir a la escuela, como si todavía hubiese opciones para querer ir o no, cuando ya toda su vida ha sido decidida con anticipación.

HOTEL
CONDE AZNAR
JACA

¡EMPRESARIO!

no luches solo,
une tus esfuerzos a los nuestros



cooperativa industrial

pequeña y mediana empresa

Información:

En nuestro Pabellón (Sección 9.ª)
de la FERIA DE MUESTRAS

o en nuestras oficinas: Plaza San Francisco, 8

POLIGONO
22

EQUIPO MAGDALENA

DISPARATE
TECNICO Y URBANISTICO

EL Ayuntamiento de Zaragoza tendrá que dar marcha atrás. De lo contrario uno de los barrios más olfateados por la especulación podría perder definitivamente cualquier esperanza de que su futuro urbanístico pueda llegar a ser mínimamente digno. Las Delicias, en su zona más extrema, donde todavía existen amplios espacios sin edificar que permitirían una racional ordenación si se cumplieran al pie de la letra tanto la Ley del Suelo como las previsiones del Plan General vigentes, puede ser víctima de una maniobra peligrosa.

¿Cómo evitar el cumplimiento de las taxativas proporciones de zonas verdes, espacios para servicios cívicos, aparcamientos y viviendas que fija la ley y que todo plan parcial debe recoger si pretende ser aprobado por el Ministerio de la Vivienda? Sencillamente: se trataría de conseguir que no exista nunca un plan parcial y que el futuro urbanístico de unas 30 hectáreas de suelo urbano sea determinado y fijado de acuerdo con un simple estudio de detalle que, entre otras cosas, ni siquiera tiene que ser aprobado en Madrid.

Este podría ser, exactamente, el caso del polígono 22, amplia zona de más de 40 hectáreas que queda limitado por la Vía de la Hispanidad, la Avenida de Madrid, la prolongación de Duquesa de Villahermosa y Requeté Navarro. Hoy, viven ya en esa zona varios miles de zaragozanos que, a través de su Asociación de Cabezas de Familia, han dado la primera voz de alerta. Saben que las leyes exigen que su polígono cuente con un 10 por ciento, como mínimo, de zonas verdes. Y saben también que el estudio de detalle que aprobó inicialmente el Ayuntamiento en su sesión de agosto, sólo prevé un tres por ciento. Pero hay mucho más.

EL PRIMER
CONTRATIEMPO

Conviene explicar la historia completa de este grave asunto. El polígono 22, señalado por el autor del Plan General de Ordenación Urbana como uno de los que, por contar todavía con una alta proporción de espacios no edificados, precisa la redacción de un plan parcial, debería haber estado resuelto como mínimo antes de 1973. El Plan General lo incluía en la primera de las tres etapas quinquenales que habrían de desarrollar, mediante planes parciales y proyectos de alineaciones, el citado plan de Larrodera de 1968. Pero el Ayuntamiento de Zaragoza no se planteó la urgencia de estas etapas hasta que el alcalde Horno intentó agilizar la gestión urbanística. Por segunda vez, en febrero de 1974, concertó con el Colegio de Arquitectos la redacción de los trabajos correspondientes a unos 20 polígonos de la ciudad. Fue entonces cuando se incluyó el encargo de redactar un plan parcial para el polígono 22, en las Delicias.

Los arquitectos zaragozanos señores Urraca (arquitecto funcionario de Hacienda) y De Pedro (arquitecto funcionario del Ayuntamiento) quedaron encargados de la redacción de este plan parcial. Entre marzo y mayo, como el resto de los arquitectos que fueron encargados a través del Colegio, comenzaron su trabajo. La primera interrogante surgió casi inmediatamente.

En efecto, en ese mismo mes de mayo de 1974, el Ayuntamiento tomó el acuerdo de sustraer al plan parcial del polígono 22 una cuarta parte de su espacio, el que corresponde al Hospital Psiquiátrico que se halla en mitad de la zona y a ciertos terrenos que rodean al mismo. El acuerdo municipal se refiere a una solicitud del Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica y de la inmobiliaria Brizisa en el sentido de que, conjuntamente, podrían redactar el plan parcial correspondiente a esas, aproximadamente 10 hectáreas, de las que buena parte están ya consagradas por el Plan General como futuro parque urbano. El acuerdo municipal, tal como fue hecho público, no expresaba los motivos que aconsejaron al Ayuntamiento esta segregación. El hecho cierto es que con esta separación, se le desgajaba una de las zonas más indicadas para concentrar, además del citado parque urbano, zonas verdes y de servicios que ha de prever todo plan parcial. Al parecer, Brizisa ha ido comprando o tratando de comprar las zonas contiguas al viejo manicomio sin que todavía se sepa en qué quedará esa interesante zona.

UN ACUERDO
DE LA COMISION
DE URBANISMO

Pasó el tiempo. Para el 31 de diciembre de 1974 debían estar concluidos y entregados los trabajos relativos a los 20 polígonos que el Ayuntamiento había concertado a través del Colegio de Arquitectos. Pero el plan parcial del polígono 22 no estuvo terminado para esa fecha y, que se sepa, todavía hoy está en punto muerto. Los planos de proyecto del 22 no están en el Ayuntamiento.

La separación de casi 10 de las 40 hectáreas con que cuenta el polígono ponía difícil en el resto el cumplimiento de las proposiciones

que fija el artículo 10 de la nueva Ley del Suelo: un 10 por ciento de la totalidad del área para zonas verdes o el equivalente a 18 metros cuadrados por cada vivienda construida, como mínimo, además del parque urbano en que habrá de quedar convertido el manicomio; reserva de 10 metros cuadrados por cada vivienda para centros culturales y docentes públicos y privados; reserva para templos, centros asistenciales, sanitarios y otros servicios; una plaza de aparcamiento por cada 100 metros de edificación, es decir, por cada vivienda, aproximadamente. Naturalmente, los vecinos, que conocen estos derechos, exigen y exigirán que se respete la ley hasta el último centímetro cuadrado.

Pasan unos meses en los que no aparece a la luz pública nada relacionado con un polígono que debería tener ya redactado su plan parcial, pero que no lo tiene. Hasta el cuatro de abril último, fecha en que el alcalde ordena urgentemente que se proceda a un estudio de alineaciones en el sector de la antigua fábrica de «Criado y Lorenzo»; inmediatamente la Comisión de Urbanismo —integrada en su reunión del 8 de abril por los señores Villa, Navarro, Descartín, Palomares y Peñán, encargaba la redacción de este «Estudio de Detalle» al arquitecto señor De Pedro, casualmente el mismo que se había responsabilizado como arquitecto privado de la redacción del plan parcial que nunca ha llegado a su término. A este respecto, los vecinos del sector afectado se extrañan de que el señor De Pedro haya dispuesto de tiempo para realizar el estudio de detalle y no lo tenga para lo que se le encargó hace más de un año. ¿Quién extendió el estudio de detalle de una sola zona a todo el polígono?

BAILE DE CIFRAS

Conviene conocer qué es un «estudio de detalle», tal como está definido en la vigente ley del Suelo: un estudio destinado, si hiciera falta, a completar y adaptar las determinaciones del Plan General y del Plan Parcial. Si en un polígono como el 22 se precisa la redacción de un plan parcial —tal como ordena el propio Plan General y de acuerdo con el propio Ayuntamiento que encargó su redacción en febrero de 1974— un «estudio de detalle» no es admisible sin la existencia previa del plan parcial. Y, en todo caso, aplicar el sistema del Estudio de Detalle a todo un polígono de unas 30 hectáreas, se puede calificar como un auténtico disparate técnico y urbanístico. La ley, al hablar de estudios de detalle, indica que han de servir para el señalamiento de alineaciones y rasantes y para la ordenación de los volúmenes de acuerdo con las especificaciones del plan. ¿Pero de qué plan, si no existe todavía un plan parcial para el polígono 22?

El asunto no es indiferente. El Estudio de Detalle, entregado por el arquitecto municipal encargado, tiene fallos de información previa tan importantes como el hecho de no especificar zona por zona, aparecen irregularidades como la de la zona 5, los antiguos terrenos de Criado y Lorenzo que la voz popular liga a intereses económicos de la familia Escoriaza, donde por toda zona verde se prevé una plaza que, entre otras cosas, permitirá una mayor altura en los edificios que den a ella. El Estudio de Detalle prevé que en tal zona cabrían 724 viviendas, lo que para una extensión de 36.000 metros cuadrados arrojaría una densidad de 800 personas por

hectárea. Aproximadamente el triple del nivel previsto en la Ley. Junto a esta zona, en la 4, se halla el polémico edificio de Construcciones Cinca. El autor del Estudio de Detalle, ignorado lo que sabe todo el mundo en Zaragoza, adjudica a esta área 108 viviendas, siendo así que ya están construidas nada menos que 604. Si en la zona de Criado y Lorenzo el autor prevé 724 y sólo 108 en el suelo ocupado por el edificio de Cinca, es lógico pensar que si aquí se han construido 500 viviendas más, sólo cabrán 228 viviendas en la primera de las zonas reseñadas si se ha de guardar la proporción. Pero el Estudio de Detalle mantiene que se podrán dar licencias para 724. Se aprecia claramente que el daño causado por las irregularidades del edificio de Construcciones Cinca no fue sólo para los compradores de sus viviendas, sino también para los propietarios colindantes. Y la primera denuncia no partió de los compradores, como se sabe. Por otra parte, el Estudio intenta legalizar edificios en las zonas 2 y 3 que, aunque se construyeron con licencia municipal, no se ajustan a las alineaciones de derecho.

Lo más grave será que, de aprobarse definitivamente el Estudio de Detalle, el Ayuntamiento habrá permitido que ya no tenga sentido ni sea posible un plan parcial. El Estudio de Detalle no va a dejar las zonas verdes, ni los servicios ni las dotaciones que un plan estaría obligado a respetar. Con la importante particularidad de que, así como el plan parcial precisa ser aprobado definitivamente en Madrid, el Estudio de Detalle es competencia exclusiva del Ayuntamiento zaragozano.



Este es el famoso y polémico edificio de Construcciones Cinca, 724 viviendas aunque, sobre el papel, sólo figuren 108

JUSTO AL REVES

El Ayuntamiento, en su sesión pública del mes de agosto, dio ya su aprobación inicial. El día 18 de agosto, el Boletín Oficial de la Provincia recogía este acuerdo y abría un plazo de treinta días para la presentación de alegaciones. Por otra parte, de haberse llevado a cabo la redacción del plan parcial encomendado por el propio Ayuntamiento, todas las licencias hubieran quedado suspendidas en el momento de su aprobación inicial. En el caso del Estudio de Detalle, la suspensión de licencias es potestativa del Ayuntamiento, que no la creyó conveniente.

Bastará que, transcurridos los 30

días de información al público, el Ayuntamiento apruebe el Estudio de Detalle de manera definitiva, para que sea ya innecesario el plan parcial que el mismo Ayuntamiento encargó en su día. El arquitecto redactor del estudio, señor De Pedro, afirmaba en este sentido en la memoria que acompañaba: «De esta manera, queda definida la totalidad del polígono 22 en cuanto a alineaciones y volúmenes, excepción hecha de la zona correspondiente al sector Psiquiátrico, todo ello sin perjuicio de que el plan parcial del Polígono recoja y puntualice los aspectos que convengan». Es decir, según estas palabras el plan parcial a lo sumo podría hacer ya lo que, según la ley es propio de los estudios de detalle. Es, pues, la inversión completa de la ley: un trabajo de rango inferior —el estudio— pretende estar a mayor altura que el plan parcial al que se condena, exclusivamente, a «recoger y puntualizar los aspectos que convengan».

Tan perfecta cambiada, realizada por orden de la Comisión de Urbanismo, habrá escamoteado la mayor parte de las zonas verdes y de servicios que según la ley deberían garantizarse. La densidad de edificación, por el contrario, aumentaría enormemente. La diferencia, en millones de pesetas, es impresionante.

LA RESPUESTA

El alcalde —que quizás ordenó el estudio de una manera más restringida con el único fin de poder conceder licencias en un momento en que el paro se extiende peligrosa-

mente—, el propio Pleno y la Delegación de Vivienda, deben impedir que el estudio de detalle sea aprobado definitivamente. En este sentido se ha pronunciado la Asociación de Cabezas de Familia «Delicias-Terminillo» y en parecidos extremos ha comparecido el Colegio de Arquitectos de Aragón y Rioja. Entendemos que los vecinos de las Delicias harán muy bien en tratar de impedir que lo que podría llegar a ser un barrio habitable —una vez que muchas de sus zonas no lo son ya— sea pasto de la especulación gracias a una sorprendente decisión municipal: ordenar un polígono mediante estudio de detalle, cuando todavía estaba sin entregar el plan parcial que él mismo había encargado.

AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA

Mariano HORMIGON

EL FUTBOL, OPIO DEL PUEBLO

LA vida de una ciudad genera muchas cosas. Entre ellas, aspectos deportivos. Por eso, todas las ciudades importantes tienen importantes negocios deportivos (dicho sea sin ánimo de señalar). Comentar lo que han significado los cincuenta —según se mire— años de historia del primer Club de fútbol aragonés y sus incidencias e interdependencias con la vida política, social o económica ciudadana, sería muy interesante. Es algo que se hará en su día, cuando puedan contrastarse libros de cuentas, declaraciones juradas de protagonistas y demás pormenores. Hoy, el asunto primordial de los grandes clubs de Primera División es, junto a formar parte de la avanzadilla de las maniobras de diversión de las preocupaciones fundamentales, un tremendo montaje de corrupción, donde las apariencias deportivas encubren asuntos mucho menos dignos.

HINCHAS EN VEZ DE CIUDADANOS
LA verdad es que el fútbol, como maniobra de diversión social, ha dado resultado. Ha mantenido y mantiene a muchos ciudadanos al borde —y no tan al borde— del infarto, por la incertidumbre de un marcador. Y ha permitido ser una válvula de escape para toda suerte de frustraciones sociales. La burguesía honorable, grande, media y pequeña, que es la clase social que mayoritariamente llena los campos, pierde su aparente «honorabilidad» cuando un balón se pone en juego. Los insultos a jugadores del equipo propio o ajeno y a los árbitros; las exigencias de dimisión de las directivas (únicas dimisiones que los españoles podemos reclamar a gritos y con cierta impunidad), la preocupación casi paternal por la salud y moralidad de los jugadores, sobre todo de las «figuras», ayuda a un

propósito muy deliberado: en vez de ciudadanos, se desea tener «hinchas». Pero además hay un fenómeno demostrativo de nuestro subdesarrollo vital: el hincha más ferviente y obsesivo, el que no lee los periódicos diarios más que los martes y los lunes compra un periódico deportivo, raramente va al campo. Y la razón de esta ausencia no es otra que la cuantía económica de las entradas o de los recibos de socio. Es el hombre desclasado que no ha practicado ningún deporte, ni entiende que la cultura deportiva es un baremo excelente de la salud social. El «ve» partidos por la pequeña pantalla o los «oye» en alguna emisora local. Las incidencias del juego le darán tema para toda la semana y nada le quitará el sueño, salvo un posible descalabro del equipo local.

investigar qué porcentaje de ficha se llevan algunos directivos de algunos jugadores, que nunca juegan o que cuando juegan lo hacen fatal, y que, sin embargo, permanecen en el Club años y años. Sería muy jugoso el encontrar las verdaderas razones por las que se producen fichajes de jugadores casi en estado de decrepitud, en condiciones ilegales y de calidad bastante peor que las de los mozos de la tierra (Violeta y Planas) que reclaman para los de acá, que dan más y mejor, lo que los foráneos obtienen con mucho menos (simplemente Ovejero). Resultaría francamente interesante exponer qué usos deportivo-sociales depara un gasto como el de toda una Ciudad Deportiva, para el desarrollo deportivo de la Región, aparte de las sesiones de masaje de algunos obesos.

SEA USTED DIRECTIVO,
LE IRA BIEN

UN MISTERIO ECONOMICO

SERIA interesante que una directiva honrada decidiese afrontar con energía esa terapéutica. Cualquier directiva que no se atreva a exponer las cuentas claras y a la calle, será que tiene algo turbio que esconder. Y esto, sea dicho sin ánimo de señalar a nadie. Pero, ¿no suena a raro ese misterio que encubre todas las actividades económicas del primer Club? Cualquier trabajador puede declarar sin rubor lo que gana (sin duda, el rubor será para el patrono). Pero no es éste el caso de los profesionales del fútbol. Ahí el rubor tiene que estar en una sociedad que, tan carente de equipamientos sociales (y muy especialmente en el terreno deportivo), permite unos salarios con los que podrían solucionarse, en el caso de Aragón, el problema de todos los equipos infantiles y juveniles de la región.

Un excelente profesional del fútbol, como es Manolo González, defensa central del Zaragoza y profesor no numerario de la Universidad, en unas declaraciones realizadas a un periódico local la temporada pasada, declaraba que la diferencia salarial entre los dos conceptos no tenía ni comparación posible. Y da un poco de preocupación pensar en una organización social en la que un geólogo, que además es buen deportista, considere como más socialmente rentable la actividad futbolística que la docencia de la Geología. Así nos va.

LA TERAPEUTICA DE LOS GRITOS

EL fútbol de la paradójicamente llamada División de «Honor» está en estos momentos encubriendo cosas que nada tienen que ver con el deporte. Se plantea una política por la que se pretende que los clubs de fútbol sean los representantes de España en el mundo. Por ello hay que permitir toda suerte de «irregularidades» (por llamarlas de alguna manera) en lo que debían ser intrascendentes temas deportivos. Se pretende que el obrero quede satisfecho de su salario cuando el equipo gana. Y que las insatisfacciones personales más elementales se sublimen pegando gritos cada quince días.

El día que el fútbol se juegue masivamente; en el Zaragoza jueguen gentes de las Delicias y Alagón (y no la selección nacional del Paraguay); cuando campos inmensos se llenen con masas que van a contemplar un espectáculo deportivo sin un apasionamiento estúpido; cuando los directivos de los Clubs sean gentes a las que de verdad lo único que les ha llamado es el deporte; ese día, el fútbol no será opio para el pueblo y ojalá sea pronto.

PIENSO que como en todo habrá excepciones. Personalmente conozco personas muy aficionadas y entendidas en el deporte del balón cuyos desvelos si tienen una indudable incidencia social beneficiosa. Pero estos hombres normalmente circunscriben su actuación a la protección y difusión del fútbol infantil y juvenil. Pero ese es otro asunto. De lo que estamos hablando es de las directivas de los grandes clubs y en particular de la del Real Zaragoza.



MARCO,
USON
Y ZALBA



Yo le instaría a los historiadores del Zaragoza a hacer la siguiente exposición histórica: Cójase la lista de los directivos del Club de los últimos treinta años. Hágase un apartado con la posición social que tenían al hacerse cargo del puesto. Compárese con la que tenían al dejarlo. Utilicéase para la comparación diversos elementos secundarios tales como: cuentas corrientes, automóviles, propiedades, etc. Entonces podríamos hablar —o podrían hablar quien lo haga— de la «entrega» y «espíritu de sacrificio» de esos señores. Más elementos para la historia: compárese cada entrada en el libro de cuentas del Zaragoza, por concepto de traspaso de un jugador, con la correspondiente salida por el mismo concepto, el libro del Club correspondiente. Sería interesante

ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA



AUPA EL ZARAGOZA

evd

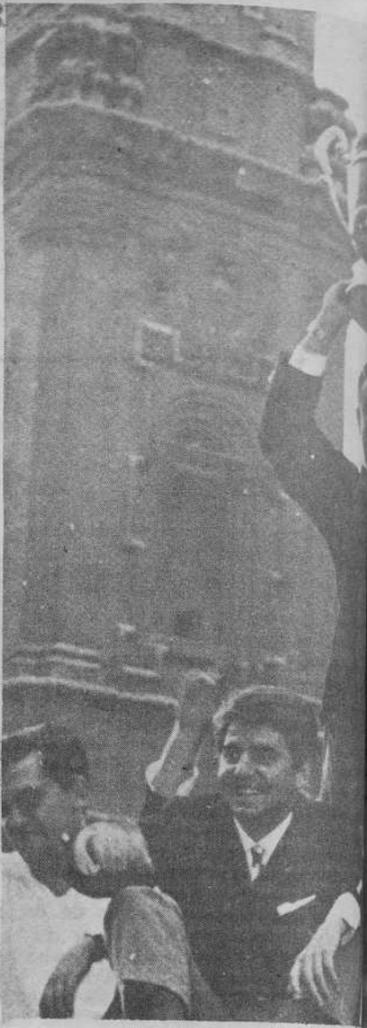
Editorial VERBO DIVINO

ESTELLA (Navarra)

- FERNANDO BELO
Lectura materialista del evangelio de Marcos
472 p., 14 x 22 cm., 480 ptas.
— El evangelio de Marcos es un relato radicalmente subversivo, oscurecido durante siglos por una exégesis idealista y burguesa, a la que hay que oponer hoy una lectura materialista. Las claves para esta lectura se recaban de una amplia gama de instrumentos analíticos procedentes de Marx filtrado por Althusser, de Barthes, Nietzsche o Bataille, en un audaz discurso de rigurosa sistematicidad.
- ANNEMARIE DE WAAL
Introducción a la antropología religiosa
472 p., 14 x 22 cm., 480 ptas.
— El estudio de la religión desde Herodoto hasta nuestros días. Teoría y método actuales de investigación. Descubrimientos arqueológicos que iluminan los comienzos más remotos de la conciencia religiosa. Aspectos universales de la religión: fe, mito y ritual, comunicación religiosa, especialistas religiosos, curación. Brujería y hechicería. Religión y cultura. Teorías del comportamiento religioso.
- MARCEL LEGAUT
Oraciones de un creyente
312 p., 12 x 19 cm., 280 ptas.
— La sinceridad que da a la vida el carácter de una fe realmente vivida. El deseo de una existencia verdaderamente humana. La impregnación religiosa de cuanto hay de bello y grande en el hombre contemporáneo y en la sociedad que va creciendo. El descubrimiento de lo que buscamos y esperamos sin apenas poder expresarlo.
- ALFREDO FIERRO - REYES MATE
Cristianos por el socialismo
500 p., 12 x 19 cm., 350 ptas.
— Reflexiones desde España, estudios y análisis básicos latinoamericanos, testimonios de Fidel Castro, Che Guevara, Allende y Méndez Arceo, con una documentación completa sobre el movimiento «Cristianos por el socialismo», que ha sido calificado como el hecho «mayor» del cristianismo contemporáneo.
- LUMIERE ET VIE
Cristiano marxista
340 p., 12 x 19 cm., 290 ptas.
— ¿Qué cristiano que no se sitúe en posiciones sociales conservadoras escapa hoy a la influencia del marxismo? ¿Es el marxismo un puerto de llegada, o imperiosa necesidad de preguntas sobre su constante evolución? ¿Cómo entender la fe cristiana vivida en esta nueva opción? ¿Qué lugar ocuparán en la iglesia estos cristianos marxistas?

EN PREPARACION

- M. Moreira Alves, Iglesia y política en Brasil.
- L. Bedeschi, Católicos y comunistas en Italia.
- Bice, El problema de la población.
- A. J. Nijk, Secularización.
- Lumière et vie, Identidad cristiana.



¡Qué g

Soy un viejo aficionado a los tiempos —buenos tiempos, llegué hasta militar en el heroico campo de San José. Después, me hice socio del Real Zaragoza, desde las hueras del campo de Torrero, de todos los partidos de nuestro primer Club.

Recuerdo, con dramatismo, un partido de liga —era el mes de mayo cuando antes de iniciarse la temporada cargó una enorme tromba de agua que cayó en la tapia de granito, matando a un socio. Recuerdo y me río, aquel día, cuando estaba preparado para la ascensión al Club, y a punto estuvimos de abandonar el campo. Muchas horas de gozar. Nuestros héroes se fueron, pero nosotros «magníficos» sobrevivimos en la vida cotidiana. Otros, por el contrario, ocuparon lugares de la vida local.

Toda esta revisión del pasado, ahora al leer que nuestro Ayuntamiento, sin consultar a nadie, quiere ampliar La Romareda con una ochenta millones de pesetas, me da una sensación de verdad, no entiendo nada. ¿Por qué un campo de fútbol, cuando existe el estadio de los encuentros existentes en el último momento? La temporada agotó las localidades ni frente a nuestro enemigo más poderoso, el «rollo» que a nadie convence. ¿Por qué los campos de fútbol españoles están tan vacíos porque en ellos sólo se juega el fútbol. Cosa normal si en nuestro país el único deporte

AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA

AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA

andalán

EXTRA - EXTRA



ARAGON Y CATALUNYA

SUMARIO

- EMPECIAMOS DENDE ZERO
- CARTA DESDE CATALUÑA
- ARAGON, CATALUNYA Y EL TRASVASE
- ARAGON Y EL PAIS VALENCIANO
- PROBLEMAS HISTORIOGRAFICOS
- EL ARAGON CATALAN
- DONDE CATALUÑA Y ARAGON SE ENCUENTRAN
- ARAGONESES EN CATALUNYA: ENTRE LA INTEGRACION Y EL RECUERDO
- LA CANCION Y LA CANCO
- UNA VECINDAD FORZOSA
- ARAGON EN LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA
- LA CLASE OBRERA NO ES CATALANA
- ¡BON DIA, CATALUNYA!

UN hecho anecdótico, la polémica del trasvase del Ebro en la que los miembros del equipo «Andalán» nos vimos envueltos durante el año pasado, me ha permitido descubrir dos obstáculos fundamentales para el entendimiento entre Cataluña y Aragón, producto de un doble resabio imperialista, uno propio de países pobres, otro específico de países ricos, y ambos miopes y superficiales.

Nuestro imperialismo, común a todos los pueblos de habla castellana, es de orden cultural. Muchos de nuestros correñicolas creen a pies juntillas que la cultura específica de Cataluña es una invención de la burguesía del siglo XIX para defender el arancel proteccionista; por eso se indignan cuando los catalanes hablan en su lengua delante de ellos (a Josep Maria Carreras, mi contrincante en un coloquio organizado por el Institut d'Estudis Geografics, pretendió exigirle un oyente, a voz en grito, que hablara «español»). Los que así opinan no conocen que el bilingüismo completo no existe, como no sea el de los loritos políglotas, y que una de las aspiraciones más comprensibles de la persona humana es la de poder usar su lengua como medio de expresión en todas las ocasiones. Al lado de esta forma grosera de imperialismo existe otra más sutil, pero no menos hiriente para nuestros vecinos; es la actitud de los que nunca jamás han hecho el menor esfuerzo para entender o leer el catalán por considerarlo una especie de lengua inferior, sin importancia. Yo me pregunto cuántos licenciados en Románicas por la Universidad de Zaragoza han leído un libro en catalán y cuál es el número de nuestros intelectuales que se interesa por la literatura de las regiones vecinas y hace el esfuerzo de leer sus textos.

Del lado catalán el imperialismo es económico. Parten muchos de nuestros vecinos de una premisa que, para ellos, es indiscutible: Dios, la Naturaleza o la laboriosidad

de su carácter, los ha hecho merecedores de una situación económica privilegiada; los inmigrantes comen el pan de Cataluña y deben agradecerlo; las regiones pobres de ben resignarse a su suerte y seguir despoblándose para mayor gloria del Progreso. Estos triunfalistas de la burguesía laboriosa pretenden ignorar que la mano de obra barata, alojada en condiciones inhumanas, es un componente esencial del «milagro catalán» y que lo que ha hecho que los emigrantes abandonen sus hogares ha sido una política plenamente consciente, por parte de los grupos oligárquicos, de convertir en costos sociales los costos empresariales de la implantación industrial. Las consecuencias de este desplazamiento masivo de mano de obra serán, en el terreno político, la desaparición de la personalidad de Cataluña, ahogada en un aluvión de residentes no ciudadanos. Las consecuencias para una buena parte de Aragón son, ya, la desaparición pura y simple de su base humana. Seguir por este camino es suicidarse juntos en provecho del capital monopolístico, porque el trasvase demográfico de los últimos años no aprovecha ni al que tuvo que dejar su casa, ni al que se ha visto obligado a hacerle sitio en un espacio superpoblado.

El hacer desaparecer estas actitudes que nos alejan es más importante para el entendimiento entre nuestros pueblos que la elaboración de teorías regionalistas entusiastas. Por eso este nuestro número extraordinario de ANDALAN debe leerse como una doble invitación a la humildad, a la búsqueda de soluciones de compromiso, al trabajo pesado y oscuro que debe tener como meta el entendimiento entre Cataluña y Aragón. Para los que tenemos hijos de ambas regiones, este entendimiento es uno de nuestros deseos más queridos.

DAVID PEREZ MAYNAR

a fabla aragonesa

EMPECIAMOS DENDE ZERO

A la cuestión de si creyen en a suya rexión, os catalans dan una rispuesta categorica y afirmatiba. A suya conzencia catalanista ye firme y conoxen coszién u incosziéntemén qué conforma a suya rexión y ta do plega ista.

En Aragón ixa conzencia, ixe esmo, prezpia de nuebo agora a esbellugar, à moniquet, inseguro... Empeziamos praticamén dende zero. Y partindo dende as radizes, emos à estudiar o primero una serie de problemas que nos afetan, sigan espezíficos nuestros u chenerals d'a Nazione, pero que entre nusatros cobran un azento espezial, emos à estudiar toda clase de manifestazions culturals, ideoloxicas, etc.; bi-ha que analizar una serie de fatores, en alazete economicos, de cómo ye y cómo está ordenada la produzion en a nuestra área de combibenzia en relación à la d'atras zonas u rexions, d'os nuestros recursos naturals, d'as características d'a renda...; pero tamién bi-ha que parar cuenta d'atros elementos condicionans, como lo clima, a cheografía, o dreito, o folclore, a fabla, l'istoria, a mesma conzencia naxén y tantos otros.

Sólo un estudio profundo d'istos fatores nos dará l'esmo de qué ye reyalmén Aragón, si bi'n-ha agún uno uey, dixando à o Batallador en o suyo atabul. Ers mugarán no sólo a entidá d'a rexión nuestra, sino que darán plé ta un planteamiento rexionalista coderen, alexau d'utopias

y posturas anti-istóricas y d'aluerdo con os problemas emplantillaus.

Uno d'ixos fatores à estudiar ye l'idioma. Y anque d'un manera diferén que en Cataluña, a Fabla Aragonesa puede ilustra-nos y aduyar eficazmén à replecar a trayectoria cultural aragonesa dica plegar en a caquecsica situazion d'enguán. Porque en Aragón no i-abié nunca una Renaixença ni cosa parexida. Cataluña abíe una burzesia que sabíe apreziar y empentar, por as razons que l-fuesen, balors populars tan importants como l'idioma. En consecuenzia, o Catalán continua estando uey, no sólo una lengua biba à nibel popular, embrecando todas as clases sozials, sino que ye una lengua dignificada, culta, moderna. En Aragón, a mega burzesia nuestra no plegué dillá d'o baturrismo. Y pro, porque a postura yera netamén clasista y antipopular. Antimás de no potenziar ni intentar desembolicar a Fabla Aragonesa, se ridiculizó à o pueblo, féndolo aparixer como un muntón de entrañables fatos, charrando una risible mezcla de Castellán y Aragonés; demostrando asina que à la presona culta y de buena posizion li yera pribau de hablar como lo feban os campesins y as chens baxas y chitando leña à o complexo de inferioridá cultural de l'ombre aragonés.

L'importancia d'un idioma, como meyo d'esprision d'un pueblo, con o suyo caráter y contestura propias, ye muito gran t'a bida cultural d'una

comunidá determinada, condicionando y tiñendo as relazions suyas y fendo de catalizador de l'atibidá coletiba. Asina lo reconoxen os suyos defensors y sobre tó, los suyos enemigos, interesaus en rematar d'una bez con tó lo que lebe-i un caráter, una presonalidá, una opinión, prinzi-palmén si ye coletiba. Y ya ye sabíu que a «cultura ofizial» sólo ye que una pantasma baziba que sirbe no más que ta no dixer fer y que no bi-ha de repuesto t'a cultura popular.

Cataluña y Aragón, como atras rexions, han muitos problemas que no pueden aplanarse con chiquez apaños à nibel rexional, pero que trobarán muita más fázil soluzion si se miran en conchunto. (Por meter unos exemplos, a manca de bellas materias primas ta l'industria catalana, a conzetracion barzelonesa, de coste sozial cada día más alto, o trascole de capitals y manobra barata, léspleite d'as posibilidaz enerxeticas, turisticas, etc., d'os Pirineos, o fundimiento d'a agricultura de biens de consumo a largo plazo y a crexén dificultá d'esportar os perexeders, as limitazions d'a explotazion colonial d'unas rexions por empresas de tipo monopolista, etc. Tó iste cuadro, enmarcau en una estructura de capitalismo d'estau, cuallas posibilidaz pueden tocar fundo en un esdebenidero prosimo, demandan y consellan soluzions en conchunto. Ni os aragoneses en istas condizions poderban solos caminar os suyos sistemas de

produzion y millorar a posizion suya de cara à atras rexions, ni Cataluña poderba estalbiar una crisis grau mancandoli o hinterland).

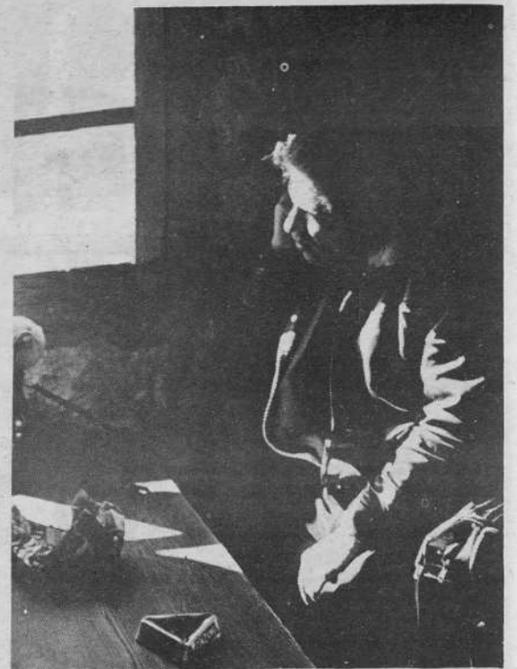
Por ixo, debán un presén común, con unos problemas tamién comuns u estreitamen relacionaus, en a situazion soziopolitica en que i-semos, con una estructura economica que nos embreca à toz, à todas as rexions, as custions rexionals difizilmen abrán una salida si no s'emplantillan en conchunto, à un nibel interrexional u nazional (unque isto pueda parixer en bella manera contradictorio). Berdá ye que o «zentralismo democratico» ye un equilibrio siempre inestable, porque o zentralismo, l'alexamiento d'a base y o dirixismo y cherarquia crexéns en una soziedá cada día más sofisticada, entra en contradizion con a democracia. Pero sin d'atra alternatiba, o pogreso d'a soziedá nos demanda uey agún una gollada cada bez más ampla ta soluzionar as custions sozials. Ixa ye a reyalidá y si queremos salir d'astí, abrá d'estar entabán, nunca cara ta

zaga. Ta ixo, ye muito lo quefer conchunto d'os triballadors de todas as rexions y d'Aragón y Cataluña en particular, si queremos salbar as nuestras presonalidaz rexionals en un equilibrio más chusto y aintro d'una bastida democratica y razional.

TON

VOCABULARIO:

- esmo = sentido
- esbellugar = nacer, remover
- bi-ha = hay
- alazete = base, cimient
- atabul = ataúd
- mugarán = delimitarán
- coderén = coherente
- replecar = captar, entender
- enguán = hogar
- embrecando = implicando
- desembolicar = desenvolver, desarrollar
- lebe-i = conleve
- baziba = estéril, que no cría
- (espleite = disfrute, aprovechamiento)
- estalbiar = evitar).



R. NAVARRO

cámaras fotográficas



WERLISA



Aragón, Catalunya y EL TRASVASE

CUANDO Catalunya y Aragón estuvieron unidas bajo una misma corona, alumbraron una serie de instituciones que podrían tener hoy una fecunda vigencia; la existencia de un pacto entre ambos pueblos fue el fundamento de un sistema constitucional en el que se arbitraban poderosos mecanismos de defensa de los derechos y libertades individuales —como eran las Cortes de Catalunya, Aragón y Valencia— que se completaban con órganos peculiares tales como el Justiciazo aragonés o la Generalitat o Diputació catalana.

Si hoy existieran instituciones como éstas que recogieran las aspiraciones de los siete millones de personas que vivimos en esta parte del antiguo reino de Aragón, que ahora se encuentra dividida en tres provincias aragonesas y cuatro catalanas, posiblemente nunca se hubiera alcanzado en la disputa sobre el trasvase del Ebro el tono desabrido y violento que hace su aparición cuando no existen canales adecuados para que el libre diálogo permita resolver los conflictos.

LAS DOS POSTURAS

LA polémica en torno al proyecto presentado por el Ministerio de Obras Públicas se ha semejado en cambio a un monólogo en el que se han repetido hasta la saciedad los mismos argumentos: desde Catalunya se ha insistido en que de no llevarse a cabo el trasvase, dentro de pocos años se pasaría sed en sus principales ciudades, sin tener en cuenta que para que esto suceda sería necesario que se repita en los próximos años el fuerte crecimiento desequilibrado que se ha dado en España, y tan graves

consecuencias ha tenido incluso para las zonas teóricamente beneficiadas —como es el caso de Barcelona— donde la calidad de la vida se ha resentido ante los graves problemas que se presentan en las grandes aglomeraciones.

Desde Aragón, se ha planteado también el tema como cuestión de vida o muerte, haciendo un excesivo hincapié en la importancia del trasvase de cara al futuro, ya que para conseguir en la región un desarrollo equilibrado que evite su constante empobrecimiento con respecto al resto del territorio nacional —y la sangría que representa ver salir cada año a miles de sus habitantes hacia otros lugares— es necesario no sólo aprovechar el agua del Ebro, sino remover además otros obstáculos que hasta ahora han sido lo suficientemente fuertes como para atenuar a la región aragonesa.

LOS ULTRAS ¿CON ARAGON?

PERO en este conflicto no sólo se han dejado oír voces que con mayor o menor fortuna intentarían defender las posturas de las partes directamente afectadas, sino que desde los sectores más reaccionarios de la prensa española se atacó el proyecto del trasvase —esgrimiendo los derechos de la región aragonesa— en un claro intento de utilizarla como una especie de cortafuegos que aislara a Catalunya.

El País Catalán, con unas señas de identidad propias tan fuertes como su lengua, su cultura o su europeísmo, ha suscitado los suficientes recelos como para desencadenar una campaña en la que con la excusa del trasvase

han atacado al «capitalismo catalán» los que se muestran como los más fieles guardianes de este sistema en España, y que ha sido en definitiva el causante de las fuertes disparidades de riqueza que hoy se dan entre las distintas regiones.

UNA ALTERNATIVA VALIDA

HA sido precisamente el proceso de desequilibrios acumulativos típicos de una economía capitalista el que ha originado la creciente necesidad de agua en Barcelona y su comarca, y la búsqueda del mayor beneficio privado por parte de las empresas la causa de un despilfarro de recursos que se han utilizado como si fuesen ilimitados, por lo que no se han depurado residuos ni se ha regulado la instalación de empresas que consumiesen elevadas cantidades de agua. Sólo una planificación del crecimiento económico en función de los intereses reales de la población se muestra como una alternativa válida a la situación actual.

Y aunque lo más probable es que cuando como por arte de magia se conozca el IV Plan de Desarrollo —sin que se haya preguntado qué clase de «desarrollo» queremos— nos enteramos de que el trasvase del Ebro ya está decidido, el debate que a su alrededor ha surgido habrá servido al menos para que una mayor cantidad de aragoneses hayan tomado conciencia de todos sus problemas, y al hacerlo, aspiren a participar realmente junto al resto de los españoles en la construcción de un futuro más justo y más libre, es decir, más democrático.

NORMANTE

Carta desde Cataluña

ME pide ANDALAN unos apuntes enhebrados con hilo catalano-aragonés. No habrá modo de sustraerse al descaro de un tono personal, en el que pueden deslizarse cacareos y desplantes. Pero la invitación tiene su gancho, y en ella me embarco.

Hace veinte años Barcelona era una hermosa ciudad. Calles con cierto sosiego, cafés para estar y ver, contaminación en aprendizaje. Ni los más pesimistas podían imaginar que, poco después, un alcalde iba a cobrar fama con sus edificios singulares y otros desperfectos. Bajo su vara, alianzas bien anudadas embistieron contra los espacios verdes hasta dejarlos en recuerdo; con alboroto de millones, los Bancos aliviaron a la ciudad de gran parte de su peculiar arquitectura; y para que no todo pareciera negativo, le endosaron el título de Ciudad de Ferias y Congresos. Sería injusto hablar de un desafuero general e idéntico, ya que fue mucho peor en los barrios de la periferia. En esas colmenas ofrecidas a precio alto a los emigrantes, me aseguran que, a pesar de su endeble construcción, nadie se moja... si no llueve. De está saben un rato los bomberos.

Cuando llegué en 1955, Barcelona me era familiar; tenía amigos catalanes que conservo, y por consiguiente en ningún momento me sentí forastero. ¿Y Aragón? Lejano, en apariencia muy lejano. Sin embargo, debía de llevarlo a mi espalda, como el caracol su casa, ya que, apartando diez años de experiencia barcelonesa, rica y variada, de Aragón trataba mi primer estreno.

En la mediocridad de este largo período, Aragón alcanza un alto peldaño. Sumiso a unos moldes caducos, como embotado, su único aliento lo da el vuelo de su gente a zonas menos ingratas. Sus emigrantes encuentran en Barcelona un esperanzador panorama. De ahí la tensión electiva, la difícil pugna por el equilibrio, situación que en mayor o menor escala muchos hemos vivido. La modorra de Aragón cuesta cara. Bienvenidos los indicios de que ahora, por fin, se mueve.

Puede parecer incongruencia, en mi caso, la terca atención a una tierra que voluntariamente había abandonado. Pero cualquier escritor conoce el formidable obstáculo que le impide integrarse en otro idioma. Razón que aclara la necesidad de que el escritor catalán se exprese en su propia lengua.

Aun así, la paradoja subsiste. A pesar de mi afecto hacia Cataluña y de mi admiración por su cultura, el oficio, no la vertiente humana, provoca un desencaje, un a modo de extrañamiento, que apaga ecos y ahonda soledades.

No voy a sostener que sentirse aragonés sea mérito grande, aunque por esos mundos corran Buñueles. Como tampoco desmerece, bueno será quedarme en mi adentro.

RAMON GIL NOVALES



Aragón y el País Valenciano

AGUSTI VENTURA



La vecindad geográfica produjo ya desde la antigüedad un gran trasiego de gentes y contactos entre el Aragón del Sur y la mitad norte del País Valenciano. Así eran edetanos e iberos los valencianos del norte del río Júcar y los habitantes de algunas comarcas de la actual provincia de Teruel como el Maestrazgo y el Bajo Aragón. Las inscripciones ibéricas de Iglesuela del Cid o las romanas de Puerto Mingalvo e Hinojosa de Jarque nos atestiguan antroponimos edetanos, mientras que en los alrededores de la ciudad de Teruel vivían celtas, en los cursos altos del Jiloca y Guadalaviar.

DESDE LOS ROMANOS

En época romana dos rutas fundamentales comunicaban Aragón con Valencia; la que siguiendo el Ebro se dirigía desde Zaragoza a Tortosa y por el Bajo Aragón penetraba en Morella, que siglos más tarde seguiría Blasco de Aragón para reconquistar Morella a los moros (1232), y la más importante, la que conducía desde Bilbilis a Sagunto, por los valles del Jiloca, Guadalaviar y Palencia, por Teruel. Es de suponer que en los siglos Adreos del Imperio (siglos I a. C. y I y II d. C.) en que hubo un fuerte proceso de romanización y por tanto de urbanización, la facilidad de las comunicaciones imperiales fomentara el primer éxodo histórico de aragoneses (si no es un anacronismo utilizar este adjetivo) a las tierras valencianas del norte del Júcar, que pertenecían también a la provincia tarraconense. El bilbilitano Marcial (Epigr. I, 49) nos informa de un tal Liciniano que pasa el verano en Bilbilis y el invierno en Tarragona; una inscripción de Montaña, en la montaña de Castellón, muy cerca del límite con Teruel, se refiere a un niño enfermo que ha sido llevado allí por sus padres para su curación y ha fallecido fortuitamente; podemos suponer que, como ahora, muchos habitantes de la costa subirían a las tierras altas para acudir a las fuentes o balnearios de la zona turolense. Pero al sur del Júcar, la influencia aragonesa siempre ha sido y es en la actualidad menor; en época musulmana la taifa de Denia o la de Játiva fueron casi siempre independientes de Valencia y a menudo ligadas al reino de Murcia. De todas formas, el País Valenciano ha sido siempre una región-«camino»; la Vía Augusta romana que lo surcaba de Norte a Sur desde Tortosa por Sagunto, Valencia y Játiva hacia Cartagena o Andalucía, ha marcado la historia del País: por allí circulaba el comercio romano o medieval, los ejércitos musulmanes o cristianos, los catalanes y aragoneses de Jaime I, e incluso hoy en día el turismo francés que busca las costas.

HISTORIA RESBALADIZA

El primer gran rey aragonés que cruzó estas tierras aprovechando los primeros síntomas de debilidad del poder musulmán, fue Alfonso I el Batallador, quien en 1125 hizo una

expedición a Granada: siguió el camino habitual, por Teruel a Sagunto y de allí por la antigua vía Augusta a Valencia, Játiva y por Almansa hacia Granada. A su vuelta se llevó consigo gran número de mozárabes para repoblar sus tierras y podemos pensar que en una tercera parte por lo menos serían valencianos. Nueva expedición y por la misma ruta, realizó Alfonso II en 1172, apenas dos años después de reconquistado Teruel.

Pero el creador del Reino de Valencia, con sus límites geográficos actuales y con sus leyes y fueros específicos, fue Jaime I. Los más interesados en conquistar Valencia fueron los aragoneses, especialmente los de la Extremadura o frontera, los turolenses; y la mitra de Tortosa, a la cual se le concedió casi toda la actual provincia de Castellón. Antonio Ubieto ha señalado recientemente (1) cómo la constitución del Reino de Valencia tanto en su aspecto territorial como en el jurídico fue una creación del rey que fue madurando poco a poco en su mente. Y aquí entramos en un terreno resbaladizo por dos causas, primero porque no conocemos bien todavía la historia medieval de esta Región y segundo porque el apasionamiento que se deriva de este mestizaje de origen ha encendido recientemente una gran polémica entre catalanistas y castellanistas.

EL PAÍS VALENCIANO, MESTIZAJE DE PUEBLOS

Esto es una verdad que hay que aceptar: el País Valenciano por su situación geográfica es un «País-camino», lugar de paso de todos nuestros convecinos; esto hace el que parece que no lleguemos nunca a «cuajar» suficientemente. Cualquier valenciano reconocerá tres elementos básicos en nuestra personalidad colectiva en el siglo XIII:

1.º) Lo musulmán, que era lo autóctono; una población casi totalmente indígena, que permaneció en el País, descabezada de sus cuadros dirigentes que eran precisamente los no valencianos. Para el pueblo valenciano como para el andaluz, los moros tuvieron una cultura superior a los cristianos. Todavía, cuando se pretende ponderar la solidez de una obra, un puente, o un acueducto, etc. se dice «açó ho varen fer els moros». Lo que pasa es que como perdieron y como muy pocos conocen el árabe, el ideólogo en la práctica no los tiene en cuenta.

2.º y 3.º) La nueva superestructura que comenzó a dirigir el País: lo aragonés y lo catalán. El problema es hasta donde llegó una u otra influencia o por qué unas comarcas «eligieron» lo catalán y otras lo aragonés. La aportación militar de unos y otros fue similar, o quizá con ligera ventaja para los aragoneses; la leyenda de los corporales de Daroca se deriva de la participación aragonesa en sofocar una rebelión musulmana en el valle de Albaida, junto a Luchente en 1276 (Crónica de Jaime I, cap. 558). El hecho de que la zona costera del País hable catalán

y la zona interior castellano hizo pensar a los lingüistas que una había sido repoblada por catalanes y otra por aragoneses. Pero esta explicación simplista falla cuando se observa que muchos aragoneses repoblaron la costa y algunos fueros de ciudades costeras fueron aragoneses, y viceversa: p. e. los papas Borjas que como su nombre indica procedían de esa población aragonesa, vivían en Játiva y su lengua era el catalán.

CATALAN, CASTELLANO, ALTOARAGONES...

Otras causas debieron influir para que en unas comarcas se adoptase el catalán y en otras el aragonés-castellano. En primer lugar observemos que la población musulmana fue muy elevada y siguió hablando árabe mucho tiempo: todavía en 1528 un documento citado por Ciscar-García Cárcel (2) recomienda a los moriscos que aprendan castellano o valenciano. En segundo lugar, el aragonés y el catalán del siglo XIII no se diferenciaban mucho, de tal manera que tal vez la minoría cristiana dirigente de Valencia usaba un catalán con mucho aragonésismo: para cualquier valenciano son inteligibles en gran parte los textos altoaragoneses que ANDALÁN suele publicar. En tercer lugar, el catalán tuvo ventajas para imponerse en las zonas más ricas y pobladas, porque el poder —Jaime I— quiso frenar las apetencias de la nobleza aragonesa, mediante la creación de unos fueros «nuevos» para un reino «nuevo» que había de ser «no-aragonés». La nobleza aragonesa era fundamentalmente latifundista y ganadera, la burguesía catalana tenía otros intereses. Jaime I, que pasó su minoría de edad en Aragón, a merced de los nobles aragoneses (recordemos el humillante sitio de Albarracín), y que era mediterráneo, de Montpellier, no ocultaba sus preferencias por Cataluña. El hecho de que un noble aragonés, Blasco de Aragón, decida por su cuenta y riesgo conquistar Morella, que no sea asimilado a Aragón. A partir de ahí, si la lengua de la ciudad de Valencia y de la cancillería del reino era el catalán, ésta se habría de imponer sobre el País. La filología demuestra que el catalán que se impuso fue el de Lérida y Tarragona, a pesar de que hubo repobladores de toda Cataluña.

A partir de entonces, durante los siglos XIII y XIV hubo una gran repoblación aragonesa de forma continuada. Cuando en 1609 fueron expulsados los últimos moriscos, que no se habían asimilado a la estructura cristiana dominante, el País Valenciano quedará despoblado y arruinado económicamente. Muchos valencianos dejan las ciudades y trabajan los campos abandonados. Es evidente que entonces comenzó otra lenta inmigración aragonesa aunque también castellana, ésta especialmente en el Sur, en la huerta de Orihuela y en la gobernación de Játiva. Sin embargo, fue más importante en el siglo XVIII, según las estadísticas, debido a que co-

mienza una recuperación económica de la agricultura y se roturan nuevas tierras: sólo a finales de ese siglo se recupera el bache demográfico y económico abierto con la expulsión de los moriscos.

LOS «CHURROS» SE INTEGRAN

Muchos ilustres personajes valencianos del XIX y XX tenían algún ascendiente aragonés como Joaquín Lorenzo Villanueva, Iranzo, o Blasco Ibáñez, e incluso participaron activamente en la «Renaixença». En realidad, en aquellos años que aún no había esta fuerte castellanización que sufrimos ahora, aprendían la lengua en la primera generación y se integraban rápidamente, hasta el punto de ser los más cálidos defensores de la «valencianía». El propio Blasco Ibáñez ha descrito de forma humorística en uno de sus «Cuentos Valencianos» (1896), cómo un niño aragonés es abandonado por sus padres en la plaza de la Lonja, mientras contempla distraído el «pardalot» de la iglesia de los Santos Juanes, a fin de que se abra camino él solito en la ciudad de Valencia: esta historia recoge un chiste que los valencianos «más antiguos» dedicaban a los recién llegados. La palabra «churro» con que se les designaba, en principio ni era ofensiva ni se refería estrictamente a los aragoneses, sino a los habitantes valencianos del interior del Reino. Parece ser que se trata de una palabra mozárabe, de raíz latina (vendría de «serra» = sierra) con una palatalización inicial de la S, tendencia muy común en dialecto mozárabe. Para los labradores de la Ribera del Júcar, los «xurrets» (con cariñoso diminutivo) eran los

«serranos», los montañeses que hablaban al llano periódicamente para segar el arroz. Por tanto «churro» fue «serrano» y como consecuencia «castellano-hablante» por oposición a «valenciano-hablante»; de todas formas al Sur del País Valenciano esta palabra apenas se emplea.

LOS ARAGONESES CONCENTRADOS

Las comarcas valencianas de habla no catalana ocupan una gran extensión del País, pero tienen en general escasa población. Según datos de 1960 (3) de un total de 2.480.879 habitantes que tenía el País, 2.097.267 vivían en la zona de habla catalana, aunque hay que tener en cuenta que en las ciudades de Valencia y Alicante hay un gran porcentaje de castellano-hablantes (concretamente en Alicante el 53 % según reciente encuesta-sondeo ignoran el valenciano). En conclusión, la población de las comarcas «aragonesas» representa sólo el 16 % de la población total. Dos de ellas se agregaron al País durante el siglo XIX y por tanto repobladas por castellanos: el Alto Vinalopó (con Villena, pero no Elda) y la Plana de Utiel y Requena. La mayoría pierden población: La Plana de Utiel, Alto Mijares, Valle de Segorbe, Rincón de Ademuz, Los Serranos, Valle de Ayora, Canal de Navarres. Solamente crecen las que tienen industria como la Foya de Buñol, Alto Vinalopó, Vinalopó Medio, o una agricultura próspera de regadío como la Huerta de Orihuela. En estas comarcas del Sur, actualmente la provincia de Alicante y la de Valencia hasta el Júcar, la emigración aragonesa ha sido y es

Lucar ediciones, S. a.

Domicilio provisional: C/ Almagro, 44
Teléfono 419 76 69 — Madrid-1

1. «Los orígenes del fascismo en España», Manuel Pastor (160 pesetas).
2. «Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España contemporánea», dirigido por Antonio Fernández Alba (290 ptas).
3. «Liberalismo y socialismo: problemas de la transición. El caso chileno», Enrique Tierno Galván, Norbert Lechner y otros (250 pesetas).
4. «El poder económico en España. 1939-1970», Carlos Moya (280 pesetas)
5. «El socialismo y la España oficial. Pablo Iglesias diputado a Cortes», María Teresa Martínez de Sas (380 pesetas).
6. «Lecturas de ciencia política», Edición de Raúl Morodo y Manuel Pastor (320 pesetas).

en preparación

7. «La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis», Diego Núñez Ruiz.
8. «Estudios políticos y jurídico-políticos», Enrique Tierno Galván y Raúl Morodo.
9. «Los orígenes del nacionalismo vasco», Juan José Solozábal Echavarría.

PEDIDOS: en su librería o en la propia editorial

INFORMACION: en la editorial

menor, es fundamentalmente manchega y murciana. Los aragoneses se concentran en Valencia capital, el Puerto de Sagunto y la provincia de Castellón. Hay que señalar que en las comarcas "xurras" los rasgos lingüísticos aragoneses y catalanes son enormes, de tal forma que el valenciano es, si no hablado, perfectamente inteligible, cosa que no sucede con los castellanizados de nuestras grandes ciudades Valencia o Alicante. Personalmente he podido comprobar cómo los habitantes de la Canal de Navarrés o de la Huerta de Orihuela comprenden perfectamente el valenciano y tienen una gran consideración por nuestra lengua, mientras que el castellanizado de la ciudad la desprecia como lengua inferior y rural.

EMIGRACION POCO IMPORTANTE

Según datos de 1965 (4), de un total de 8.875 valencianos que salieron del País hacia otros lugares de España (no entra la emigración interna ni la que va al extranjero, que es numerosa), sólo 353 se dirigieron a Aragón, o sea el 6'4 %. En cambio, de 37.766 emigrantes que recibimos, solamente 2.021, un 5'3 % eran aragoneses, mientras que un 28'1 % procedían de Castilla la Nueva, un 26'3 % de Andalucía y un 22'7 % de Murcia. O sea, que la aportación aragonesa a nuestra región, que ha sido históricamente constante aunque más o menos numerosa según las circunstancias, en la actualidad no es muy importante comparada con las de otras regiones. Las provincias de Jaén, Albacete, Murcia, Cuenca y Teruel, son las que dan mayor contingente de emigrantes. Mientras los aragoneses de Zaragoza o Huesca marchan a Cataluña, los de Teruel desde siempre "eligen" Valencia y sobre todo como hemos dicho las "provincias" de Valencia y Castellón.

Pero la histórica y tradicional simpatía que los valencianos sienten por todo lo aragonés, se manifiesta en las continuas excursiones populares que invariablemente se dirigen a Teruel, el Monasterio de Piedra y la Pilarica. A veces conviene salir de las áridas estadísticas que no todo lo explican y observar determinadas expresiones folklóricas. Recuerdo que por los años 50 recorría los pueblos de Valencia un espectáculo folklórico - humorístico, en el que uno de los números principales era un diálogo entre un valenciano —"Visantet"— hablando su lengua y su novia, aragonesa, que se llamaba naturalmente Pilarica: cada uno defendía y ponderaba una serie de elementos característicos de Valencia y Aragón y al final, después de una humorística discusión en que aparentemente se imponía Visantet por aquello del machismo y de que el público asistente, que era valenciano, se llegaba a una reconciliación casera con una serie de concesiones. No sé si la escena podría expresar el hecho de que los valencianos sientan lo aragonés, como extraño en cuanto que se expresa en otra lengua, pero como propio en cuanto que forma parte de nuestra más íntima identidad cultural, cosa que no sucede con lo castellano. Y es que una larga historia de confederación de los tres Reinos —Aragón, Cataluña y Valencia— no puede ser minimizada. Durante 500 años convivimos bajo unas leyes y rey semejantes, juntos participamos en nuestra última gran derrota ante Felipe V que nos arrebató los fueros. Tal vez los valencianos jugamos en aquella Confederación un poco el papel de intermediarios entre catalanes y aragoneses.

AGUSTI VENTURA
(Alicante)

(1) Antonio UBIETO, *Orígenes del Reino de Valencia*, Anubar, Valencia, 1975, pág. 149 ss.
(2) E. CISCAR-GARCIA CARCEL, *Moriscos i agermanats*, L'Estel, València, 1974, pág. 156.
(3) Ricard PEREZ CASADO, *Demografía, en L'Estructura econòmica del País Valencià*, Volum I, L'Estel, València, 1970, pág. 69.
(4) Id., pág. 106.



ARAGON Y CATALUNYA: PROBLEMAS HISTORIOGRAFICOS

por ANTONIO UBIETO ARTETA

EN 1961 publiqué la «Crónica de San Juan de la Peña» con la ayuda de la Caja de Ahorros de Zaragoza. Al cabo de pocos años, los ejemplares que envié allí a cambio de su patrocinio, sirvieron para encarecer no se qué calderas de calefacción; y sólo se salvaron unos ejemplares gracias al celo de un entusiasta de las cosas y cultura aragonesas.

En 1970 incluí en la misma colección la obra titulada «Histories e conquestes dels reys d'Aragó e comtes de Catalunya» escrita por Pere Tomich. En la primera «Fiesta del Libro» siguiente, la Casa de la Cultura de Bagà (Barcelona) celebró tal edición con un acto solemne en honor de Pere Tomich, que había nacido en la misma Bagà.

No he recibido ni una sola carta de Aragón para aclarar algún punto dudoso sobre la crónica pinatense; tengo un «dossier» de cartas procedentes de Bagà, en las que me sugieren la posibilidad de que algunas lecturas o identificación de los lugares y personajes que figuran en los índices sean distintas a las que allí se propusieron. Y los corresponsales no son especialistas medievales sino gentes de todos los estamentos sociales, los mismos que se encuentran en Aragón. Pero que tienen un interés por la Cultura.

Este final corresponde a un principio que comenzó coetáneamente y por los mismos caminos e idénticas características.

ARAGON, MAS AVANZADO

EL año 1876 Pi i Margall daba a conocer su libro sobre «Las nacionalidades» mientras que mosén Jacinto Verdager publicaba «L'Atlántida», obras que pueden considerarse como el punto de partida del moderno nacionalismo catalanista. Aragón quizás estaba más avanzado y más maduro en su quehacer, pues si es verdad que en 1877 aparecieron los estudios de Costa sobre los dialectos ribagorzanos ya años antes, en 1866, se habían publicado los «Fueros, Observancias y Actos de Corte del reino de Aragón», de Savall y Penén. Y en ese año de 1876 aparecieron las ediciones de los «Comentarios a las cosas de Aragón», de Blancas; la primera edición completa de la «Crónica de San Juan de la Peña»; y a los pocos meses, el «Ensayo histórico acerca de los orígenes de Aragón», de Tomás Ximénez de Embún.

El camino emprendido era el correcto. Las ilusiones que hubo tanto en Aragón como en Cataluña produ-

cieron un movimiento cultural que tuvo como exponente la aparición de la «Revista de Aragón» con las colaboraciones de Codera, Ribera, Ramón y Cajal, y otros muchos personajes de primerísima categoría. En Cataluña la labor fue semejante, y contó con la colaboración de Hinojosa, los Rubió, Carreras Candi, Miret i Sans, entre otros. Todo se cifró en la creación del «Institut d'Estudis Catalans», con lo que tomaba la delantera, pues en Aragón no se creó —ni existe— nada semejante.

LAS COSAS CAMBIAN

SOLO hasta aquí llegó el paralelismo. En nuestra vecina región comenzaron a aparecer «Historias de Catalunya» (Balari, Rovira i Virgili, Soldevila, por ejemplo). En Aragón, poco menos que nada (Moner y su historia de Ribagorza, pero poco más); y además de contenido y metodología muy deleznable. Hay que llegar a los momentos actuales para contar con la obra del Prof. Lacarra sobre «Aragón y su pasado».

La desaparición —por traslado casi masivo de sus componentes— de los que daban vida a la «Revista de Aragón» dejó libre el camino del cultivo histórico en Aragón, a excepción de algún benemérito aislado, como Salarullana, Galindo, Giménez Soler, y poco más.

En esos momentos difíciles se convocó y celebró en Barcelona el «Primer Congreso de Historia de la Corona de Aragón», que tomó como figura central la de Jaime I (1213 - 1276).

¿POR QUE JAIME I?

LO primero que extraña al profano es la figura elegida. Jaime I fue rey de Aragón, Mallorca y Valencia, y conde de Barcelona y señor de Montpellier. Pero no dominó en tierras que son consustanciales con la «Corona de Aragón», como Sicilia, Cerdeña y aún Nápoles. Para ser el «Primer Congreso» debió pensarse en un rey que actuase sobre todos los territorios, o la mayor parte de ellos. Lo correcto hubiese sido fijarse en Pedro III, Alfonso III o Jaime II; quizás en Alfonso V el Magnánimo. Si lo que se pretendió fue estudiar el comienzo de la «Corona de Aragón» debieron tomar las figuras de Ramiro II, la reina Petronila su hija, el conde Ramón Berenguer IV de Barcelona, o la figura de Alfonso II, que realmente fue el primer rey de esa «Corona».

Al fijar el temario sobre Jaime I

quedaron excluidos algunos territorios que integraron la «Corona de Aragón». Pero, en cambio, se ganaba algo. El rey Jaime I dictó varios testamentos para dividir sus reinos entre sus hijos. Y por vez primera allí habla de que Cataluña se extendía desde el Mediterráneo hasta el río Cinca en contra de la realidad histórico - geográfico - político - económica del momento en que vivía.

En este punto creo que está la motivación del tema para ese «Primer Congreso de Historia»: el problema historiográfico de la «Gran Cataluña», que se arrastra hasta este momento en que escribo. Así se explica que la documentación del monasterio de San Victorián —por citar un caso concreto— fuese trasladada desde tal cenobio (que está cerca de Ainsa en Sobrarbe) a la Biblioteca de Catalunya por el Sr. Miret i Sans, uno de los instigadores del mencionado Congreso.

EL SEGUNDO CONGRESO

EL historiador aragonés Giménez Soler se dio cuenta de la problemática y en el «Segundo Congreso» celebrado en Huesca reaccionó violentamente con su comunicación sobre «La frontera catalano - aragonesa» diciendo: «Que esos estudios de fronteras obedecen a una tendencia política moderna no lo niegan ni los mismos que los hacen; y si alguien se escandaliza de que se traiga a la historia a defender causas políticas yo lejos de escandalizarme, aplaudo: la historia sólo puede ser maestra de la vida interesándose por la vida social, estudiándola para conocerla, ver sus males, compararlos con los de los tiempos pasados y aplicar los remedios que la experiencia aconseje».

¿HUESCA EN CATALUNYA?

A partir de la celebración del «Primer Congreso» aludido, una parte de la actual provincia de Huesca quedaba desgajada historiográficamente de Aragón. En el siglo XV todo el valle del Noguera Ribagorzana era Aragón: hoy la línea de separación de las provincias de Huesca y Lérida juega sobre el río, y muchas poblaciones dependen administrativamente de Lérida. Y, por supuesto, desde el punto de vista económico, todo el valle está en órbita catalana.

Poco más tarde, en 1925, don Ramón de Abadal, uno de los más grandes historiadores contemporáneos, comenzó a publicar su obra titulada «Catalunya Carolingia» en

donde recogía toda la documentación catalana anterior al año 1000. Entre sus series están todos los textos de los monasterios de Alaón, Obarra y catedral de Roda. Para muchos lectores estos nombres no dicen nada. Pero los «aragonesistas» los deberían visitar con frecuencia: son tan interesantes o más que San Juan de la Peña. Alaón está junto a Sopena (en la carretera de Benabarre al Valle de Arán); Roda queda a unos veinte kms. de Graus; y a unos diez más al Norte está Obarra.

Cualquier erudito extranjero que trabaje sobre la excepcional obra del Sr. Abadal afirmará con convencimiento absoluto que los monasterios de Obarra y Alaón y la catedral de Roda están en Cataluña, y no en la provincia de Huesca, que —según creo— sigue siendo Aragón todavía.

LOS ARAGONESES, CULPABLES

QUIERO terminar esta primera colaboración en ANDALAN con dos notas más. La primera para considerar que Aragón y los aragoneses son los responsables de este estado de cosas. Seguimos oyendo tonterías sobre San Juan de la Peña y la «cuna de la reconquista aragonesa»; o sobre el legendario y absurdo reino de Sobrarbe y otras zandajas por el estilo. La solución está en que las nuevas generaciones estudien en serio la Historia de Aragón con documentos, con crónicas, si quieren hasta con pasión. Pero buscando la verdad por encima de todo.

En segundo lugar, a los que vean en estas líneas una postura «anticatalana» —que de todo hay en la vida del Señor—, les diré que andan descarriados. Cuando el año 1945 comencé a visitar el archivo de la catedral de Lérida para estudiar la documentación de la oscense Roda, leí unos cartones grandes repartidos por toda la ciudad catalana. Decían: «Si eres español, habla la lengua del imperio». Mi reacción fue inmediata: a mi vuelta a Zaragoza busqué una gramática catalana para aprender esa lengua. Y —como no la encontré— tuve que practicar con la «Crónica de Jaime», escrita o dictada en catalán por el mismo Jaime I, que se crió en Monzón; el mismo rey que quiso que Monzón fuese Cataluña en sus testamentos, quizás, como premonitoria revancha a la tesis del catalán Prof. Vernet, que ha sugerido con fundamento que el nombre de Cataluña sea un topónimo precedente de la zona aragonesa de Monzón.



EL ARAGON CATALAN

Hace bastantes años que, con el renacer de la cultura catalana (y, sobre todo, de su posibilidad), llegan a nuestras manos libros, revistas, folletos, en que, al establecer las fronteras idiomáticas y aun más ampliamente culturales de «lo catalán», incluyen nuestra franja catalano-parlante, es decir: la estrecha frontera del Este, que baja desde los Montes Malditos y cabe el Cinca, atraviesa el Ebro y sube, Matarranya arriba, hasta el abrupto Maestrazgo turolense. Por supuesto que en esa zona se habla catalán con formas dialectales más o menos propias, pero en ningún caso se trata de algo burdo y degenerado; que a ese habla se le llame «chappurreau» y que la expresión, en algunos casos, sea dicha en tono despectivo, es un problema distinto: lo lamentamos, como tantos otros «detalles».

LA FRANJA FRONTERIZA

La situación es ésta: en esa estrecha franja viven unos cuantos miles (¿cincuenta mil?) de aragoneses que hablan catalán y que son fuertemente influidos por la región vecina desde el punto de vista económico, cultural y —en menor escala— sociopolítico. Son, en general, pueblos ricos, de huerta; salvo las zonas pirenaicas, se respira en ellos industria, y un aire pre-mediterráneo que se adivina también en los cerros con viñas y olivos, en las enaladas casas, en la luz. Es una zona diversa, dada su longitud; tampoco el habla basta para diferenciarla suficientemente de los pueblos inmediatamente anteriores: las zonas fronterizas son siempre fluidas, permeables, amables en la transición.

Pero así y todo, perteneciendo a

tres provincias y muy diverso paisaje, un tema les hace semejantes: este, de ser catalanoparlantes y de estar sometidas a una influencia en casos muy fuerte de la vecina región. La cual, en diversos tonos, ha llegado incluso a «reivindicar» la de estos pueblos por razones lingüísticas. No es este el lugar de la polémica sobre ello: nuestra postura bien clara es que la peculiar zona aragonesa debe seguir siendo: aragonesa y peculiar, respetando absolutamente su idiosincrasia, atendiendo a todos sus problemas como a una más de las comarcas, dejando que se desarrolle en ellas su forma de ser, sus rasgos culturales incluidos. Por supuesto que nos parece muy bien que Cataluña se preocupe —en lo que a cultura respecta— del Aragón catalán; y que lo incluya en sus mapas lingüísticos; y que lo estudie en sus enciclopedias, libros y revistas. No sólo nos parece bien sino que lo agradecemos como aragoneses; nos ayuda a conocer esas hermosas tierras nuestras, no siempre, ¡ay!, atendidas y estudiadas aquí. Y punto.

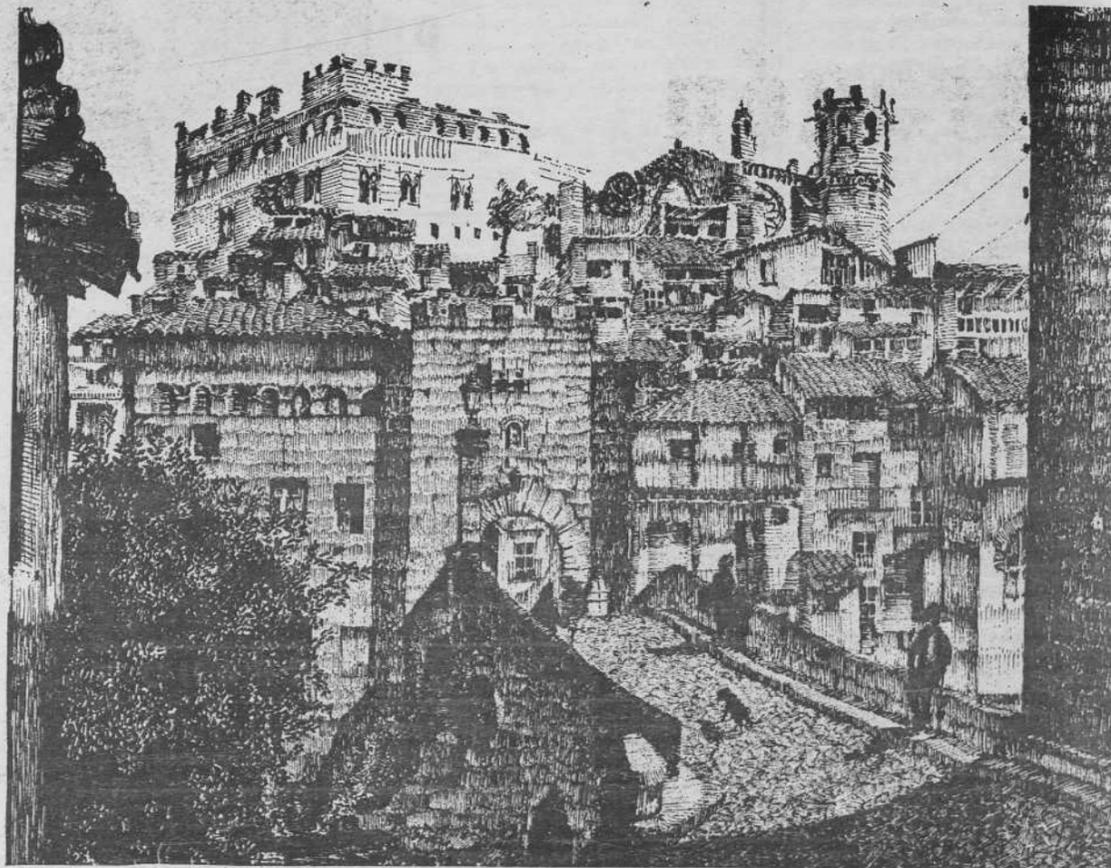
Aparte. No sólo queremos respetar, conservar (como un tesoro, una singularidad, una riqueza, pues: como hacemos con nuestra fabla alto-aragonesa) sino también alentar, defender, engrandecer cada una de las maneras de ser aragoneses. Y sentirnos orgullosos de ello.

EL SENTIDO DE LO DIFERENTE

No es, ya se ve, un problema de fronteras, ni de colonialismo cultural, el que aquí aparece. El primero no existe; ni data de ayer, ni de la división provincial de 1833 ni de muchísimo antes de la división regional; el segundo, no sólo no nos preocupa, sino que nos parece muy bien. También el resto de Aragón es influido, en mayor o menor escala por Barcelona, por Cataluña, y en otro lugar de este número se analizan las consecuencias de ese atractivo económico y cultural. Nuestra actitud ante el tema es relativamente nueva: todo lo nuevo que es, en nuestro país, entender el sentido de lo diverso en una comunidad regional; todo lo nuevo que es esa sensibilidad hacia los rasgos múltiples de las gentes que la componen. Todo lo nuevo que es, desde hace mucho tiempo, que los españoles, y los aragoneses en concreto, aprendamos a respetar liberal, democráticamente, lo «otro».

Pero faltaríamos a ese respeto profundo al otro, a Cataluña en este caso, a la zona referida y a todo Aragón, si al enunciar los problemas en cuestión no fuésemos suficientemente claros. En otro caso, sería cazurería, adulación, oportunismo.

Nos parece bien que esa zona sea un área comercial de influencia de Lérida y Tortosa, en su mayor parte; es un hecho natural, simplemente. Como lo es que, teniendo problemas culturales en común, los traten junto con esas u otras comarcas, o que reciban —¡jalá sea con



(Valderrobres, dibujo de Lascaso)

frucción y entusiasmo— prensa, libros y todo objeto cultural en su idioma. Menos bien nos parece que llegue la dependencia a aspectos sanitarios. Y bastante dudosa la situación religiosa —ya varias veces aludida en ANDALÁN— de los pueblos oscenses incardinados a la diócesis de Lérida, contra la tendencia conciliar de respetar fronteras regionales. No sólo no negamos la conveniencia de una liturgia, un clero, un entorno cultural próximo al pueblo que lo viva —catalán, pues—. Incluso pensamos que, dentro de una diócesis oscense eso debería y podría ser así. Lo deseamos y postulamos. Se evitaría que, por ejemplo, los curatos parecieran feudos y su distribución se prestase a suspicacias; que nuestros monasterios e iglesias fueran expoliados en pro de un museo diocesano ubicado fuera de la Región (un caso terrible, flagrante, es Sigüenza) y que, en definitiva, se realizase en ellos una pastoral que ignora lo aragones de sus fieles, mucho más importante sin duda que lo catalán.

SER ARAGONES

Porque este es el otro tema: ¿Son, se sienten aragoneses los habitantes de la franja fronteriza? Numerosas experiencias en mis viajes por la Ribagorza, por Fraga, por mi Tierra Baja natal, me lo confirman sin lugar a dudas. En Fraga, recuerdo muchas veces, a mi pregunta malintencionada en ese sentido, he de escuchar a un viejo enfurecido, casi blasfemando: «¡Es clá que som aragonesos!» (y no sé si transcribo bien su habla y su furia). Pero no es anecdota. Es realidad absoluta, que no se justifica, como alguien hacía en reciente polémica en nuestro país, con que allí se canten o no jotas. Es más hondo. Acaso en su mayoría no entran en detalles; pertenecen espontáneamente a las más elementales formas de la cultura catalana —en el más amplio

sentido de cultura, incluidas las formas económicas— y responden igualmente al arraigo histórico, folklórico, emocional de ser aragoneses. A ninguno de ellos se le ha ocurrido seguramente que la regionalidad dependa de modo exclusivo de la lengua, o que sea incompatible o chusco ser aragonés y hablar catalán. Acaso alguna vez hayan tratado con menosprecio por su peculiar pronunciación, algún aragonés muy alejado de esa realidad que haya mostrado extrañeza y hasta puede que enfado por ver a un paisano hablando en su idioma, y que éste —¡anda!— no es el castellano fuerte y bronco de Almedívar, Tauste, Belchite o Caminreal. Pero ellos no hacen cuestión regional. Sólo aspiran a ser escuchados, atendidos. A crecer. Como los demás, como cualquier otra comarca. No más ni especialmente: igual. Esta es la queja, que he escuchado muchas veces a gentes de la Litera («no somos ni una cosa ni otra», «nadie nos atiende») o del Matarranya, que van hacia Tortosa, o Castellón o Zaragoza, pero que acusan gravemente la distancia y alejamiento de Teruel. Ir a Huesca, ir a Teruel, supone apenas ir a Hacienda, pagar impuestos o multas, examinarse de conducir y cuatro gestiones más, ingratas, incómodas. Los escasos pueblos zaragozanos en esta situación sufren menos este problema, están mejor comunicados y reciben más «tiron» de la capital.

No se trata de pedir fueros especiales, pues. Pero sí sería urgente que las provincias aragonesas, la Región toda, tomase conciencia de esta situación. Que se apoyase al Aragón catalán en sus reivindicaciones normales, y que todos, solidariamente, supiéramos entender su necesidad de una escuela en lengua materna, una liturgia, unos medios de comunicación («La Voz de la Litera», de tan irregular aparición, pu-

blica siempre páginas en catalán, por ejemplo), etc.

UNA CULTURA DEL «CHAPURREAU»

Ha sido grande el abandono en que estas comarcas han estado. Bastante en lo socioeconómico: por su distancia, por el «alejamiento» que a algunos les supone esa idiosincrasia, incluso puede que por el relativo bienestar de una agricultura normalmente boyante, pero sobre todo en el cuidado de su personalidad, de sus características culturales. No cabe duda de que existe, y camina hacia el futuro, una «cultura del chappurreau». Y perdone el lector la afectuosa ironía. Una cultura, por ejemplo, lingüísticamente estudiada por pioneros como el profesor Artur Quintana, en sus viajes desde Alemania, cuya tesis y otros trabajos han profundizado en las formas dialectales de La Codoñera y otros lugares de Teruel. Una cultura mostrada —casi «reinventada»— por las canciones de Tomás Bosque, tan llenas de ternura, de amor por esa tierra. Una cultura expresada sobre todo en hechos sencillos, en convivencia, en trabajo. Aragoneses correctos, serios, dignos, capaces de una agricultura alegre y creadora, son estas gentes de bien, no todo lo conocidas en su propia región como merecen.

Alguien dirá, aún, si sus nombres y los de sus pueblos deben o no ser escritos siempre en catalán o en castellano: Pere, Joan, Ramoneta, Quinet, Val-de-Roures, Aiguaviva, Tamarit de Llitera, o Mequinença... Yo, acaso cortando por la tremenda, contestaría que cada cual lo escriba según sabe y usa, que ambas lenguas son españolas y nuestras. Y que aunque leo gustosamente el catalán, cuando hablo con gentes catalanas, cada cual habla en su idioma. Y nos entendemos muy bien. Los dos.

ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE

SUSCRIBASE A:

CAMP
DE
L'ARPA

REVISTA DE LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Cada 12 núms. (un año), España: 400,— Ptas. Extranjero: \$ 9,— USA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Valencia, 72, entlo. 4a.
Tif. 243 37 04
Barcelona-15, España.

Santiago Marraco:

Donde Cataluña y Aragón se encuentran

El centralismo ha sospechado, o al menos fomentado la sospecha, sobre la importancia que las peculiaridades lingüísticas o las dependencias de mercado tienen en determinadas comarcas-borde, límite de regiones naturales o históricas, para deducir la inviabilidad de las regiones como tales, fomentando a veces una rivalidad que puede llevar al descrédito de las fórmulas regionalistas.

El caso de los límites Catalano-Aragoneses es ilustrativo. Un área catalanoparlante, con peculiaridades bien definidas, con una economía agraria muy marginal en general, se suele presentar como el resultado de un claro predominio de la región catalana, si no como producto de una segregación territorial a favor de Aragón. Y en todo caso como un territorio en litigio, aunque la geografía no apoye precisamente estas teorías.

El río Noguera Ribagorzana, límite práctico entre Huesca y Lérida desde la entrada de la Vall d'Aran hasta la Litera, debería unir más que separar, pero por la escasa población que se asoma a sus orillas y la vertiginosa verticalidad de su cauce, ha resultado al final frontera natural. Hacia el Sur, la estepa monegrina prolongada geográficamente hasta la capital leridana —sólo redimida en época próxima por el canal de Aragón y Cataluña—, sirvió de límite natural como despoblada tierra de nadie. Saltando el Ebro, el monegro caspolino y las agrestes sierras de Beceite y Maestrazgo cierran el límite aceptado.

ARAN Y LA INFLUENCIA ARAGONESA

La dependencia económica en estas áreas es muy variable, como consecuencia primera del diferente potencial económico de ambas regiones, y de la creciente especialización de los mercados surgida al amparo del ámbito suprarregional de la economía. El fenómeno más inte-

resante aparece en el Alto Ribagorza: El Valle de Arán y la ahora pujante área de Vilaller-Pont de Suert, estuvieron totalmente vinculadas al Ribagorza aragonés hasta la apertura de la carretera del Noguera y del túnel de Viella. La Vall, cuya economía de subsistencia dependió siempre de los vecinos pueblos franceses durante los largos inviernos pirenaicos, efectuaban todas sus transacciones comerciales con la vertiente Sur a través de los pueblos de Huesca, por donde llegaban el vino y el aceite, artículos clave en la despensa rural pirenaica. Esta relación comercial produjo una comunidad cultural, visible no sólo en las danzas de común origen con las de Benasque, Gistain o Tena, sino en las sorprendentes y sentidas jotas que cantan los viejos aragoneses.

Ahora, el desarrollo de Pont, a partir de las obras hidroeléctricas de la comarca que lo adoptaron como base, el crecimiento de Vilaller portal de Arán, y el enorme despegue de Viella —mimada por la Administración en comparación con la atención que se concede al resto de la Montaña— ha invertido los papeles, y son ahora los pueblos de este lado del Noguera los que van a hacer mercado a Pont y a divertirse a la Vall, donde por cierto, el Aranés padece la misma colonización y deterioro que en Aragón las Fablas. Sin embargo, esta dependencia de mercado y servicios no supone una real dependencia económica. Los intereses e inversiones aragonesas en la banda

oriental —Maderas y promociones turísticas— equilibran las lácteas y comerciales en manos de Lérida, y sólo demuestran que el capital acude allí donde cree hallar situaciones propicias.

¿FIN DE UNA POLEMICA?

Desgraciadamente el Pirineo leridano sufre las mismas enfermeda-

que no sean la propia riqueza y capacidad de trabajo de esta comarca aragonesa. Afortunadamente para el triángulo donde confluyen Zaragoza y Huesca con Lérida, ésta no ha tenido la entidad urbana suficiente para provocar la succión y despoblamiento de su entorno como ha hecho Zaragoza.

De otra parte, Mequinenza marca el hito de una nueva tierra de nadie

nos recuerda con toda claridad que seguimos hondamente en Aragón. Gandesa disputa a Caspe y Alcañiz la atracción de los ribereños del Matarraña, que también se van a Barcelona, sin llegar a polarizar una opción real de desarrollo: el sistema de división provincial convoca a tres acciones diferentes que se ignoran unas a otras. Zaragoza, Teruel y Tarragona, cada una por su lado, al pie de una de las sierras más bellas y desconocidas de nuestra geografía: Los Puertos de Beceite. Extendiéndose para adentrarse en el Maestrazgo: Fabara, Maella, Calaceite, Valderrobres, tierras que comienzan siendo de olivos y huertas árabes para terminar en olivos, ovejas y carreteras tortuosas, cuando las hay, que sólo ayudan a emigrar.

UNA OPCION REGIONAL

De Albetosa a Titiaguas se llega a la conclusión de que a Teruel, como a Huesca, Soria, Cuenca y otras provincias españolas, mal les ha ido en su papel de parientes pobres, lejanos, olvidados y exprimidos.

Una opción regional que descentralice algunas decisiones, que acerque a estas comarcas olvidadas, para que pasen a ser hermanos —aunque sean hermanos pobres—, de una región que camine hacia un desarrollo más equilibrado, es en este momento la vía más directa para evitar su hundimiento total y definitivo, y la mejor opción, para aquellas comarcas que crecen, para asentar bien sus bases de riqueza.

Las diferencias idiomáticas y las nuevas relaciones comerciales serán en todo caso el aderezo de todo plan racional de Ordenación Territorial, pero nunca la prueba de la inviabilidad de Aragón como Comunidad Regional.



D. L.: L. - 333 - 1971 - Camps Calmet - Tàrraga

des que el oscense, que se repiten en el compartido Maestrazgo: Despoblación, subexplotación y como última moda especulación y deterioro. Lo más lamentable de todo es el olvido en que se tiene a pueblos como Montanuy, Sopeira, Arén, Maella, Valderrobres o Rubielos, profundamente aragoneses en paisaje, coacción y origen, pero a desmano para los funcionarios de las a su vez centralistas provincias respectivas. La cuestión lingüística que da plena personalidad a esta frontera, a este paso dejará de ser instrumento de polémica, al no quedar nadie que hable ni Chapurriau ni Cristiano.

La línea trazada a través de los antes desolados tozales que llevan de Tamarite a Zaidín y Fraga, donde las ovejas en invierno campaban a sus anchas y ahora florece una hermosa huerta regada por el Esera, marca un nuevo fenómeno económico, la aparición de la agricultura especializada —hortofrutícola en este caso—, que explica la dependencia en el comercio mayorista y especializado con Lérida. Conviene resaltar que la rivalidad entre pueblos próximos tan tradicional en los valles de montaña, se diluye aquí por la existencia de grandes fincas, perfectamente cultivadas, pertenecientes a grupos familiares o sociedades agropecuarias, que no han propiciado nuevos poblamientos, y cuyos propietarios viven lejos, ajenos a los problemas regionales de una comarca frontera.

LA INFLUENCIA DE LERIDA

Lérida ha resultado por ley natural, la cabecera hortofrutícola de esta parte del valle del Ebro. La especialización de los servicios que exige una agricultura tan moderna ha provocado su concentración en esta capital, afortunadamente muy próxima a nuestro límite provincial, favoreciendo con su expansión económica y oferta de servicios a toda la región del Bajo Cinca. Ahora bien, una cosa es reconocer este aspecto, y otra pensar que el espectacular lanzamiento de Fraga y su comarca se deba a otras causas

despoblada en contra de sus propios habitantes. Hacia el Sur, el paisaje se retoma, tras el breve oasis de las comarcas de Fraga y Caspe, la región vuelve a su origen: la sierra agreste y duramente trabajada



¿CATALUÑA O CATALUNYA?

Una breve explicación a cuantos lean por primera vez este periódico y a cuantos leyéndolo habitualmente se sorprenden de encontrar escrito, en un mismo número, ambas palabras: Cataluña y Catalunya. En ANDALÁN no hemos establecido una norma cerrada en este y otros aspectos a la hora de corregir pruebas. Cada autor de un artículo y aun de notas o editoriales no firmados, es libre, pues, de hacerlo como prefiera. Ambas maneras nos parecen correctas: Cataluña porque es la forma de llamar, en castellano, a la región catalana. Catalunya porque sabemos que, no sólo en su propio idioma, gustan los catalanes de verla llamar así. En textos castellanos representa un pequeño homenaje, un símbolo de la admiración y el respeto que nos merece siempre esa hermosa y rica tierra. Y no hay más.

Deseo suscribirme a periódico quincenal aragonés ANDALÁN por un año, prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia)
 Pagaré contra reembolso.

..... a de de 197.....

(Recorte y envíe este boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Dto. postal

... mire a la izquierda...

¡¡SUSCRIBASE A andalán!!

mesa redonda ENTRE LA INTEGRACION Y EL RECUERDO

Coordinó: JOAQUIN IBARZ

Fotos: PEPE ENCINAS

SOLANS: Lógicamente ha de ser muy diferente el punto de vista de un profesional al de un obrero. Y no me refiero tan sólo al problema de la vivienda y al cambio de vida, sino también al choque con el nuevo contexto social. Yo llegué conociendo a bastantes amigos y mi visión sería tan particular que no tendría una validez general.

GIL NOVALES: Yo fui haciendo viajes a Barcelona desde que terminó la guerra civil. El año 52 lo pasé entero aquí. Cuando vine el año 55 tenía ya amigos catalanes, por lo que mi caso lo considero más un desplazamiento que una emigración. Desde el punto de vista de formación me ha ido muy bien. Hemos pasado y estamos pasando años difíciles, y la estancia en Barcelona ha posibilitado estar más al día de lecturas fundamentales que en poblaciones pequeñas como Huesca era imposible tener acceso.

CERDAN: Mi caso es muy diferente. Pertenezco a una familia de peones campesinos sin propiedades, trabajé en el campo hasta los



Esteban Cerdán

19 años y siempre tuve que ganar un jornal. En 1951 fue a Lérida donde trabajé cuatro años de minero. El nivel cultural mío y el contexto en el que me he desarrollado ha tenido un nivel ínfimo. Al llegar a Barcelona sufrí un im-

pacto fuerte en muchos sentidos. Entonces ya me daba cuenta de que en las empresas de contrata se explotaba más al emigrante que acababa de llegar que al que llevaba ya algunos años en Catalunya. Las personas que llegaban de los pueblos eran absorbidos por empresarios «chupasangres», para emplear un término expresivo; esto hizo que sintiera un rechazo hacia lo catalán, hacia el idioma, el Barça. Y me preguntaba con simpleza ¿por qué no habla español esta gente si estamos en España? Era una reacción personal que me costó superar, pero luego encontré buenos amigos catalanes y empecé a cambiar de forma de pensar. Por otro lado, hay que destacar que siempre he vivido en sitios donde hay muy pocos catalanes.

—¿Qué opinión se tiene del emigrante obrero aragonés?
CERDAN: Como somos geográficamente vecinos, el catalán tiene una simpatía especial hacia el aragonés, que puede que no sienta hacia el emigrante de otras regiones. La gente llana, la gente sencilla de Catalunya ha dicho siempre que los aragoneses son buenos amigos, buenos vecinos, gente noble, honrada, trabajador... Esto a veces carga un poco porque he conocido a alguno que... Por otro lado, la gran mayoría de emigrantes aragoneses no ha venido a Catalunya en condiciones paupérrimas como el de otras regiones. Incluso es mejor su nivel cultural, porque en las fábricas apenas encuentras analfabetos aragoneses. A pesar de esto, el choque al principio es muy grande. Recuerdo que en los primeros años cuando iba de vacaciones a Carriñena al llegar en tren a Mora de Ebro le decía a mi mujer: «Ya estamos al lado de Aragón». El ir a Aragón era como ir a respirar, pero con el paso de los años esto ya no se siente tanto.

SOLANS: Incidiendo en lo que ha dicho Cerdán, está claro que cuando en Catalunya emplean el término despectivo de «charnego» casi nunca se refieren a los aragoneses. Se entiende más bien por «charnego» al emigrante del Sur, de Extremadura...

LERA: El aragonés es apreciado aparte de esas razones que habéis apuntado de vecindad y nobleza, porque tiene fama de trabajador, cumplidor y fortaleza física dentro de lo que cabe. La Cataluña que tiene el aragonés es mi caso tenía a los 15 años. Recuerdo que cuando tenía esa edad llegaban a Huesca autobuses de catalanes hablando otra lengua y les lanzábamos improperios tan sólo por eso. El aragonés tiene el concepto patrio en la cabeza. La Casa Regional era el refugio de los sentimientos patrióticos para no abordar el problema de la integración. Por eso la prensa de Barcelona ha acusado a estos cen-

—Cuatro aragoneses sentados en torno a una mesa para intentar dar una aproximación a esos cientos de miles de emigrantes de nuestra región que hacen de Barcelona la segunda ciudad de Aragón. Un novelista y autor dramático, Ramón Gil Novales, 46 años, de ellos 20 en Barcelona; un obrero metalúrgico, Esteban Cerdán, vicepresidente de la Unión de Técnicos y Trabajadores del ramo del metal del Baix Llobregat, 44 años, lleva 20 en Barcelona, reside en el barrio colmenar de Bellvitge (Hospital de Llobregat); Miguel Solans, abogado, 30 años, 8 de residencia en Barcelona; José Lera Alsina, componente de la Comisión organizadora de la Peña Huesca del Centro Aragón, 28 años, 11 residiendo en Barcelona. Cuatro enfoques diferentes de la realidad de la problemática del emigrante aragonés que participa en el desarrollo de una región que no es la suya, pero con la que poco a poco se va sintiendo identificado, y que es testigo a distancia del despertar de los que

tos de no colaborar en la integración de los emigrantes; en parte estoy de acuerdo con esto, porque entiendo que las casas regionales no ayudaban al recién llegado a resolver sus muchos problemas. No se intentó salvar el problema de la lengua (muy bien podían haberse organizado clases), ni atenuar el de la vivienda, ni se crearon bolsas de trabajo... Hasta hace unos años las casas regionales tan sólo se dedicaban a enardecer el fandango, la jota o la muñeira. Buena parte de las concentraciones masivas de asociados, pongamos por ejemplo, giraba en torno a los viajes económicos que se organizaban. Con la subida del nivel económico ha cambiado el problema, porque ahora se va con frecuencia y con coche propio a los pueblos de origen.

EL DECLIVE DE LOS CENTROS ARAGONESES



José Lera

—¿El declive de los Centros Aragoneses se debe tan sólo a la motorización de los emigrantes?

LERA: Se debe esencialmente a que lo que ofrece no tiene suficiente atractivo para los emigrantes aragoneses de hoy. La motorización es una causa, pero otras más profundas pueden ser la renovación de estructuras, inquietudes y objetivos. Si no se despierta un interés cultural de primer orden, la gente no participa. Así se explica que el Centro Aragón de Barcelona tenga unos 2.300 socios de los 6.000 que llegó a poseer. Al estar Aragón más

de su tierra. Un emigrante que sin dejar de sentirse aragonés en muchos casos busca una vida más fácil porque muy poco o nada se ha hecho para facilitar esta integración. Un emigrante que a los pocos años de haberse ido se plantea regresar a su pueblo porque ya se ha adaptado a la nueva vida, pero desea que ningún otro de los suyos se vea forzado a seguir el duro camino que él ha recorrido, porque ya es tarde para que la fuerza del trabajo del pueblo aragonés se invierta en el desarrollo regional.

Catalunya es el resultado de ese gran trasvase de hombres que durante los primeros decenios del siglo condujeron a Catalunya al Mediterráneo a más de 300.000 personas que por la desidia del poder central, pero también por el desinterés de una burguesía regional, se invirtió en el desarrollo regional.



Ramón Gil Novales

—¿El fenómeno regionalista, pero nunca se ha hecho. Mis hijos no han podido aprender catalán porque en nuestra casa de 28 vecinos ninguno es catalán y en la escuela tampoco se lo enseñan. Como esta lengua... El que vive en el extranjero tiene más oportunidad de aprender, pero en nuestro barrio obrero no se realiza un solo curso cultural en catalán. A mi hija pequeña que está en 4.º de Básica le enseñan alguna poesía en catalán, pero hasta ahora ni una letra. La mayor, nada de nada.

—Responden a una realidad que las encuestas que señalan que los hijos de inmigrantes desean que sus hijos aprendan catalán en la escuela?
CERDAN: ¡Y tanto que es verdad! El 90 % de compañeros que trabajan en mi fábrica, todos emigrantes, desean que sus hijos vayan a aprender catalán en la escuela.

LERA: Es lógico que la gente que vive su futuro allí donde vive, aunque a muchos de nosotros sí nos proporcione la oportunidad de regresar, en el último momento es probable que dijéramos que no, porque uno se ha adaptado ya al nuevo medio.

—¿No influye decisivamente en el proceso de integración al medio en el que se vive y trabaja?
CERDAN: Influye de una manera casi total. También influye mucho la manera cómo se trata en el país el problema regional. Al regionalismo bien entendido algunos lo llaman separatismo, y esto hace más difícil su asimilación. Con unas cuantas lecciones de abecé se explicaría detalladamente

LERA: Superado el ciclo emocional de la marcha de tu tierra, estoy encantado de vivir en Barcelona, pero sin perder el contacto con Huesca. Soy un aragonés que se encuentra bien en Barcelona.

SOLANS: Poco a poco me he ido integrando, manteniendo fuertes lazos familiares con Zaragoza.

GIL NOVALES: No está claro que nos podamos integrar en la cultura catalana, porque es mucho más difícil. Es un proceso más profundo. Me encuentro muy a gusto aquí, tengo amigos catalanes, leo y entiendo el catalán, pero no estoy integrado porque un escritor no se escribe en su lengua, cultura si no escribe en su lengua. Expreso mi máximo afecto y estímulo a la cultura catalana, pero no puedo dejar de ser un escritor castellano porque me resulta muy, muy difícil, escribir en catalán porque un idioma que no es el materno no se acaba de aprender nunca. Ahora estoy escribiendo una novela sobre Barcelona. En un principio la estructura con personajes catalanes, pero al ponerme a escribir no podría hacerlo, y no porque creyera que no tenía suficientes conocimientos, sino por la cuestión del idioma. Consideraba que mis personajes resultarían falsos al hacerlos expresar en castellano. Por eso cambié y ahora la he estructurada con personajes aragoneses. De igual manera, el escritor catalán tiene que utilizar su lengua si quiere profundizar.

LERA: Adaptarse a otra cultura supone un problema ideológico.

GIL NOVALES: No quiero decir que no haya que hacer un esfuerzo para captar esa cultura, que es también nuestra. Por eso digo que hay que aprender a leer catalán.

—¿En los medios aragoneses de Barcelona se ha reflejado el despertar regional aragonés?
LERA: En Barcelona se ha acusado recibo de ese despertar regional. Tiene que haber una etapa de clarificación, porque no se puede identificar el movimiento regional con una ideología política concreta; es necesario que tenga aportaciones de todos los sectores de población. El movimiento cultural de los aragoneses en Barcelona puede ser muy importante, porque aquí hay un terreno abonado y se vive una mayor inquietud y una mayor participación. Existe una importante población universitaria muy concienciada. Me atrevería a decir que Barcelona puede ser una palanca más en el despertar de Aragón, por curioso que pueda parecer.

—¿Qué experiencia o qué recuerdo guardará de esta etapa barcelonesa?
—Si diera una respuesta sentimental diría que guardaré un recuerdo entrañable; quiero convertir la respuesta en objetiva para decir que he aprendido mucho de Catalunya y de los contactos con los catalanes. Me he sentido muy a gusto en este clima de serenidad y de no violencia que se respira aquí; de sentido colectivo y de tenacidad. En este sentido me parece válida en cierta medida la afirmación de Cambó de que «hay que catalanizar España». No he tenido el más mínimo problema de convivencia profesional y he encontrado respeto en todas partes. Soy admirador de Catalunya y en este sentido una de mis mayores satisfacciones es la de haber redactado el artículo 8.º de los Estatutos de la Universidad de Barcelona, referente a su misión de contribuir directamente a todo lo que sea desarrollo cultural de la región.

—¿El problema del trasvase ha enturbiado el entendimiento entre dos regiones que tienen muchas afinidades geográficas, históricas y culturales?
—Ciertamente; el tema del trasvase tristemente ha agriado estas relaciones. Habría que evitar y superar recelos. En este sentido suscribo la línea editorial de «Andalán». Personalmente me opongo al trasvase tal y como se plantea, porque lo

—¿Puede decirse que vosotros estáis integrados en Catalunya?
CERDAN: Ahora me siento integrado plenamente. Mi vida está aquí.



Miguel Solans



—Pero para ello hay que ponerse a trabajar muy en serio.

SOLANS: El resurgir de Aragón también lo veo como una participación de todos los estamentos sociales. Los movimientos reivindicativos de todo tipo, junto con la concienciación de la juventud, y no sólo la universitaria, está haciendo despertar la conciencia aragonesa. Aunque existe la conciencia de este resurgir regional, hacen falta muchos estudios sobre las posibilidades de Aragón, sobre cómo podría desarrollarse. Un tema muy importante para mí es cómo desde Catalunya se puede apoyar a Aragón y cómo Aragón puede apoyar a Catalunya. Siglo de cerca la evolución política regional italiana, que encuentro muy interesante y que creo es el

modelo que en estos momentos deberíamos fijarnos como meta.

EL ARAGONES Y LA LUCHA REIVINDICATIVA

—Una pregunta que va dirigida directamente a Vicente Cerdán. ¿El emigrante aragonés participa en los movimientos reivindicativos? ¿Salen muchos dirigentes entre los obreros aragoneses?

CERDAN: El tema es delicado de responder. Conozco directamente el movimiento obrero en muchas fábricas y pienso que el emigrante aragonés no es muy combativo en la lucha reivindicativa. En Barcelona apenas han salido dirigentes sindicales de ori-

gen aragonés. Eso sí, apoyan solidariamente todas las reivindicaciones, pero no salen líderes. Los mejores dirigentes son andaluces y extremeños, regiones que cuentan con una gran tradición obrera. El emigrante aragonés vino con un grado de bienestar que por lo general no le induce a salir en representación de sus compañeros. En Andalucía existe el gran señor y los braceros, en nuestros pueblos todo el mundo tiene algo de tierra, y esto hace que al llegar aquí la conciencia reivindicativa no sea tan clara. ¿Si es esquivol el aragonés? No,afortunadamente no hay esquivoles entre nuestros emigrantes. Por el contrario, el andaluz que sale esquivol lo es de verdad. El aragonés no llega a venderse.

SEBASTIAN MARTIN-RETORTILLO

adiós a Barcelona...

SEBASTIAN Martín-Retortillo tenía que participar en un principio en nuestra mesa redonda sobre el emigrante aragonés en Catalunya. Ineludibles obligaciones académicas de última hora le impidieron atender nuestra convocatoria. Pese a que de entrada nos dijo que podía profundizar poco sobre el tema del emigrante aragonés porque no había tenido elementos de primera mano para conocer su problemática y entorno, consideramos que las declaraciones que nos hizo con posterioridad sobre Aragón y Catalunya, tienen un doble interés, por su personalidad jurídica y porque dentro de pocos días abandonará Barcelona y su Universidad para trasladarse a Madrid, tras haber ganado el concurso de traslado a la cátedra de Derecho Administrativo. En este sentido las palabras de Martín-Retortillo son como un compendio y una despedida a su brillante etapa académica barcelonesa.

—Barcelona para mí nunca fue una ciudad extraña. Huesca siempre ha mantenido fuertes conexiones con la capital catalana. Mi padre de vez en cuando nos traía a Barcelona cuando mis hermanos y yo éramos pequeños. Teníamos muy buenos amigos catalanes con los que coincidíamos en los pueblos de la montaña en el verano.

—¿Qué experiencia o qué recuerdo guardará de esta etapa barcelonesa?
—Si diera una respuesta sentimental diría que guardaré un recuerdo entrañable; quiero convertir la respuesta en objetiva para decir que he aprendido mucho de Catalunya y de los contactos con los catalanes. Me he sentido muy a gusto en este clima de serenidad y de no violencia que se respira aquí; de sentido colectivo y de tenacidad. En este sentido me parece válida en cierta medida la afirmación de Cambó de que «hay que catalanizar España». No he tenido el más mínimo problema de convivencia profesional y he encontrado respeto en todas partes. Soy admirador de Catalunya y en este sentido una de mis mayores satisfacciones es la de haber redactado el artículo 8.º de los Estatutos de la Universidad de Barcelona, referente a su misión de contribuir directamente a todo lo que sea desarrollo cultural de la región.

—¿El problema del trasvase ha enturbiado el entendimiento entre dos regiones que tienen muchas afinidades geográficas, históricas y culturales?
—Ciertamente; el tema del trasvase tristemente ha agriado estas relaciones. Habría que evitar y superar recelos. En este sentido suscribo la línea editorial de «Andalán». Personalmente me opongo al trasvase tal y como se plantea, porque lo

entiendo como la más clara operación capitalista, instrumentando a su servicio las estructuras políticas. Aragón y Catalunya, efectivamente, tienen lazos de unión históricos y geográficos que no se pueden eludir. Pero no sólo ha habido gran tradición de relación, sino también una auténtica complementación que entiendo obliga al más absoluto respeto de las características y peculiaridades regionales. Si jugamos, tenemos que jugar todos.

—En la mesa redonda sobre la emigración se ha apuntado que los estudiantes aragoneses en Barcelona pueden jugar un papel importante en el despertar y desarrollo regional aragonés. ¿Está de acuerdo con esta apreciación?
—En cierto sentido sí. Los estudiantes aragoneses cogen esquemas que observan aquí y los trasladan a nuestra tierra; son estudiantes castillos procedentes de medios rurales.

—¿Cómo ha seguido desde Barcelona el despertar regional en Aragón?
—Con un interés extraordinario. Creo que es necesario que se asiente con una gran amplitud de horizontes y con la máxima objetividad. Existe el peligro de culturalismo aragonés de cachirulo. El análisis objetivo de nuestro pasado es esencial en cuanto a conocer la realidad y los medios a actuar. A veces, en otras ocasiones, el sentido regional encubre también una actitud crítica que no tiene otros cauces de manifestación política.

—En Barcelona ha podido seguir de cerca el problema regional catalán. ¿Cómo entiende el problema regional aragonés?
—Concibo a la región como una manifestación de autogobierno sobre la base de un vínculo regional. De saber lo que tenemos, lo que queremos y lo que podemos. Y todo muy enmarcado en el auténtico protagonismo del pueblo comprometido en una tarea vital. Despertar regional es tener conciencia de las posibilidades de desarrollo con todas sus implicaciones humanas, conciencia de los capitales que se marchan sin dejar provecho. En el bien entendido que el amor y la pasión por la patria pequeña en ningún momento disminuye el amor por la Patria grande, sino al contrario.

—Con la perspectiva de la distancia, ¿qué cree ha influido más en este despertar regional de Aragón?
—La existencia de «Andalán», las canciones de Labordeta y otros intérpretes que le han seguido, y el tema del trasvase: el agua. No es por puro azar que el agua aparezca vinculada a la historia aragonesa, con percepción de sus posibilidades, como no existe en otra parte de España

SUSCRIPCIÓN ANUAL

420 España
420 Abreo: Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, U.S.A., Puerto Rico
520 Extranjero (Suplemento)
1.000 Suscripción de apoyo

A franquear en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F.D. ZARAGOZA

F. D. Autorización núm. 3.004 (L. O. de Correos de 25-VII-1974) RESPUESTA COMERCIAL

(Recarte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

LA CANCION Y LA CANCO

La cançó —se sobreentiende que catalana— goza de un prestigio y una experiencia en el mundo musical español incomparable con las otras formas que se han manifestado, en nuestro país, con el mismo carácter regional. Se han escrito infinidad de artículos y estudios que explican el fenómeno y la mayoría acertadamente, por lo que mi reflexión tratará de analizar la posible relación que puede establecerse entre nuestra canción aragonesa, recientemente nacida y la ya veterana cançó.



RAIMON

Durante mi reciente estancia de año y medio en tierras catalanas he podido constatar la enorme diferencia que existe entre ambos movimientos a nivel organizativo y de funcionamiento. Los catalanes son unos expertos profesionales del "management" y todo cuanto se refiere a práctica organizativa. No olvidemos que Raimon, por ejemplo, o Pi de la Serra, llevan más de quince años de dedicación profesional a su labor de cantantes y ello pudo ser posible, en gran medida, por una eficaz dirección en el campo organizativo. El principal responsable de esta labor es, sin duda, Joan Molas, quien junto con Nuria Batalla "regentan" la carrera musical de los principales representantes de la Nova Cançó.

La labor de estos representantes está basada en una eficaz profesionalización del oficio; profesionalización exigida por la creciente demanda del "producto". Así como en Aragón es ahora cuando empieza a tomar cuerpo una cierta red organizadora medianamente eficaz, sorprende comprobar la infinidad de entidades y la variedad de motivaciones que, en Cataluña, conducen a éstas a montar un recital de canciones. Desde un Omnium Cultural, pasando por un Club de Vanguardia, hasta un "aplec" (excursión campestre para bailar la sardana) o una "Penya Moral" de San Feliu de Guixols. Las combinaciones son múltiples y para todos los gustos. Nuestra región, por supuesto, no resiste una comparación desde este nivel. Las posibilidades de escenarios para nuestras actuaciones son muy escasas y limitadas. Aun con todo, se ha experimentado un notable auge en los dos últimos años y se ha pasado a contar, desde el sectorio recinto del Colegio Mayor a la plaza del pueblo en fiestas o la asociación de Cabezas de familia. Resulta totalmente normal hoy día, asistir a un recital de Labordeta, por ejemplo, subido en un carro de la plaza mayor de Jorcas. Hace dos años hubiese sido impensable sacar la canción de la Universidad.



MARIA DEL MAR BONET

PUBLICO Y SOCIEDAD

Todo esto nos lleva a contar con la presencia de un público consumidor protagonista parejo del fenómeno folklórico. Sin público no hay canción, perogrullada de peso. En múltiples ocasiones Pi de la Serra me ha comentado el error de un considerable número de personas que otorgan a la burguesía catalana una influencia capital en el

crecimiento de la "Nova Cançó". La burguesía catalana, entendida como clase social, se ha encontrado lejos de apoyar un movimiento que mayoritariamente luchaba contra ella. Ciertamente los principios de la cançó fueron bastante confusos y que los cantantes que la integraban procedían en su mayoría, excepto Serrat, de una clase media acomodada que se permitía el lujo de llevar a sus hijos a la Universidad. Pero lo que en principio tuvo un matiz folklórico de aspecto surrealista-dadaísta (recordar las cachondas actuaciones de los "Setge Judges"), se transformó más tarde en una eficaz arma de lucha contra una clase que dominaba todos los resortes económicos. Como muy bien dijo en una ocasión Raimon, "jamás he visto a un burgués del Liceo en un recital nuestro".

Ocurre, sin embargo, que dado el alto nivel económico de Cataluña, es fácil confundir los estratos sociales y atribuir a una clase el papel de la otra. El público de la Cançó ha sido un público pudiente compuesto esencialmente por estudiantes —de todas las edades—, obreros especializados y la gran masa de pequeños comerciantes, oficinistas, empleados, etc. Es fácil ver —sobre todo en el caso de Luis Llach— a un quinceañero excursionista cantar "El bandoler" en la Plaza Sant Jaume, y a una señora del Paseig de Gracia enternecerse con "Irene". Creo que es en este aspecto del pú-



PI DE LA SERRA

blico donde se aprecia una diferencia sustancial con nuestra Canción Aragonesa, ya que aquí ha sido el sector campesino y la clase obrera, en gran medida, los consolidadores principales de nuestra música.

Dejando aparte que toda manifestación cultural comienza bajo el amparo de una clase elitista —estudiantil en este caso—, en Aragón ha sufrido una desviación hacia las masas populares situadas en los últimos estamentos del complejo social. Y esto que quizás es un poco dudoso a primera vista, lo hemos podido comprobar este verano a lo largo de numerosos recitales con una mayoría de asistentes compuestos por ancianos, obreros del campo —mayores y jóvenes— y mujeres de éstos. Luego estaba la inagotable chiquillería y la juventud estudiantil. Es por ello que nuestra canción es esencialmente picaresca y ruda, basada en los elementos que mejor pueden ser captados por los espectadores habituales. Y es por ello también, que nuestras canciones se construyen en muchas ocasiones con ejercicios musicales que invitan al público a participar: canciones como "la Peseta", "Las Acerollas", "Romance de Chalamera" o "Meditaciones de Severino el Sordo" están construidas con la intención de acercar el espectador al escenario.

ECONOMIA, CULTURA Y TRASVASE

Todo esto que parece tan complicado se explica fácilmente si lo analizamos bajo el prisma que más poderosamente influye en el desarrollo cultural de los pueblos: la

economía. Un país rico puede permitirse el lujo de dedicar —invertir, diríamos mejor— parte de su erario público al fomento de su cultura. El nivel cultural se encontrará, pues, en proporción al gasto destinado a esas funciones. El país pobre tiene otros problemas más importantes que resolver antes que el cultural, aunque a veces con esta excusa se quiere tapar una negligencia considerable que no admite disculpa. Como muy bien dice una estrofa de la canción "La Cultura", de Pi de la Serra:

"No cal que us capfiqueu, us respeteixu que abans s'ha de menjar, jeure i [pair; després ja en parlarem si en teniu [ganes que ningú s'ha ferit per no llegir."

Cataluña, y esto no hay que demostrarlo, nos lleva una considerable ventaja en el aspecto económico, traduciéndose en una mayor y mejor dedicación a todo lo que tiene que ver con la cultura y espe-



OVIDI MONTLLOR

cialmente con la cultura catalana. Sorprende ver la cantidad de artistas de todas las índoles que ha dado el País Catalán. Recientemente se publicó en la prensa catalana un escrito de adhesión en el que firmaban los poetas de Catalunya: había más de doscientos. Poetas que, además, publican generalmente sus libros más o menos lujosos. Todo esto viene a demostrar que el País Catalán posee unos enormes recursos culturales, en función de unos notables recursos económicos. En los principios de la Cançó bastaba con cantar en catalán para grabar un disco. Cosas como Edigsa y Als Quatre Vents, ofrecían sus estudios con generosidad a los principiantes y así teníamos en el mismo saco a Subirachs y José Guardiola. El común denominador que aglutinaba creencias e ideologías era la lengua, una lengua que había que defender y reivindicar, una lengua que se veía en peligro de desaparecer con la masiva llegada de emigrantes y las coercitivas medidas de Madrid. No hay que ser muy listo para comprender la enorme desventaja con que comenzamos desde Aragón nuestra andadura: economía escasa y emigrando continuamente, falta de unas bases productoras como casas de discos o editoriales y ausencia de una lengua viva que defender y que aglutine todos los esfuerzos.

Una cosa ha habido, sin embargo, que ha venido a significar la chispa de incitación sobre las deficiencias antes mencionadas: el trasvase del Ebro. Este tema se ha convertido en el recopilador de muchas ideologías y en el revulsivo que puso en evidencia la carencia de unas formas musicales propias y capaces de dar testimonio de tanto inconformismo y disgusto. El nacimiento de ANDALAN, la celebración de la I Semana Cultural Aragonesa y el I Encuentro de Canción Aragonesa en el Teatro Principal, pudieron darse en gran medida gracias al ambiente creado ante la noticia de un río que se iba a otras tierras.

UN PASO A DAR

Todo esto, cómo no, ha repercutido en nuestra canción: Labordeta ha sacado dos discos con enorme éxito de ventas, yo por mi parte grabaré posiblemente en este mismo mes mi primer L.P., está en proyecto la grabación de otro disco colectivo, etc. Amén del inusitado auge popular que han constituido nuestros recitales en Huesca, en To-

rrero, en el Jardín de Invierno, en Monreal del Campo, en Barbastro, en Alcañiz... El público ha acudido y acude con una ilusión y una en-



JOSE ANTONIO LABORDETA

que por ser los planteamientos que la conforman distintos de los nuestros, no hay razón para pensar que es imposible la creación de una cul-



JOAQUIN CARBONELL

trega que suplen en gran medida los defectos surgidos por la falta de una eficaz profesionalización de que carecemos cantantes y organizadores. Es éste un paso que hay que abordar en breve si queremos que esta labor no se pierda y adquiera el significado exacto que le corresponde. Nuestra cultura musical está todavía en mantillas comparada con el enorme prestigio que ha adquirido la catalana. Pero creo

tura apropiada a nuestra forma de ser: "entre todos hay que levantar"... No hace falta que os preocupéis, os [repto que antes se ha de comer, tumbarse [y digerir; ya hablaremos después si tenéis [ganas que ninguno se ha herido por no [leer.

JOAQUIN CARBONELL

UNA REVISTA QUE, DE VERDAD, MERECE LA PENA. COMPRUEBALO CONOCIENDONOS.

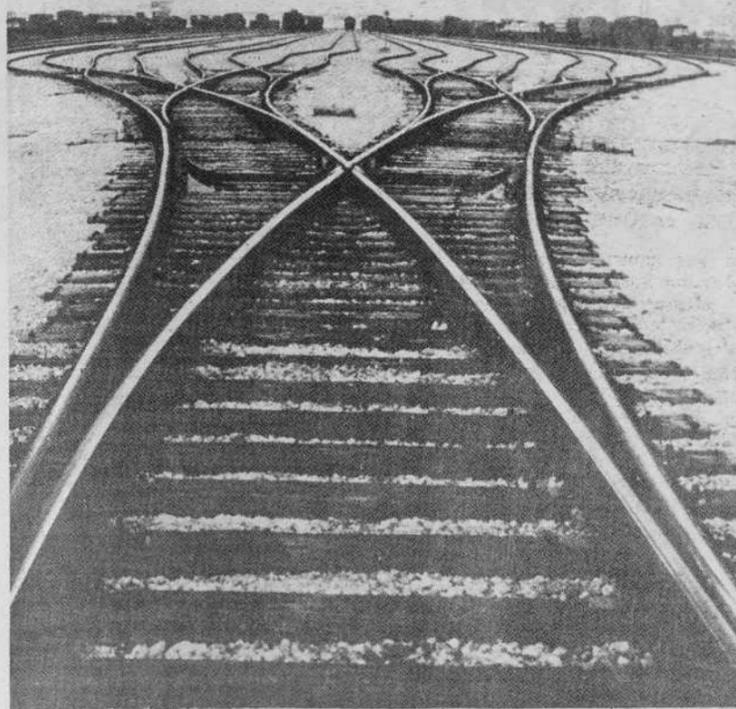
REVISTA DE MUSICA Y OTRAS MUCHAS COSAS

LA MUSICA Y LA CANCION QUE SE HACE EN CATALUÑA ESTA EN

discos **EDIGSA** una discografía con criterio

- COMPANIA ELECTRICA DHARMA •
- GUILLERMINA MOTTA • IA i BATISTE
- DOLORS LAFFITTE • JOAN ISAAC •
- BARCELONA TRACTION • MIRASOL •
- MARINA ROSSELL • TOTI SOLER •
- JORDI SABATES • OVIDI MONTLLOR
- PERE TAPIAS • RAMON MUNTANER •
- JOAN MANUEL SERRAT • UC • QUIN-
- TIN CABRERA • SISA...

UNA VECINDAD FORZOSA



tanto es así, que el tráfico con origen en Aragón y destino en Cataluña es superior al tráfico interno aragonés.

Por:
SIMO FABREGAS

Así pues, se confirma la idea de que las regiones ricas son cada vez más ricas y las regiones pobres cada vez más pobres.

Esta es en definitiva la conclusión general que se puede extraer del anterior análisis. El crecimiento económico regional bajo los postulados de la lógica capitalista es fundamentalmente un crecimiento desequilibrado y desequilibrador, en el que las distintas regiones o las distintas áreas de una misma región entran en contradicción flagrante de intereses, en que unas regiones explotan a las otras. El criterio de maximización de beneficios privados genera la concentración de actividades y por consiguiente la concentración de riqueza y hombres, en el espacio. Esta tendencia tiene como contrapartida inevitable la despoblación del atraso económico del resto de Aragón. Igual comentario podemos hacer para el caso catalán: la macrocefalia de Barcelona se nutre con el esfuerzo de la Cataluña interior, de la Cataluña pobre —por que también hay una Cataluña pobre— que le ha dado sus hombres y sus ahorros. Y cuanto mayor es la macrocefalia, mayor es la zona de influencia y mayor es el ámbito de explotación.

Este es a nuestro entender, el posible drama de la región aragonesa, que si bien geográficamente como decíamos al principio, se encuentra en una situación privilegiada, en el centro de un cuadrilátero cuyos vértices corresponden a los núcleos más desarrollados del país (Bilbao, Barcelona, Valencia y Madrid) puede muy bien convertirse en una región "vacío", sin entidad propia, que dependa exclusivamente de estas superregiones, cuyo esfuerzo, en definitiva, se vaya en provecho ajeno o que en el mejor de los casos, recoja solamente las migajas sobrantes de la mesa de los opulentos.

cambios catalano-aragoneses son en cifras absolutas de los más elevados entre regiones españolas, solamente superados por escasísimo margen de diferencia por los intercambios entre el País Valenciano y Cataluña. Parece confirmarse, pues, que el ámbito de influencia catalán se extiende exclusivamente a las regiones de Valencia y Aragón; por otra parte, parece confirmarse también una mayor vocación mediterránea de Aragón en contraposición con los intercambios sensiblemente menores que mantiene con las provincias atlánticas del norte español.

FACTORES POLITICOS

Las perspectivas futuras de crecimiento, no están a nuestro entender, exclusivamente definidas. Parece consolidarse un eje de desarrollo económico en la zona costera mediterránea con prolongación hacia el Rosellón francés, cuyos efectos sobre la región aragonesa son todavía imprevisibles. La instalación de la factoría Ford en Almusafes y la reconsideración de la localización de Seat en Zaragoza, constituyen indicios reveladores en este sentido. Las recientes inversiones catalanas en el sureste francés, donde han encontrado las máximas facilidades y garantías oficiales, parece que van a incrementarse después de la reciente negativa de modificar los actuales acuerdos entre España y el Mercado Común. La próxima terminación de la autopista Barcelona-Perpignan reforzará en gran medida esta tendencia a penetrar en Europa que es exigida sin demora por los estratos más dinámicos de la burguesía del país.

Para acabar este comentario sobre el crecimiento futuro de Aragón y Cataluña, debemos hacer mención, aunque sea brevemente, de los factores de tipo político que lo condicionan. La necesidad tanto para Aragón como para Cataluña de una descentralización y democratización de las decisiones políticas, administrativas y económicas, parece evidente e inaplazable si se quiere superar la actual situación de incertidumbre. En este sentido, debería reemplazarse la caduca concepción que considera a las distintas regiones como competidoras entre sí para obtener unas mayores proporciones de P.N.B. (teoría del reparto del pastel, plenamente vigente en un estado centralista), por otra concepción más actual que considere la generación por parte de cada región de su propia forma de desarrollo y la aportación regional por agregación hasta constituir el Producto Nacional de España.

EL estudio de las relaciones económicas actuales entre las regiones de Aragón y Cataluña parece estar dominado por una total espontaneidad, por las iniciativas eminentemente privadas y particularizadas entre los habitantes de uno y otro lado del Ribagorzana; lejos de cualquier intento de ordenación, planeamiento o cooperación conjunta, formulado por organismos o entidades representativas de ambas regiones. Distinta conclusión extraeríamos si enfocásemos el estudio bajo un punto de vista histórico —no muy lejano por cierto— al descubrir unas fuertes relaciones no sólo de carácter cultural, sino también de carácter económico, social y político, en su concepto más amplio. Sin embargo, al trasladar el análisis a los tiempos actuales, contemplamos la perentoriedad de estas relaciones, limitadas básicamente al intercambio de mercancías y al intercambio de hombres (emigrantes y turismo).

DEL OLVIDO AL DESCONOCIMIENTO

No encontramos ninguna política económica o social conjunta, ninguna institución que reúna intereses recíprocos, ni ningún esfuerzo de cooperación para solucionar problemas comunes. Parece como si se tratara de dos viejas y nobles familias, que a fuerza de ir perdiendo sus antiguos poderes y privilegios, se fueran olvidando mutuamente hasta el punto de que los herederos llegaran a desconocerse. La actual política centralista española, el no reconocimiento de la región como ente público, la imposibilidad de que ésta ejerza funciones políticas manifiestas, etc., han constituido a nuestro entender los factores superestructurales que explican el actual grado de deterioro de las relaciones entre ambas regiones. En este contexto, vamos a intentar la aproximación al tema de la vecindad forzosa.

Nos encontramos ante dos regiones situadas geográficamente en el nordeste de la península, en la zona que podríamos definir como la España rica y la España industrializada, por contraposición al resto del país —excepción hecha del artificial oasis madrileño— fundamentalmente basado y con claro predominio de las actividades agrícolas. En efecto, si tomamos como base los datos referentes al Producto Interior Bruto (ver Cuadro número 1), observamos que la suma del Producto Regional del País Vasco, Aragón, Cataluña y Valencia asciende al

CUADRO N.º 1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO (en millones de Ptas.)
(al coste de los factores y a precios corrientes)

Regiones	1962	%	1971	%
Cataluña	148.592	19,75	521.268	20,09
Madrid	97.752	12,98	385.121	14,84
País Vasco	67.353	8,94	248.275	9,56
Valencia	63.876	8,48	230.182	8,87
Aragón	29.250	3,88	89.871	3,49
Resto España	346.108	45,96	1.119.711	43,15
Total España	752.931	100,00	2.594.428	100,00

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

42,01 % del total del Producto Interior Bruto Español, porcentaje prácticamente igual al que obtendríamos con la suma de las restantes regiones españolas sin contar la provincia de Madrid.

ARAGON, PARIENTE POBRE

Sin embargo, este potencial económico de las regiones periféricas del Nordeste Español no se distribuye con equidad entre las mismas, sino con fuertes contrastes. En este aspecto, Aragón constituye la excepción o bien continuando con nuestra anterior terminología, Aragón sería el pariente pobre de la familia. Lo grave del caso es que el desequilibrio entre la zona nordeste y el resto del país, tiende a aumentar con el tiempo, como también señala el cuadro 1 y el peso de Aragón en el conjunto, cada vez se debilita más.

ción y el atraso económico del resto de regiones. Las timidas actuaciones del sector público con intención equilibradora pretenden más bien acallar las voces de descontento que iniciar una auténtica política de equidistribución espacial de la riqueza y el bienestar.

ZARAGOZA COMO BARCELONA

Tenemos por ejemplo que mientras Zaragoza crece a un fuerte ritmo, acaparando cerca del 70 % del Producto Regional aragonés, las provincias de Huesca y en especial Teruel, presentan índices bajísimos. Frente al actual dinamismo industrial de Zaragoza y algunos núcleos concretos, aparece una agricultura estancada, con bajo nivel tecnológico y escasa productividad. Podemos afirmar, pues, que Zaragoza crece a costa del mantenimiento y acen-

BUENOS CLIENTES

Volviendo al tema de las relaciones entre Aragón y Cataluña, que constituye el objeto de estas líneas, se han sintetizado en el cuadro núm. 2 los flujos de mercancías transportadas por carretera y ferrocarril entre estas regiones y País Vasco-Navarro, Valencia, Madrid y resto de España. Ello se ha efectuado con la intención de conocer no sólo los intercambios entre Aragón y Cataluña, sino además poderlos valorar convenientemente dentro del contexto interprovincial. Sorprende en primer lugar, la enorme importancia del tráfico interno catalán, como contrastación de una estructura productiva con elevado grado de autoabastecimiento. Por otra parte, se advierte que Aragón es el principal comprador de productos catalanes y que Cataluña, por su parte, es también el principal comprador de productos aragoneses. Tanto es así, que el tráfico con origen en Aragón y destino en Cataluña es superior al tráfico interno aragonés.

Considerando el volumen de intercambios (expresados en toneladas, no en valor de las mercancías puesto que se desconoce este extremo) la balanza comercial catalano-aragonesa, tendría saldo favorable para Cataluña. En definitiva, estos inter-

CUADRO N.º 2

FLUJOS INTERREGIONALES DE TRANSPORTE
CARRETERA MAS FERROCARRIL (en Tm.)

ORIGEN	DESTINO	CATALUÑA	ARAGON	PAIS VASCO-NAVARRO	PAIS VALENCIANO	MADRID	RESTO ESPAÑA	TOTAL
CATALUÑA	CATALUÑA	7.470.435	1.453.709	458.730	949.994	575.705	438.830	11.347.403
ARAGON	CATALUÑA	1.050.671	792.125	530.815	242.403	161.767	187.080	2.964.861
PAIS VASCO-NAVARRO	CATALUÑA	1.022.051	768.782	5.054.598	207.930	918.301	2.030.576	10.002.238
PAIS VALENCIANO	CATALUÑA	1.605.491	223.383	304.655	1.907.807	1.022.567	1.312.341	6.376.244
MADRID	CATALUÑA	338.707	100.337	308.800	462.642	—	2.049.556	3.260.042
RESTO ESPAÑA	CATALUÑA	1.395.110	485.284	3.167.686	1.809.742	5.489.279	22.175.939	34.522.840
TOTAL	CATALUÑA	12.882.465	3.823.620	9.824.984	5.580.518	8.167.619	28.194.422	68.673.628

Fuentes: «Primera Encuesta Nacional sobre Transporte de Mercancías por carretera» (INE, 1969) y «Corrientes de tráfico interprovincial» (Renfe, 1971).
«Corrientes de tráfico interprovincial» (Renfe, 1971).



Leonardo

GALERIA SALA DE ARTE

EXPOSICIONES DEL MES

7 al 17 octubre **CARLOS PUENTE**
18 al 4 noviembre **VALENZUELA Y CHACON**

EN PERMANENCIAS:

ALBAREDA, ALBIAC, ALONSO, ARCE, CASAS, DAROCA, GOMBALLEST (ceramista), GONZALEZ, LOPEZ (escultor), MARTINEZ TENDERO, NAVARRO LOPEZ, OCHOA (escultor), PIZARRO (miniaturista), POMES, SANCHO FAUSTE, VALLADOLID, etc...

Perpetuo Socorro, 2

Teléfono 37 86 00

ZARAGOZA

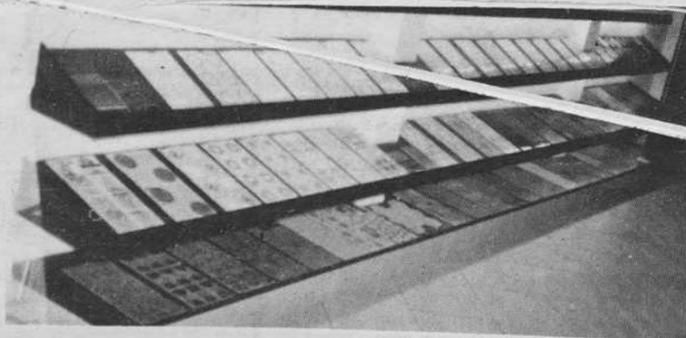


AZULEJOS ZARAGOZA, S. A. CUMPLE SU QUINTO ANIVERSARIO AL SERVICIO DEL CLIENTE

CON MOTIVO DE SU QUINTO ANIVERSARIO, AZULEJOS ZARAGOZA, S. A., QUIERE EXPRESAR SU AGRADECIMIENTO A TODOS SUS CLIENTES QUE CON SUS DEMANDAS HAN COOPERADO A QUE LA EMPRESA SEA UNA REALIDAD, AGRADECIMIENTO QUE HACE EXTENSIVO A TODOS LOS PROVEEDORES QUE TAMBIEN HAN COLABORADO EN LA REALIDAD DE AZULEJOS ZARAGOZA, S. A.



Su equipo humano altamente especializado y coordinado ha hecho posible la formación de esta empresa modelo en su género que cuenta ya en su haber con 717 obras totalmente realizadas.



Sus dependencias comerciales exponen continuamente toda la amplia gama de azulejos y cerámicas nacionales y extranjeras. Sus almacenes se extienden sobre 500 m. de superficie.

UN TEMA A DEBATE...

Aragón en la Universidad de Barcelona

Hay que reconocer, de entrada, que el peso específico de la Universidad en la vida catalana de postguerra no ha sido excesivo. Ha suscitado la vaga desconfianza que suscita en estas tierras cualquier oficina del Estado y, solamente en los últimos años —y, sobre todo, al calor de la creación de la Universidad Autónoma—, se ha reemprendido un fecundo y crítico contacto entre Universidad y sociedad.

Quizá con más intensidad que en otros distritos, Barcelona es Universidad de Cataluña: es decir, de toda una región rica, integrada socialmente y bien comunicada. Y también lo es de zonas que, por razones idiomáticas y de historia común, gravitan sobre el Principado: de las «illas» Baleares, de la región valenciana... Pero, tras estos grupos, quizá el aragonés es, con amplia distancia, el mejor representado: tanto en el alumnado como —lo que es más sorprendente— en profesorado. La mesa redonda que hemos convocado para Andalan intenta dar testimonio de esa realidad viva aragonesa y catalana. Para ello hemos convocado a Pedro Borjoñó, estudiante de Física; Juan José Lázaro, de Económicas; Luis Martín, de Telecomunicaciones; José Luis Sierra, de Filosofía y Letras (Historia). Todos ellos aragoneses, residentes por razones de estudios en Barcelona.

TRADICION EMIGRANTE

ANDALAN —Hablemos de los motivos de vuestra salida de Aragón.

L. M. —En mi caso porque en Zaragoza no hay ingeniería y aquí pude disfrutar de una beca. En caso de elección entre varias ciudades, sin embargo, hubiera elegido Barcelona.

J. L. S. —Hay una tradición de emigración hacia Cataluña. De hecho ya tenía varios familiares aquí.

P. B. —De dos academias que había en Graus, una llevaba a examinar a sus alumnos a Lérida. Igual que en el Bajo Aragón se deja sentir la atracción de Tortosa.

J. J. L. —A mí me trajeron razones laborales. Tenía que trabajar para costearme los estudios e hice oposiciones a Banca.

Todos coinciden en que Barcelona ofrece mayores posibilidades de información cultural y de hallar trabajo remunerado. Preguntados por ANDALAN sobre la posibilidad de haber cursado estudios en Madrid, su respuesta es clara: no se lo han planteado siquiera y algunos —que reconocen haber recorrido varios países de Europa— no conocen la Villa y Corte.

ANDALAN —¿Y Zaragoza?

L. M. —Reconozco que hubiera hecho la carrera que fuera pero en Barcelona.

J. J. L. —Creo que nuestra decisión denota el prestigio que tiene Cataluña como área cultural.

P. B. —Yo matizaría más. No es tanto lo peculiar de la cultura como la cantidad de oferta cultural lo que separa el caso Barcelona del zaragozano.

J. L. S. —Zaragoza no me atrae, aunque quizá este sentimiento se deba a mi condición de altoaragones.

L. M. —La verdad es que yo veía Zaragoza como una «capitaleta» de provincias sin más, frente a la imagen de una Barcelona, gran ciudad, en la que pensamos los aragoneses de la zona pirenaica por lo menos.

ANDALAN —Queda claro que hay algo de elección personal y hasta regional en nuestra presencia aquí. ¿A qué se debe?

J. L. S. —Insisto en que hay un cierto atavismo, fruto de muchos años de emigración. Yo jamás me lo planteé hasta que un día, en una Academia de Badalona, donde daba clases, me preguntó el director que por qué estaba aquí y no en La Laguna o en Oviedo.

ANDALAN —Luego, ¿cabe hablar de dificultades en la integración?

J. J. L. —Creo que si para en el terreno de lo laboral. Cuando surge la idea de que el emigrante, en realidad, lo que está haciendo es beneficiarse del dinero y las ofertas de trabajo de Cataluña. Algunos catalanes piensan que esta situación debería crear un reflejo de sumisión y agradecimiento. Otro problema es la lengua que en el campo laboral puede dar pábulo a ciertas marginaciones en alguna Caja de Ahorros; en dos Bancos y bastantes tiendas se exige hablar catalán para obtener ciertos empleos.

P. B. —Alguna vez se nos indica la posibilidad de que aprendamos a hablar catalán, lo que no me parece descabellado. Pero a nivel de amigos, en la Universidad, se llega a una entente bastante común: ellos hablan catalán y nosotros castellano, sin ningún problema.

LA INCOMPRESION ES COSA DE ZARAGOZA

J. J. L. —Al poco de llegar a Barcelona, me integré en un centro excursionista de matiz catalanista. Me acogieron muy bien, cosa que contrastaba con ese recelo que lo catalán inspira en Zaragoza, donde yo aprendí a llamar «Polacos» a mis escasos compañeros catalanes. Creo, incluso, que esa incompreensión es un fenómeno más específicamente zaragozano que aragonés. A los tres o cuatro meses, ya entendía el catalán y leía libros en ese idioma.

P. B. —No más de tres meses son suficientes para entenderlo. Hablarlo es otra cosa. Podría hacerlo, pero la falta de vocabulario y no dominar los recursos que dan expresividad a una lengua, me inhibe de hacerlo.

L. M. —Yo no he tenido ningún problema de integración; en el País Vasco, donde viví un año e hice buenos amigos, sin embargo, me fue más difícil.

ANDALAN —¿Existe una tendencia a formar grupos de aragoneses en vuestro medio?

P. B. —Sí, en tanto es una tendencia bastante generalizada entre los grupos regionales que, a menudo, se fragmentan hasta llegarse a constituir en base al pueblo de origen. Cataluña tiene unas costumbres muy ritualizadas y peculiares, poco propicias —diría— y a cierto tipo de convivencia. Salvo excepciones, Barcelona no ofrece esa peculiar vida de barrio, con sus tertulias, sus bares de reunión, etc.

J. J. L. —Sin embargo, es evidente que Cataluña tiene una vida comunitaria muy desarrollada y aun ejemplar en ese sentido.

L. M. —Pero más cerrada, más casera, lo que da como consecuencia que nosotros reaccionemos manteniendo nuestro peculiar tipo de trato y nuestros particulares grupos. Y que conozcamos con rapidez los centros de reunión regional —no sólo universitarios— que son tan abundantes en Barcelona.

EL ARAGONES MAS ESPONTANEO, MENOS SOLIDARIO

P. B. —A mí —y es una sensación que he comentado con muchos amigos— los domingos catalanes, silenciosos, ordenados, me deprimen. Reconozco que el mundo familiar catalán es un mundo aparte.

J. J. L. —De hecho, he de decir yo también que, si bien a nivel ideológico, mis relaciones son preferentemente catalanas, el nivel más elemental de la amistad lo mantengo con no catalanes. También creo que los catalanes son más respetuosos con el prójimo y quizá esto es lo que los hace menos abiertos. El aragonés es más espontáneo y, a la larga, mucho menos solidario, en la medida en que se pueda generalizar.

ANDALAN —Volvamos al mundo universitario y a la alternativa académica entre Zaragoza y Barcelona.

J. J. L. —El nivel de relación profesor-alumno es mucho más cordial y constitutivo aquí que en Zaragoza.

P. B. —Hay que distinguir, de todos modos, que ese nivel es el que dan los nuevos profesores no numerarios, aquí más abundante y más arraigado en su tierra que un profesor numerario donde abundan inusitadamente los no catalanes. La conflictividad de las universidades de Barcelona y la enorme presión de un alumnado muy politizado contribuyen también a relaciones más enriquecedoras que, con todo, son más frecuentes en las Facultades humanísticas que en las Técnicas o en las tradicionales proveedoras de «cadres» (Todos coinciden en que la oferta de bienes intelectuales es la ventaja fundamental de Barcelona: tanto en el orden académico como en el simplemente ciudadano).

ANDALAN —¿Qué pensáis de un hipotético regreso a Aragón?

P. B. —Allá podemos hacer poco, salvo insertarnos en unas estructuras —decentes, industriales— parecidas a las de aquí y, por descontado, menos abundantes. Creo, sin embargo, que todos coincidirán conmigo en que aquí se vive Aragón con un especial interés, al que, desde luego, no es ajeno el hecho de

ESTUDIAR LAS COSAS DE ARAGÓN

movernos en un ambiente muy sensibilizado para lo regional. Este es un estímulo tan considerable como la propia distancia física que nos separa de Aragón.

(Hablamos de intentos de agrupaciones estudiantiles aragoneses: hubo un intento de formar una asociación de antiguos alumnos del Colegio Libre Adoptado de L'Ainsa, que naufragó por explicable trabas administrativas; funciona, desde junio de este año, el Grupo Ribagorza, que ha organizado en Graus un movido verano cultural; en Económicas de la Universidad Central se quiere constituir un grupo aragonés; señalan que bastantes estudiantes del Bajo Cinca trabajan en el marco del Centro Leridano; son muchos los que quieren constituir un grupo de estudios aragoneses en el marco del Centro Aragonés de la calle Costa, hoy un tanto sesteante, y les consta la existencia en el Centro de Valencia de algo parecido a su proyecto).

J. L. —Yo quisiera volver a Aragón. Enseñar allí, como varios de mis compañeros, pero la falta de Institutos de Bachillerato asusta —y con razón— a muchos.

L. M. —Si la docencia es difícil, el caso de los técnicos y de los titu-

lados en carreras científicas es aún más angustioso. La industria está aquí y, cuando existe en Zaragoza, se da en unas condiciones de dependencia tecnológica, de minifundio irracional, que impide cualquier mercado de trabajo intelectual. Volver sería renunciar. Ahora bien, si Zaragoza fuera un día la Universidad de Aragón, que todavía no lo es, yo volvería aunque hubiera de sacrificar otras cosas, para trabajar en ella.

J. J. D. —A mí también me gustaría volver, pero —aunque sea a riesgo de plantear el problema del huevo y la gallina— volver con la convicción de que puedo hacer algo. En economía agraria, por ejemplo, que es el tema que más me atrae por ahora.

(Las perspectivas del regreso se condicionan —es opinión general— a un fuerte cambio a escala nacional y otro no menos importante en las estructuras ideológicas y de dominio en el país aragonés. Una gran universidad aragonesa —con una Politécnica, una Facultad de Económicas, abundantes centros de investigación— es una parte de una utopía aragonesa mucho más amplia).

Coordinación

y resumen:

ANDALAN - BARCELONA



LA UNION DE ARAGON Y CATALUÑA



La union entre Aragón y Catalunya se estableció en 1137. La creación de la Corona de Aragón se adelantó, pues, en casi tres siglos y medio a la unión de ésta con el resto de los reinos peninsulares en las personas de Fernando e Isabel. Así comenta la unión Andrés Giménez Soler en «La Edad Media en la Corona de Aragón» (1930):

«Ramiro II, después de los esponsales de su hija Petronila con Ramón Berenguer IV, cedió a éste el reino aragonés. La vida política de los estados unidos en la persona del conde de Barcelona no sufrió cambio alguno con el de dinastía. El nuevo monarca de Aragón tomó el título de príncipe de los aragoneses y no el de rey, y fue acatado universalmente por éstos; sólo Navarra dejó de obedecerle entre todos los que fueron súbditos de Alfonso el Batallador...
... Pero Ramón Berenguer comprendió que la política del reino de

su mujer tenía mayor importancia por ser más trascendental que la del condado, y a ella dedicó toda su atención...

... La Reconquista tuvo en su tiempo y merced a él un gran avance; además de participar con los genoveses y el rey de Castilla en la toma y saqueo de Almería, hecho más de relumbrón que de consecuencias efectivas, conquista Tortosa, Lérida y Ciurana, con lo cual no quedó a los moros más tierra en las orillas del Ebro que el castillo de Rota, Rueda o Escatrón...
... Y nada más erróneo. El reino de

Aragón era entonces un conglomerado de comarcas independientes entre sí, solamente con el vínculo político que creaba obedecer a un soberano único y el mismo para todos. Cataluña era un conglomerado de comarcas gobernadas directamente por condes que reconocían la soberanía del de Barcelona; ni siquiera era conocido el nombre con que luego fue y es conocida la región; ni sus habitantes se llamaban catalanes. El condado de Urgel era, de hecho, independiente y fluctuaba entre las dos influencias, la de Aragón y la de Cataluña».



ARCHIVO VIDAL I BARRAQUER

IGLESIA Y ESTADO DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA 1931/1936

ARCHIVO VIDAL Y BARRAQUER

IGLESIA Y ESTADO DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA 1931/1936

II

30 de octubre de 1931 / 12 de abril de 1932
1ª y 2ª PARTE



Textos en la lengua original

edición a cargo de M. Batllori y V. M. Arbeloa

En 1971 apareció un primer volumen del importante Archivo del cardenal de Tarragona Francisco Vidal y Barraquer, editado y anotado por el padre Miguel Batllori y Víctor Manuel Arbeloa. El interés del volumen - indispensable para la historia políticoreligiosa de la Segunda República - quedó demostrado por el éxito rotundo de crítica y venta que obtuvo desde el primer momento. Con el segundo volumen, no menos interesante, llegamos al final del primer año de la República. Se inicia con la apasionante relación del viaje de Luis Carreras y Antonio Vilaplana a Roma, como enviados del nuncio Tedeschini y de Vidal. Entre los múltiples asuntos tratados a lo largo de las ochocientas páginas del volumen (en dos tomos), hay que destacar los relacionados con la expulsión de los jesuitas y la problemática de la Acción Católica española.
774 pp., 1600 pts.

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT Apart. 244. BARCELONA

moda

estilo TENA RECORD

alfonso I. 29 delicias. 35 avd. s. jose. 180



ARAGON Y CATALUNYA

Al terminar el siglo XVIII, Catalunya aún no había llegado al millón de habitantes y tenía sólo doscientos mil más que Aragón; desde entonces, la situación ha cambiado tanto que la región catalana cuenta en la actualidad con una población cinco veces superior a la aragonesa, existiendo una clara tendencia a que las diferencias se amplíen en relación con el distinto ritmo de crecimiento que ha caracterizado a las distintas regiones españolas.

desarrollo desigual

Si quisiéramos buscar una clave que explicara la razón de este desarrollo desigual, tendríamos que acudir sin duda al proceso de industrialización que se ha llevado a cabo en España y que tiene como una de sus características fundamentales el fuerte proteccionismo que para los productos fabricados en sus regiones consiguieron obtener las burguesías regionales que dirigieron el proceso en el País Vasco y en Catalunya y que hizo pagar a todos los consumidores españoles un elevado precio.

Dentro del esquema anterior, Aragón y Catalunya van a estar situadas en posiciones muy diferentes, y aunque un estudio amplio de las relaciones económicas que existían entre ellas escapa por completo de las posibilidades de un artículo periodístico, sí que al menos se pueden esbozar algunos de los rasgos más importantes de unos intercambios que se ampliaron considerablemente tras el tendido de las primeras líneas férreas.

LAS LINEAS ZARAGOZA - BARCELONA

Hacia 1850, Aragón exportaba a la región vecina productos agrícolas —fundamentalmente trigo y harina— y adquiría a cambio sobre todo manufacturas textiles, ya que este sector se había hundido en Aragón como consecuencia de la Guerra de la Independencia primero, y luego por la competencia de la industria catalana.

En 1861, y dos años por tanto antes de que llegara a Zaragoza el ferrocarril que se estaba construyendo desde Madrid, se inaugura la línea Barcelona - Zaragoza el día 6 de septiembre al llegar a la estación del Arrabal por primera vez un tren.

En la financiación de esta línea —que pasaría por Lérida— participaron tanto capitalistas catalanes como aragoneses, y las comunicaciones entre Barcelona y Zaragoza todavía se verán reforzadas al inaugurarse la línea de los directos —que al ir por Caspe permitiría acortar en algunos kilómetros el recorrido—, tras haberse desechado el proyecto de tender una línea directa entre Madrid y Barcelona que incluiría en su ruta pueblos tales como Molina de Aragón, Calamocha y Montalbán.

Sin embargo, el mejoramiento de las comunicaciones entre las dos regiones iba a tener una consecuencia que resulta paradójica a primera vista: el hundimiento de la industria más importante que en esos años existía en Aragón.

LA HARINA DE LA DISCORDIA

Con una producción de trigo que oscilaba alrededor del 8 % de la producción nacional, y un consumo mucho menor, ya que la población aragonesa estaba próxima al 4 % de la española, la economía regional tenía unos excedentes que podía colocar en otros mercados ya fuese directamente o transformados en harina. Teniendo en cuenta que el mercado de consumo importante más próximo era el catalán, en Aragón se había desarrollado una importante industria harinera que utilizaba modernas técnicas en la segunda mitad del siglo y que dio lu-

gar a un primer proceso de acumulación del capital del que se beneficiaron algunos miembros de la burguesía local, tales como los Villarroya y Castellano, Almech, Marraco, etc.

Pero pronto las posibilidades de este sector iban a sufrir un duro golpe ante las condiciones que impusieron las compañías de ferrocarril; alegando que si no se concedían tarifas especiales al trigo castellano que llegara a Catalunya, se preferiría adquirir el grano que se descargara en el puerto de Barcelona, no se respetó el principio de cobrar el transporte de mercancías en función de los kilómetros y del peso, sino que se aplicaron tarifas decrecientes al trigo castellano que hicieron que Aragón perdiera todas las ventajas geográficas que le reportaba su proximidad al mercado catalán.

En estos años, resultaba prácticamente al mismo precio la harina aragonesa que llegaba a Barcelona que la que se obtenía en esta ciudad por fábricas que transportaban el grano desde distancias dos veces mayores, por lo que poco a poco van desapareciendo numerosas harineras en Aragón, y las que quedan han de limitar su producción a abastecer el mercado regional o intentar tímidas ventas a otras ciudades que en ningún caso podrán suplir a la importancia que tenía Catalunya, donde se habían llegado a vender hasta 1.000 sacos diarios.



Basilio Paraíso Lasus

La Cámara de Comercio de Zaragoza, creada en 1888, y que va a tener su período de mayor esplendor en los años que siguen a la elección de Basilio Paraíso como presidente en 1893, asume la defensa de este sector y protesta reiteradamente, pero sin éxito, ante lo que considera una discriminación que ha hecho perder un importante mercado a la industria más desarrollada de la región. Se alega que «las grandes compañías de ferrocarriles han fundado un trust que funciona en perjuicio del público, porque han tenido la habilidad de acaparar para el cargo de consejeros a todos los políticos de nota, con lo cual obtienen una verdadera impunidad», y las quejas son reiteradas en diferentes ocasiones. Sin embargo, las compañías de ferrocarriles no cederán y los latifundistas castellanos y las industrias harineras del litoral catalán, saldrán beneficiados de una situación que pone una vez más de manifiesto cuáles habían sido los grupos que apoyaron la Restauración.

LAS BURGUESIAS REGIONALES FRENTE AL PODER CENTRAL

Si episodios como el que protagonizaron las harineras ponen de manifiesto las contradicciones existentes a la hora de repartirse el mercado, hay en cambio a lo largo del período que va de 1890 a 1920 un común acuerdo entre empresarios catalanes y aragoneses a la hora de intentar limitar en todo lo posible su aportación al fisco, y así, en 1890 es combatido el proyecto que Sagasta intenta convertir en ley en virtud del cual se crearía un impuesto de sociedades, el que hacen frente conjuntamente Bosch y Labrús, Bonaplata y Paraíso, y esta actitud tendría mucha mayor trascendencia tras la celebración de la Primera Asamblea de Cámaras de Comercio en Zaragoza en 1898.

Sólo cuatro meses después de que se produjera el desastre colonial, acuden a Zaragoza representantes de la mayor parte de las Cámaras para participar en una Asamblea que ha convocado Basilio Paraíso y en la que se va a someter a duras críticas a los políticos de los partidos turnantes y que son considerados responsables de la derrota.

Las consecuencias a que llegan en sus reflexiones los asambleístas van a conectar con cierta facilidad con el programa regeneracionista que Joaquín Costa había expuesto años antes, y el camino quedará abierto para una colaboración que iba a dar escasos frutos.

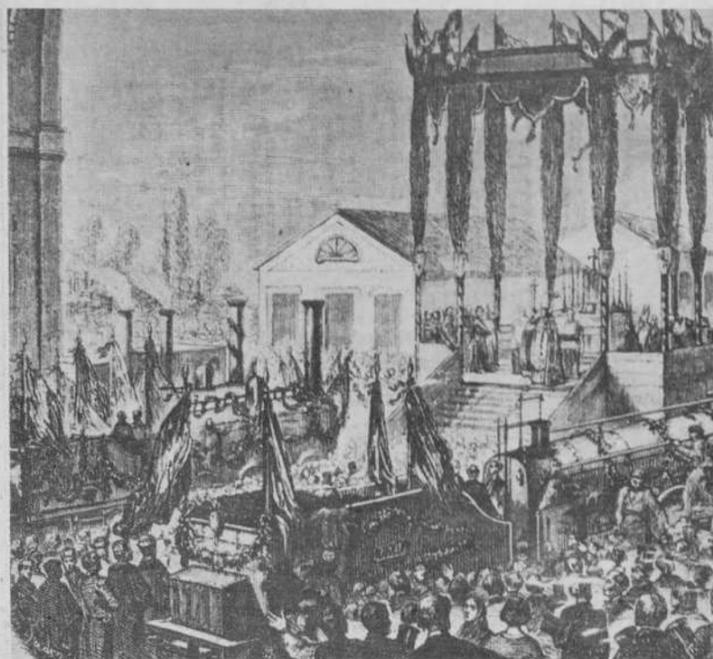
DE LA ASAMBLEA A LA UNION NACIONAL

Al concluirse la Asamblea de Cámaras de Comercio se nombra una comisión permanente que preside Paraíso y en la que uno de los cuatro secretarios será Alberto Rusiñol, que había acudido a Zaragoza en representación de una entidad que desempeñó un papel tan importante en el triunfo del proteccionismo como es el caso del Fomento del Trabajo Nacional, y que vendrá acompañado por Isidro Gassol, José Balcells y José Espinós.

La celebración en 1899 de la Asamblea Nacional de Productores —también en Zaragoza— y que presidirá Costa, será el eslabón que le incorporará al resultado final de las dos iniciativas reseñadas —la Unión Nacional— aunque supondrá también la entrada de un miembro tan incómodo para los intereses de muchos de los representantes de las Cámaras como poco práctico a la hora de traducir su pensamiento en acción.

Una frase de Flores de Lemus al contestar en la Asamblea Nacional a un representante catalán resulta muy esclarecedora respecto al papel que Costa jugó en esos años: «cuando oigo a tanto Sancho, con la panza bien rellena de arancel repetir la frase de Costa —que era un idealista que vivía de milagro—, de que hay que encerrar la llave del sepulcro del Cid, me podía repetir difícilmente para no decirle: pues si el Cid no fuera, ¿qué comerías tú?»

En esta referencia a Costa, el gran economista español pone de manifiesto una de las claves del fracaso de la Unión Nacional y del propio Costa —que la abandonaría en 1900—, después de que la oposición al gobierno intentó traducirse



Acto inaugural en Zaragoza, en septiembre de 1861, de la línea de aquella capital a Barcelona, por Lérida, con asistencia del rey consorte, don Francisco de Asís

en una resistencia pasiva similar a la que un año antes se había llevado a cabo.

En 1899, y tras un acuerdo de la Comisión de Cámaras de Comercio que integraban Paraíso, Alba y Rusiñol, se decide no pagar impuestos como protesta por la falta de acogida de las peticiones que se habían planteado, entre las que destacaba el rechazo a los proyectos presupuestarios del entonces ministro de Hacienda Fernández Villaverde. El llamado «tancament de calxes» (cierre de cajas) se lleva a cabo no sólo en Barcelona, sino también en algunas otras ciudades, pero el intento de reeditar este episodio al año siguiente y declarar la huelga de contribuyentes lleva al Gobierno a procesar al directorio de la Unión Nacional, y tras una serie de dimensiones internas que ponen de manifiesto las fuertes divergencias entre sus componentes, la Unión se disuelve.

LA VUELTA A LA NORMALIDAD

Si a lo largo de los últimos años del siglo XIX la burguesía aragonesa —fundamentalmente Basilio Paraíso— había jugado un papel cuya importancia era desproporcionada a la que tenía la economía de la región que se encontraba tras 1898 en un período de franca expansión debido al desarrollo de la industria azucarera, bastaron algunas malas cosechas y la creación de la Sociedad General Azucarera —que perjudicó grandemente a Aragón— para que se entrara en un prolongado período de crisis que se extiende hasta 1914 y que tiene su único paréntesis en la exposición Hispano-francesa de 1908. La continuación del turno de partidos, y la influencia en ellos de los grupos que controlan la economía española, va a ser la constante de los años siguientes, hasta llegar al período de la I Guerra Mundial que va a posibilitar un fuerte crecimiento en la economía española del que se aprovechan sobre todo las regiones más industrializadas.

Entre 1914 y 1918 se agranda el foso que separa a Cataluña de Aragón, ya que la industria textil va a vivir una época de vacas gordas que no va a ser tal para muchos sectores de la economía aragonesa. Por eso, cuando en el año 1916 los sectores más representativos de la burguesía española se opongan a la aprobación de un impuesto que grave los beneficios extraordinarios obtenidos por causa de la guerra, la Cámara de Comercio de Zaragoza se sumará como una más a la campaña, pero ya no estará a la cabeza: serán Cambó y Ramón de la Sota, los que lleven la voz cantante en nombre de catalanes y vascos, y esta vez sí que triunfó su campaña.

Santiago Alba —que en 1900 había estado junto a Paraíso y Costa en la oposición a Fernández Villaverde— intenta desde el Ministerio de Hacienda llegar a un acuerdo y pretende retocar un proyecto que era ya tímido en su primera redacción, pero la cerril postura del capitalismo español le hace desistir de su empeño.

Mientras tanto, la ampliación del foso que separaba cada vez con mayor claridad a la economía catalana de la aragonesa se veía reflejado en un hecho fundamental: en 1920 más de 70.000 personas nacidas en Aragón estaban censadas en Cataluña y la cifra había subido a ciento dieciocho mil en 1930, a través de un proceso cuya motivación hay que buscarla en el desarrollo desigual típico de una economía capitalista y en el que los desequilibrios tienden a ser acumulativos.



La clase obrera no es catalana

CARLOS FORCADELL



IMPORTANTE

El próximo 1 de noviembre ANDALAN publicará, de forma simultánea con la revista C.A.U. (Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Catalunya), una declaración conjunta sobre EL TRASVASE DEL EBRO.

¡Reserve su ejemplar!

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE

BON DIA, CATALUNYA

AL cumplir sus tres años largos en la calle, alcanzando el número 75 a pesar de todo, ANDALAN ha querido dedicar un número extra a uno de los temas más queridos y debatidos en Aragón: Cataluña. No sólo porque se trata, sin duda, de la región más dinámica y más progresiva en todos los terrenos, de España. Ni únicamente porque hacia allí han mirado desde antiguo nuestros emigrantes —sin duda más del medio millón, es decir, un tercio de los aragoneses— o nos miran desde el taller, la oficina, la cátedra o la clínica, pensando en la tierra que sólo pisarán ya como veraneantes. Pero que es la suya. Pensamos también, ahora, en todo el pueblo catalán, cuyas viejas virtudes no hace falta glosar de la mano de tópicos.

Vientos de fronda han surcado en los últimos años las tierras a un lado y otro del bajo Ebro. Intereses no

siempre claros, planteamientos deliberadamente equívocos, han llegado a colocar frente a frente a nuestras dos regiones: la rica Cataluña, planteando las exigencias y necesidades de un desarrollo que muchos catalanes incluso acusan de desmesurado, supercapitalista y ecológicamente peligroso; el escocido Aragón, esperando desde hace setenta años la terminación de unos riegos que nunca llegan, hartos de su papel de baturro tonto. La polémica del trasvase, momentáneamente en calma pero presta a reavivarse en una última batalla, está mal planteada, al margen de los pueblos de ambas regiones, a quienes se sustrae el alcance y sentido total del problema. Ello ha creado situaciones enrarecidas, hasta que muchos interlocutores han comprobado que se enfrentaban diciendo lo mismo. Aragón, tratado siempre en Cataluña como el hermano

menor (demográfica, económicamente, pero sin olvidar que dió nombre a la vieja Corona, que posee una cultura y una historia capaces de enaltecer a cualquier pueblo), ha admirado siempre a la Región vecina, a la vez que callaba con discreción alguna antigua queja.

Es hora de avivar diálogos, de encontrar caminos por los que ir juntos, soluciones justas, colaboración. Esa es la línea de este número. De espaldas, no habrá polémicas, desde luego. Es urgente conocernos, estrechar lazos, discutirlo todo. Y preparar un futuro más nuestro, de todos y de cada uno. Que las Regiones hablando se entienden. **Bon dia, Catalunya,** cuando estas hojas ocupen, como suelen, los kioscos de las Ramblas y de los barrios y ciudades barcelonesas y catalanes. Y ojalá nuestro diálogo sea «plantilla» para más estrechos lazos y ejemplo para todo el País...

En la Catalunya, en la Barcelona de los últimos decenios desarrollistas, se ha acentuado extraordinariamente un proceso de diferenciación social muy agudo, que se podría definir en términos muy sencillos con la afirmación de que las corrientes migratorias han modificado tan profundamente la clase obrera catalana, que hoy, la clase obrera en Catalunya se caracteriza sociológicamente por el hecho de no ser catalana. En cifras, el 41 % de la población de Barcelona es de habla castellana, y de origen, en una proporción muy alta bien reciente, no catalán. En otros núcleos de intensa industrialización, las cifras pueden alcanzar un 60 %. Las capas medias que se han ido conformando en los últimos decenios proceden de la clase obrera autóctona, según un proceso que se puede seguir también en otras zonas de la Europa desarrollada, mientras el proletariado se nutre y crece fundamentalmente de extraños al área catalana, con lo cual la diferenciación de clase se dobla en una diferenciación cultural y étnica. En términos lingüísticos resulta curioso comprobar y muy difícil de asumir, cómo si el castellano era la lengua del imperio y el catalán la lengua de la burguesía, hoy el castellano es la lengua del imperio, de Madrid y de la administración, pero también, con sus diversos acentos, del proletariado de Catalunya.

LOS INMIGRANTES, A LA IZQUIERDA

Es un catalán, el antropólogo Claudi Esteve, quien sostiene la tesis, a nuestro juicio muy simplificadora, de que «en Europa el problema de la lucha de clases será sustituido por el problema de la lucha étnica» (1). En Alemania hay dos millones de trabajadores extranjeros, en Inglaterra otros dos de asiáticos y africanos, en Francia tres o cuatro millones de inmigrantes... etc. Y en términos políticos se puede hacer una constatación bastante evidente como es la de que los trabajadores nativos, desde sus puestos especializados y privilegiados, o desde esas nuevas clases medias a las que van accediendo, ostentan posiciones políticas moderadas, socialdemocráticas, mientras que los grupos políticos más a la izquierda se apoyan precisamente en las poblaciones inmigradas. A nivel de Catalunya, se puede hacer una constatación similar. El hecho no es radicalmente nuevo, pues basta recordar que en los años treinta, las masas de la F.A.I. eran mayoritariamente los inmigrantes de Hospitalet y alrededores de la ciudad, mientras que el Socialismo, para penetrar en la sociedad catalana, hubo

de catalanizarse y autonomizarse respecto al del resto de España.

Lo que sí puede ser nuevo es la densidad y claridad con que se ha estructurado en los últimos años una clase obrera no catalana, y cómo sus opciones políticas, o sus soluciones históricas pueden no coincidir, con las propuestas desde el área cultural propiamente catalana, de composición social muy diferente.

FAVORECER LA INTEGRACION

No pretendemos nosotros desde ANDALAN, ofrecer soluciones a un problema social de tal magnitud, pero sí plantearlo, pues entendemos que el futuro de Catalunya, en el conjunto de los pueblos hispánicos, pasa por la integración o no integración de su proletariado de origen exógeno. Estève señala que las etnias que más se resisten a la catalanidad son las que más definida tienen su conciencia nacional, por ejemplo, vascos, gallegos y castellanos, seguidos de aragoneses, andaluces, valencianos y mallorquines.

Suponemos que si se hace un planteamiento político, y este planteamiento político se hace en términos catalanes, la solución más correcta es favorecer la integración de las poblaciones inmigradas. Además desde un punto de vista cultural es inevitable que los grupos culturalmente más débiles acaben siendo absorbidos por la etnia principal. Suponemos también que los sectores progresistas de la sociedad catalana quieren adoptar realmente la solución integradora. En este sentido creemos que no basta con escribir en algún papel que catalán es todo aquel que desarrolla su fuerza de trabajo en Catalunya. Una praxis realmente integradora de las poblaciones inmigradas, suavizadora del choque social y cultural, está totalmente por hacer y por inventar. Cuando nos acercamos a Horta, Rubí, Santa Coloma... etc., la marginación del proletariado suburbano no catalán, nos recuerda muy peligrosamente, a la que ciertamente con mucha más brutalidad, se hace vidente en las zonas industriales de Frankfurt, Düsseldorf, Rotterdam... Y ahí sí que nos duele.

LA SOLUCION, POR OTRO SITIO

La solución histórica que dio la burguesía catalana, el nacionalismo burgués, ya no vale y anda encerrada en los libros de historia, ilustrada por aquel chiste brutal de principios de siglo en el que, al acercarse un andaluz, por ejemplo, desarrapado a pedir limosna a dos ricos nacionalistas que salen del edificio de la Bolsa, éstos le señalan el Gobierno Civil, y lo mandan a cajas destempladas «al Consulado de España», a que le resuelvan sus problemas. Hoy cualquier tipo de solución pasa y debe pasar por otras clases sociales, esas que no son totalmente catalanas, en las que a veces surge incluso algún reflejo anticatalán.

¿Qué hacemos con ellas?

(1) «Les relacions interètniques. El cas de Barcelona» En la Revista *Perspectiva Sociol.* 1975. N.º 5.



ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA - AUPA EL ZARAGOZA -

cincuenta años de balón

En octubre de 1924 se inauguraba el campo de fútbol de la calle Conde Asalto con un partido amistoso Zaragoza - Lagun Artea, de Pamplona. El equipo local ganó por cuatro goles a cero.

ESTA nueva temporada de liga tiene para nuestra ciudad un significado histórico. Se cumplen cincuenta años de vida del hoy primer club aragonés de fútbol. Medio siglo desde que, en aquellos difíciles comienzos del deporte, dos sociedades, se vieron obligadas, para subsistir, a unir sus escasos recursos económicos. Fueron los primeros pasos de una sociedad, el Real Zaragoza, C. F., que hoy, si estuviera inscrita en el registro mercantil de la ciudad, ocuparía uno de los primeros lugares en el «ranking» de empresas, con más de veinte mil socios, sus cien millones de presupuesto anual y el patrimonio de unas instalaciones deportivas en la carretera de Valencia valoradas en doscientos millones de pesetas.

Parece como si aquel juego de origen inglés, practicado a principios de siglo sólo por algunos «cnalados», se hubiera convertido en un nuevo Fénix para hacerlo nacer de no se sabe qué viejas cenizas. El paso definitivo para la creación del actual Real Zaragoza se dio en 1932 con una nueva y última fusión. El acuerdo se firmó el 18 de marzo por el Iberia y el Zaragoza, adoptándose el nombre de Real Zaragoza,

C. F., y el uniforme actual, con el escudo de la ciudad en la camiseta. El partido inaugural del nuevo club se jugó el 20 del mismo mes en Torrero. Desde entonces hasta 1957, fecha en que se estrenó el campo de La Romareda, fue éste el escenario del equipo titular de la ciudad durante cuatro temporadas en primera división, trece en segunda y dos en tercera. El terreno de juego perteneció a la sociedad «Campos y Deportes» hasta que en 1950 fue adquirido por el Real Zaragoza C. F., que lo volvió a vender en 1954, a la inmobiliaria «Viviendas de Torrero». Era entonces presidente del club don Cesáreo Alierta Perela, más tarde concejal del Ayuntamiento y alcalde de la ciudad.

CAMBIO DE CAMPO

Con las promesas de ayuda del gobernador Pardo de Santayana y del alcalde Gómez Laguna, más una cierta tranquilidad económica proporcionada por la mencionada venta, se emprendió en aquellos años decisivos una nueva campaña —campaña de «los increíbles», la llamó el periodista Miguel Gay desde las páginas del «Heraldo de Aragón»— en pro de la construcción de un nuevo campo de fútbol. Pero lo increíble llegó a materializarse: En 1957 se inauguraba La Romareda, cuya construcción había costado 21 millones de pesetas. El campo quedó propiedad del Ayuntamiento, que cedió su explotación al Club mediante el pago de un canon anual. De esta forma el Zaragoza, recién ascendido a primera división y con un prometedor futuro, daba un paso importante en su carrera. El nuevo campo, cuya capacidad era de 34.000 espectadores —Torrero tenía sólo 12.000 localidades— se inauguró con un partido entre el Real Zaragoza y el Osasuna, en el que se disputaba una valiosa imagen de la Virgen del Pilar.

Poco después el Club iba a entrar en su etapa feliz, en la que poco a poco tomó cuerpo el conjunto: figura: los «cinco magníficos». La famosa alineación quedó completa en 1963, con el ingreso de Canario —hoy trabajador en el ramo de la hostelería—, que junto con Santos, Marcelino —que habría de vivir largo tiempo de las rentas de su famoso gol de Rusia—, Villa —hoy teniente de alcalde del Ayuntamiento de Zaragoza— y Lapetra —actualmente dedicado a trabajar en la explotación agrícola familiar en Huesca— hicieron disfrutar a la afición aragonesa de unos buenos ratos, convirtiéndose en unos personajes a quien adorar y rendir homenaje. Esta fue la mejor época del Zaragoza: consiguió dos veces la Copa de España y una la de Ferias.

Pero, en menos de cinco años, sobrevino la catástrofe. La cuesta abajo comenzó en la temporada de 1966-1967. El año siguiente el equipo iría con negativos desde el principio de la liga, salvándose del descenso por los pelos. Los «cinco magníficos» ya no lo eran tanto.



En 1970, durante la presidencia del señor Usón, el equipo descendió a segunda división. Gran drama. A su marcha, el presidente dejó como herencia el descenso y una deuda de dieciocho millones de pesetas. Como consecuencia de este fracaso, que tuvo gran resonancia en la prensa, el Sr. Usón, abogado especializado en temas fiscales, tuvo que cerrar su despacho zaragozano y marcharse a Barcelona para ocupar un alto cargo en una empresa privada.

EL TROFEO, EMBARGADO

En 1971 aparece la figura de Zalba. La primera reunión de la Junta con él como presidente fue interrumpida por la presencia de unos oficiales del Juzgado, que levantaron acta de un embargo preventivo por valor de 200.000 pesetas. No encontraron en el domicilio social del Club otro objeto de valor que el Trofeo Carranza —copa de plata valorada en 500.000 pesetas—. 17.500 pesetas, importe de una comida no satisfecha al Gran Hotel, fue motivo para que otra vez el trofeo, que había sido liberado, quedase de nuevo embargado.

Frente a estas dificultades, Zalba consiguió que una agencia de publicidad de Madrid le hiciera, gratis, una campaña para captación de nuevos socios. Gratuitamente también, se pasaron películas en los cines, aparecieron vallas en las calles, cuñas radiofónicas y reclamos en los periódicos. Además se fueron cedidos unos chalets en el Pirineo —Urbanización «Nuevo Broto»— para las concentraciones, donde ni siquiera había que pagar la comida.

Se calcula que al comienzo de la presidencia de Zalba eran 10.000 los socios; hoy su cifra pasa los 20.000. El equipo, ascendió en una sola temporada a primera división, con lo que estamos ya en la época actual. Siguiendo la tónica general de los equipos nacionales, han pasado a formar parte de las filas zaragozistas los llamados «zaragüayos»: Soto, Diarte y Arrúa, quien, por cierto, fue secretario del Ministerio del Interior de su país hasta su llegada a España.

EL DINERO DEL ZARAGOZA

El Real Zaragoza C. F. mantiene relaciones económicas con el Banco Central, de Santander e Industrial de Cataluña y con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, repartidas según atenciones y circunstancias. Solamente con la Caja es deudor por un préstamo de 65 millones, que se emplea en la construcción de la Ciudad Deportiva de Zaragoza, cuyo proyecto es obra de un vicepresidente del club: el polémico arquitecto y concejal don Julio Descartín.

Excepto el Industrial de Cataluña, ninguna otra entidad bancaria ha hecho favores de importancia al Zaragoza. El mencionado Banco se destacó por regalar 150.000 metros cuadrados en terreno en Valdespartera para la construcción de la Ciudad Deportiva. Malas lenguas dicen que este obsequio estuvo motivado por la revalorización que la Ciudad

Deportiva ha supuesto para unas tierras vecinas de la misma y propiedad de dicho Banco.

La actual plantilla del Zaragoza está valorada en unos doscientos millones. El jugador mejor pagado, con sueldos y primas, cobra alrededor de tres millones al año. Los sueldos mensuales son de 40.000 pesetas para el capitán, 30.000 para los jugadores casados y 25.000 para los solteros. Al entrenador se le calculan 50.000 pesetas como sueldos y primas, más dos millones como fichaje.

El presupuesto del club para la actual temporada llega a los 130 millones de pesetas. Finalmente, la recaudación media por venta en taquilla asciende a unos dos millones de pesetas por partido. Si a todo esto le añadimos las cuotas de los veinte mil socios, tendremos una imagen bastante exacta de la actual situación económica del Zaragoza.

LOS «LEONES DE ARAGON»

No en vano se dice del canto que es un fenómeno de expresión. Basta con una ojeada a los himnos del Real Zaragoza C. F., para que aparezca ante nosotros un cuadro sintomático, condensado, de todo lo que es y se quiere que sea el fútbol para nuestra sociedad. Con el estímulo de la prensa, la radio y la propia organización del club, se da oportunidad a los espectadores de que no se aburran y «participen activamente» en el gran acto que presencian.

Los jugadores, los «leones», tienen el deber de ofrecer a nuestro Aragón sus especiales facultades físicas e incluso morales para satisfacer ese «temple deportivo», esa pasión —no hace falta mucha imaginación para entenderla— y algún que otro interés creado.

Deben luchar: «Sobre el verde terreno, once leones defienden el escudo de Aragón, mientras tiemblan las gradas de Torrero repletas de entusiasmo y emoción...» (Himno del Zaragoza: Los leones de Torrero; 1951).

Y no puede fallar, porque... «Porque tenemos rasmia y solera siempre en el fútbol español plantamos banderas [mos banderas] y nuestro equipo con sus leones tienen detrás a la afición de todo Aragón...» (Himno estrenado en 1964: «Ra, ra, ra»)

Y a la afición no se le puede defraudar; se juega demasiado en la lucha: «¡Aupa, aupa el Zaragoza! es el grito decisivo que nos brota [en la pasión]. ¡Aupa, aupa el Zaragoza! es el temple deportivo de la tierra [de Aragón].»

(Himno de la última etapa del equipo zaragozano: «Sin reblar», 1973).

EQUIPO TRES

NOTA: Para la redacción de este informe se ha utilizado el libro «Historia del Real Zaragoza» (Editorial Mirasierra), del que es autor el periodista zaragozano Ricardo Gil.

ande será

Romareda!

por LAMBERTO PALACIOS

pol, y en mis
ar de todo—
s, allá en su
go, poco des-
ragoza y he
gradas del
avatares de

quel primer
septiembre—
tienda, des-
que produ-
de pie y la
entre emo-
que todo es-
de nuestro
ascender. Y
trasladamos
al desrollis-
nos años ha-
de sufrir y
do haciendo
an intentado
con distinta
es viejos hé-
por la vida.
prestigiosos

me vuelve
mento deci-
na más!—
suesto de
AS. Y la
ue ampliar
mayor par-
des hasta
asada no
adrid que
e intere-
parece un
s además,
caracteri-
practicar
que en
anta —y

cuenta en todos los aspectos— es éste. Aceptaría la concesión de esos ochenta millones, si La Romareda se fuese a convertir en un verdadero stadium, con pistas de atletismo, velódromo y otros menesteres capaces de desarrollar esos otros, verdaderos deportes, que sus practicantes tienen que realizar por carreteras de tercer orden, o por pistas sin ninguna condición. ¡Y así nos va!

Lo que me parece aberrante es que un Ayuntamiento, de una ciudad llena de problemas, se gaste ochenta millones en ampliar el cemento para que una vez al año, o dos o tres, puedan entrar en su recinto todos los que deseen ver el espectáculo. Me parece incomprensible que se aumente el mamotreto frente a la residencia de la Seguridad Social, que debería ser un lugar totalmente silencioso para los cientos de pacientes que allí se recuperan. Estas dos razones me parecerían suficientes para que no se enterrasen ochenta millones en cemento inútil. Pero hay muchas más y más contundentes: ¿Acaso los barrios zaragozanos tienen sus problemas resueltos? ¿Es que ya no existen problemas en la enseñanza? Zaragoza tiene un Instituto más que Teruel, cuando la diferencia de habitantes es sustancial y alguno de estos Institutos carece de las mínimas condiciones de higiene y de posibilidades pedagógicas. ¿Dónde juegan los niños del barrio de San Pablo? ¿Qué hacer con los críos de esas zonas apretadas de cemento? Podríamos enumerar cientos de asuntos que requerirían con más urgencia los ochenta millones de pesetas, pero parece que a nuestro —¿nuestro?— Ayuntamiento le apetece más gastarse las «perricas» en empresas inútiles que en resolver los problemas de la comunidad ciudadana a quienes deberían representar.

Y nada más. Hagan más grande La Romareda. Los que vamos allí, domingo sí y domingo no, estaremos mucho más anchos y más cómodos. El resto de los ciudadanos que se fastidien, que para eso son ciudadanos.

Entre en un edificio distinto

Parques infantiles
Jardines exteriores
15 ascensores de velocidad rápida
Pisos de todos los tamaños
Moquetas, Parquets
Bañeras Relax - Loza importada
Carpintería exterior de aluminio anodizado
Carpintería natural interior de embero
Vestibulo decorado en cobre, marmol, madera y piel
Escalinatas de mármol, etc, etc, etc

Precio y fórmulas de pago:

Un precio tentador, incluso para un inversionista, por ser viviendas ya terminadas.
Fórmulas de pago modernas, con entradas reducidas y financiación a medio y largo plazo.
Gastos de comunidad, muy bajos.

informes: EN EL PROPIO EDIFICIO
JUNTO A LA PLAZA SAN MIGUEL
Horario toda la mañana
y de 5 a 9 de la tarde
entre las calles
JORGE COCCI, ALVIRA
LASIERRA y AZNAR MOLINA
Tel 296467

TAMBIEN
INFORMAMOS EN:


PORTICO SA
SANCLEMENTE 18
Tels. 217434 236476



SANCIONES A LAS EMPRESAS

Estos últimos días han aparecido en los periódicos diversas noticias relacionadas con sanciones impuestas por la autoridad gubernativa a la empresa ENASA (Empresa Nacional de los Vehículos Pesados y Propiedad del Instituto de Industria), así como a otras 27 empresas de la provincia de Guipúzcoa.

Las causas son análogas. En el primer caso la sanción se impone —según la agencia GDS— por no haber cumplido la empresa «sus inexcusables deberes de colaboración con la autoridad gubernativa». A la vez, el gobernador civil ha interesado al delegado provincial de Trabajo la instrucción de expediente contra ENASA, por incumplimiento de sus deberes en materia de disciplina laboral, de acuerdo con lo previsto en las vigentes disposiciones sobre conflictos colectivos de trabajo. En el caso de las empresas guipuzcoanas la sanción se impone por haberse celebrado huelgas ilegales de carácter no laboral en las mismas, sin que dichas empresas lo comunicasen a la autoridad gubernativa.

Las mismas fuentes han informado por otra parte que tres de los trabajadores de ENASA han sido detenidos por la Policía, por encontrarse presumiblemente incurso en el delito que contempla el reciente Decreto-Ley de Prevención del Terrorismo, concretamente su art. 10. Igual medida se ha adoptado contra otros trabajadores de la ciudad de Gijón.

El citado art. 10 del Decreto-Ley de 26 de agosto, en vigor desde el día 27, señala que «serán castigados con la pena de prisión menor, multa de 50.000 a 500.000 pesetas e inhabilitación especial los que públicamente, de modo claro o encubierto, defendieren o estimularan ideologías comunistas, anarquistas o separatistas, o apoyaren el empleo de la violencia como instrumento de la acción política o social, o manifestaren su aprobación o pretendieren justificar la perpetración de cualquier acto terrorista o enaltecieron a sus ejecutores o participantes o tratan de minimizar la responsabilidad de las conductas tipificadas en dicho Decreto-Ley por medio de la crítica —directa o solapada— de las sanciones legales que las provienen o castigan o intentaren menoscabar la independencia y el prestigio de la Justicia mediante manifestaciones de solidaridad con las personas encausadas o condenadas.»

Así pues, la reciente normativa legal podría tener una especial incidencia en el ámbito laboral, como demuestran estas noticias recogidas de la prensa diaria. En este sentido parece interesante esperar las conclusiones que habrá de obtener la comisión especial que, para el estudio del mencionado Decreto-Ley, acordó nombrar en su reciente reunión de Santander el Consejo General de la Abogacía y la que, por su parte y en el mismo sentido, ha creado el Colegio de Abogados de Madrid.

J. AINSA

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABORAL aragón

BANCA: ELECCIONES MOVIDAS

Las elecciones sindicales siguen dando que hablar en la banca. En la primera fase la participación fue masiva y la mayor parte de los puestos sometidos a votación fueron ocupados por trabajadores pertenecientes a candidaturas democráticas. Ciento veinte de los elegidos solicitaron permiso el 4 de septiembre para celebrar una asamblea en la que discutir y conocer a los candidatos a puestos locales y provinciales. «...estas elecciones —decía el escrito de solicitud— tienen una enorme trascendencia para el futuro de nuestro Sindicato; los hombres que elijamos deberán garantizar, no una gestión personalista, marginadora del resto de los enlaces y de los propios trabajadores, sino que deberán responder siempre a unos criterios abiertos y democráticos, deberán ser canales de expresión de la voluntad de los trabajadores y sus representantes a los distintos niveles, acudiendo siempre a la Asamblea como instrumento decisivo para todos los asuntos que afecten de forma directa a todos los compañeros». El Comité Ejecutivo Sindical denegó finalmente el permiso para la asamblea. Estos negros augurios para la segunda fase electoral se vieron confirmados al aparecer el Plan de la misma, que reducía de 70 a 53 el número de miembros de la Unión de Trabajadores, establecía unas proporciones arbitrarias —a juicio de muchos candidatos— entre número de representantes y categorías electorales, y dividía a los electores y candidatos en 15 grupos. Más de cincuenta impugnaciones contra este Plan fueron rechazadas en un solo día, el 20, por la Comisión Electoral Provincial. Por otra parte han comenzado a circular numerosas octavillas clandestinas en las que se acusa, a veces groseramente, a los nuevos enlaces de políticos y de estar inspirados y dirigidos por organizaciones obreras y políticas clandestinas, a la vez que intenta captar votos para la que denomina candidatura «independiente y profesional».

MEDICINA Y CLASES

Los ATS (antiguos practicantes) que desempeñan su trabajo en pueblos de la provincia de Zaragoza, realizaron el pasado 30 de septiembre una asamblea extraordinaria para estudiar la situación en que se encuentran a raíz de la puesta en práctica de las reformas del Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, por las que los autónomos quedaban acogidos al régimen general (ver ANDALAN, n.º 65, «Cambios en la Seguridad Social»). En virtud de estas modificaciones los vecinos de los pueblos considerados como trabajadores autónomos —la mayoría— tienen derecho a asistencia médica gratuita, por lo que tanto médicos como practicantes debían de cobrar las tradicionales igualas. La modificación entró en vigor el primero de julio pasado y sólo once días después se publicaba una orden por la cual se compensaba a los médicos por la pérdida de las igualas con 90 pesetas por cartilla y mes, más

25 pesetas por cada visita que tuviera carácter de urgencia. Sin embargo, hasta la fecha no ha salido ninguna disposición análoga referente a los ATS. 126 profesionales se encuentran en esta situación en toda la provincia. Al suprimirse las igualas y aunque su trabajo no ha disminuido, sus ingresos se han reducido a las 7.125 pesetas mensuales (más trienios) que les paga Sanidad por asistencia pública domiciliaria, más una cantidad muy poco superior que perciben de la Seguridad Social (14'88 pesetas por cartilla y mes, garantizándose un mínimo de 500 cartillas). Se da la circunstancia de que a pesar de que el problema de los ATS sigue, sin resolverse, para los casos en que por no hacer practicante en un pueblo, sea el médico quien cumpla sus funciones, sí que se ha establecido que estos médicos cobren 29 pesetas por cartilla y mes, por este concepto. Y es que siempre ha habido clases...

TRES DESPIDOS

Tres obreros que fueron detenidos el pasado 11 de septiembre en el Centro Pignatelli junto a otras 25 personas y que todavía permanecen en la Prisión Provincial de Torrero a disposición del Tribunal de Orden Público, han sido despedidos por sus empresas («Ilasa», «Alorsa» y «Fuyma»). En todos los casos se alega la misma causa para el despido: la inasistencia injustificada al trabajo. Incluso uno de los despedidos, antes de recibir la carta en la que se le comunicaba esta medida, había sido sancionado ya dos veces por la misma causa, una con 20 y otra con 40 días de suspensión de empleo y sueldo. Los tres afectados enviaron una carta a sus empresas comunicándoles la situación en que se encontraban, una vez fueron trasladados de la Jefatura Superior de Policía a la cárcel; sin embargo —y según informan sus abogados defensores— dichas cartas, enviadas por el procedimiento reglamentario, es decir, a través de la Dirección de la Prisión, no han llegado hasta ahora a sus destinatarios. Por otra parte, los letrados no han podido tratar este tema con los detinidos, ya que la Dirección de Prisión, alegando lo dispuesto en el reciente Decreto-Ley de Prevención del Terrorismo, les impide comunicar con ellos como no sea para tratar de los presuntos delitos de los que son acusados, es decir, de asociación ilícita y de propaganda ilegal. Ante esta situación —que podría originar la procedencia de los despidos caso de que no pudieran reclamar contra ellos en los 15 días posteriores a la fecha de comunicación— los defensores decidieron comparecer el día 6 en la Prisión Provincial para recibir poderes notariales de sus defendidos en relación con el despido de los mismos o, en caso de no ser autorizados a ello por el director del centro penitenciario, levantar acta de tal situación.

RENFE, SIGUE LA POLEMICA

Joaquín Prosper, el vocal nacional de «Renfe» que salió elegido enlace sindical de los es-

pecialistas de la 57 Sección de Movimiento de la mencionada empresa, aunque no con todos los hombres que formaban parte de su candidatura (ver ANDALAN n.º 71, del 15 de agosto), ha solicitado de la Junta Electoral Provincial que aplase las elecciones provinciales, hasta tanto no se resuelve el recurso contencioso sindical que ha interpuesto ante el Tribunal Supremo. El mencionado cargo sindical, en efecto, después de que su impugnación fuera rechazada por las juntas electorales provincial y nacional, llevó su queja ante el Supremo, a fin de «demostrar —como él mismo ha señalado a ANDALAN— que nuestra candidatura no ha sido vencida por los vo-



tos de los electores». En su escrito de impugnación, señala que la Mesa Electoral dejó sin escrutar los votos de tres estaciones —entre ellas la de Casetas, que por su elevado censo de electores podría volcar los resultados—, por el simple hecho de que figuraba una papeleta correspondiente a un trabajador todavía no censado en la mencionada estación; alegan que, en todo caso, procedería anular este voto y no la totalidad de la votación. Por otra parte señalan que la Junta Electoral Provincial que rechazó su primera impugnación no estaba constituida legalmente, ya que entre otras razones la presidía un trabajador de «Renfe», don Tomás Pasamontes, que es también presidente del Sindicato Provincial del Transporte y ocupa un alto cargo en la Jefatura Provincial del Movimiento.

JUICIOS Y ANORMALIDADES

La Magistratura de Trabajo número 2 ha desestimado la demanda por despido planteada por el obrero Saturnino Otero contra la empresa «Giesa», por incomparecencia del demandante. Este no pudo asistir al juicio por encontrarse actualmente en la Prisión Provincial de Torrero (Ver ANDALAN n.º 71), acusado del presunto delito de propaganda ilegal. El juicio en que se verá el expediente con solicitud de despido instado por «Giesa» contra su compañero Fernando Subirón —que se encuentra en iguales circunstancias—, ha sido señalado para el día 8. La Organización Sindical ha informado en este caso favorablemente para el trabajador. Por otra parte, en los últimos días de septiembre se registraron diferentes anomalías laborales en varias empresas de Zaragoza. En una del ramo del metal se registraron quince minutos de paro y en otras cuatro períodos de silencio de diversa duración. Estas anomalías obedecen a causas extralaborales.

hd

hechos y dichos

REVISTA MENSUAL

PRECIO DE SUSCRIPCION	
España	425 Ptas.
Extranjero	12 \$
Número suelto	40 Ptas.
Número atrasado	45 Ptas.

¡ ESCRIBANOS !

Le esperamos en:

HECHOS Y DICHS

Paseo María Agustín, 2
Apartado 243 - ZARAGOZA

REY 2000

CASA
EMILIO

REY 2000

COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfono 228145

INFORMESE: LEA

GDS

SUSCRIPCION ANUAL:
SOLO 300 pesetas

REVISTA MENSUAL

GACETA DE DERECHO SOCIAL

PASEO DEL PRADO, 34. 5º

EL viajero poco avisado que cayera en Zaragoza la última semana de septiembre, podría recibir una sensación muy especial si el teatro le interesara: Los dos locales en activo ofrecían obras de Peter Weiss y de Peter Hacks. «De cómo el señor Mockinpott consiguió liberarse de sus padecimientos» y «Colón o la idea Universal en barco», respectivamente. Algo bastante poco frecuente no sólo en esta ciudad sino en cualquier otra española. Ello nos lleva a escribir este comentario.

Peter Weiss y Peter Hacks son dos de los más importantes dramaturgos en lengua alemana. Muy conocido en España el primero, casi desconocido el otro. Weiss consiguió con su «Marat-Sade» transponer casi todas las fronteras, ser representado en casi todos los países, convertirse en hombre famoso y perseguido por los entrevistadores. Un buen ejemplo fue su estancia en Barcelona hará como un año y medio, en la que le acompañé y de la que dejé constancia escrita. Por eso creo bastante ocioso hablar de Weiss en general.

UNA FABULA LINEAL, ESCUETA, SIMPLE

Si quisiera decir algo sobre su «Mockinpott», obra representada frecuentemente en España por grupos vocacionales, dado lo relativamente poco costoso de su montaje. A mi modo de ver no es, sin embargo, una buena elección porque es muy difícil dar en castellano las intenciones de Weiss.

La fábula de esta obra dista mucho de la sólida estructuración del «Marat-Sade» o de su «Hölderlin». Es lineal, escueta, simple. Lo interesante reside en su lenguaje convencional en el que su autor ha intentado parodiar el yambo trágico alemán, el tipo de versificación utilizado por Schiller y Hebbel. Los personajes acometidos por cotidianos contratiempos y desgracias, hablan en yambos, recurso similar al que Brecht utilizó en «Santa Juana de los mataderos» poniéndolo en boca de Mauler y otros magnates de la carne.

El segundo recurso estilístico, el del ritmo, me lo indicaba Weiss de forma muy gráfica en una de nuestras conversaciones. Decía que el texto surgía como un constante martilleo. Como un incesante bum-bum-bum... Nada de esto queda reflejado en la traducción castellana porque la ironía no puede ser sustituida por el ripio. Por eso, esta obra de segundo plano se ve reducida a bien poco desde el punto de vista del texto.

Hacks y Brecht es uno de esos personajes que se pasó, pero hacia el Este. Nacido en Breslau en 1928, fue a Berlín a trabajar junto a Brecht en el Berliner Ensemble y se quedó en la RDA. Allí ha desarrollado su trabajo. Primero en esta compañía, después en el Deutsches Theater. En la actualidad escribe en su estudio berlinés sin estar directamente ligado a un teatro. Ha publicado también narraciones, cuentos para niños y canciones a algunas de las cuales puso música Hans Eisler.

El Teatro de la República Democrática Alemana es particularmente poco conocido y sobre él pesan toda suerte de lugares comunes, en cierto modo los mismos que afectan al país. Hacks, junto a Erwin Strittmatter, Heiner Müller y Helmut Baierl, es uno de los dramaturgos formados directamente en las enseñanzas y la experiencia de Brecht. Sus obras de aquel período están fuertemente influidas en este sentido.

La escritura escénica de sus obras con su estructura abierta, discontinua, narrativa, situando en primer plano la fábula esclarecedora de comportamientos, típica una buena parte de su producción teatral. En este sentido hay que recordar «Comienzo de la era india», titulada posteriormente en su segunda redacción, «Colón o la idea universal en barco»; «La batalla de Lobositz», «El molinero de Sanssouci», «La paz» adaptación de la obra de Aristófanes, «Margarita en Aix», etc.

El teatro de Hacks tiene predilección por temas extraídos de la historia alemana, como medio de mostrar comportamientos y de reflexionar sobre el ascenso y caída de

grupos y clases sociales. El tema de Colón se aparta de esta constante al hacer referencia a la historia de España, que muestra conocer muy a fondo. Pero es ante todo una demostración de las limitaciones del intelectual y del científico en toda sociedad clasista que ve frustrados sus objetivos investigadores de no convertirlos en mercancía, renunciando a que la ciencia sirva a todo el conjunto social, a su desarrollo pacífico, a su bienestar y conocimiento.

RESPECTO AL INDIVIDUO Y SUS LIBERTADES

Pero las fuentes del teatro de Hacks hay que buscarlas también en la propia literatura. Este es el caso de la «Bella Helena», especie de antiopereta, y de «Polly, o la batalla de Bluewatercreek». Esta última es una complicada historia en la que intervienen Polly y Mackie, personajes de la obra de John Gay, «La ópera para mendigos» y de la adaptación que Brecht hiciera de ella con el nombre de «La ópera de perra gorda». La acción se desarrolla en América, a donde ha emigrado Polly y en donde toda la mitología fronteriza: indios, piratas, chicas y peleas, aparece en una compleja y divertida historia.

Paulatinamente, la finalidad ética de su teatro se ha hecho más evidente. Hacks presenta los comportamientos confrontados a su propia concepción ética y buscando un final si no moral al menos moralizador. En cierto modo podríamos compararlo a un dramaturgo del «Aufklärung» (Ilustración), sólo que la suya es una ilustración forjada en la revolución científica técnica y en el socialismo. Mientras que los intelectuales del «Aufklärung» intentaban moralizar la sociedad a partir de sus concepciones: respeto al individuo y sus libertades, valor del trabajo, importancia de la educación, etc.; Hacks parte de los principios propios del humanismo socialista y de la posición del hombre en el socialismo.

Evidentemente, este paulatino cambio de actitud ha afectado a la estructura dramática de sus obras. Su teatro ha ganado en psicologismo y la densidad del diálogo, sus ironías y sutilezas han desplazado en gran medida a la peripecia, a la acción que se ha hecho más elemental y simple. Las últimas obras de Hacks que yo conozco, «Onphale» (1969), «Anphitryon» (1972) y «Adán y Eva» (1972), responden a estas premisas y a una estructura mucho más cerrada. He visto el montaje de la primera en el «Berliner Ensemble», de la segunda en el «Deutsches Theater» de Berlín y de la tercera en la pequeña sala del Staatstheater de Dresde, y las tres puestas en escena hacían un enorme hincapié en el trabajo del actor y más aún en la verbalización del texto. En todas estas obras parece que Hacks persiga ante todo un teatro eminentemente literario, que hace del diálogo el medio de mostrar las contradicciones. Un diálogo de muy bellas imágenes, muy trabajado y muy denso, propio del antiguo teatro de ideas.

MAS ABSTRACTAS, MAS SUTILES

¿Supone esto un retroceso en su concepción dramática inicial? Sin duda representa una búsqueda de su propio estilo y del camino para incidir con más eficacia en el medio social. El peligro reside, por supuesto, en que se quede sólo en teatro filosófico, de ideas, de palabras, y determine un nuevo tipo de adormecimiento en los espectadores.

El teatro de Hacks se ve por otra parte fuertemente contrastado al de otros dramaturgos de la RDA, crecidos en el propio desarrollo de

la sociedad hacia el socialismo. De todos ellos habría que destacar muy especialmente a Ulrich Plenzdorf, autor de «Los sufrimientos del joven W», obra de rabiosa actualidad sobre los problemas de la joven generación en la RDA. En contraste con ésta, las de Hacks son más abstractas, más sutiles, más retóricas, pero unas y otras representan posibilidades diversas y valiosas de abordar las relaciones entre teatro y sociedad cuando ésta se hace y se experimenta cada día. Quizás en esta libertad dramática y de expresión —muchos se quedarían tan sorprendidos de los niveles crítico-satíricos que alcanza la obra de Plenzdorf que habría que cerrarles la boca de un papirotazo— pueda residir el hecho de que la RDA posea hoy uno de los teatros técnica, estética y sociológicamente más desarrollados del mundo.

Lástima que este comentario deba reducirse a estas pocas páginas, bien es verdad que pocas veces los teatros zaragozanos nos proporcionan una ocasión así. ¿Cuándo será la próxima?

JUAN ANTONIO HORMIGON

de peter hacks a peter weiss



«COMIENZO DE LA ERA INDIA», primera versión de «COLON». Estreno de la obra en la Kammerspiele de Munich, puesta en escena de Hans Schweikart y decorados de Caspar Neher, amigo y colaborador de Brecht.



NOVIAS

En estas fechas, cuando usted quiere que sus ilusiones se conviertan en realidad, visite «Galerías».

Todo para el vestir, el viaje, muebles y el hogar

LISTAS DE BODA

- «Galerías» tiene 200 secciones especializadas donde usted podrá seleccionar DE TODO.

- Servicio de Venta a Plazos.
- Tarjeta de Compras, que le será entregada al hacer la «LISTA DE BODAS».
- Por la atención de confiarnos la selección de sus regalos de boda, «Galerías» le obsequia con un CHEQUE-REGALO y un libro del doctor López-Ibor.

**Galerías
Preciados**

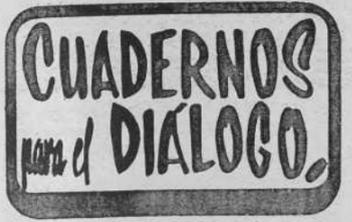
La mayor cadena de
Grandes Almacenes en España



SAN JUAN Y SAN PEDRO, 7
TELF. 293960
ZARAGOZA



Suscríbese a:



Jarama, 19
MADRID-2

SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES S.A.

A. Uribe

El libro negro de la intervención
norteamericana en Chile

Quino

Yo que Vd...

J. J. Trías Vejarano

Almirall y los orígenes
del catalanismo

J. D. Bernal

La proyección del hombre.
Historia de la física clásica

J. Needham

Dentro de los cuatro mares.
El diálogo entre Oriente
y Occidente

BIBLIOTECA
DEL PENSAMIENTO
SOCIALISTA

F. Claudín

Marx, Engels y la revolución
de 1848

EMILIO RUBIN, 7 - TELEF. 200 09 78
MADRID-33 ESPAÑA

EL OTOÑO ARABE

por ROBERTO MESA



DENTRO de algunos años, cuando los hijos de nuestros hijos lean en los libros de historia las crónicas de la segunda mitad del siglo XX, con una visión mucho más lineal y simple que la nuestra, probablemente no distingan etapas distintas ni protagonistas individuales en la que todavía nosotros llamamos con impropiedad la «guerra de Vietnam». Con el debido distanciamiento, ellos verán que se trató de una sola e interminable guerra de los pueblos del Sudeste asiático contra el colonialismo, primero, y el imperialismo, después.

Algo semejante ocurrirá cuando en esta lectura histórica le llegue su turno al Oriente Medio. Estamos acostumbrados, con una sencillez primaria, a distinguir la guerra de 1948, la de 1956, la de 1967, la de 1973... Los historiadores del futuro, muy probablemente, considerarán un conflicto único, iniciado en 1948, con el nacimiento del Estado de Israel y la violación de los derechos legítimos del pueblo palestino y cuyo final aún no se vislumbra; quizá sólo lo perciban los visionarios o aquellos

otros que ponen toda su convicción ideológica en el ineluctable destino histórico de los pueblos.

UN ENFRENTAMIENTO CON MUCHOS ESCENARIOS

SIN embargo, a veces la sencillez no es sinónimo de claridad. Para no perder la indispensable perspectiva global y también para evitar confusionismos, sería conveniente hablar de batallas, de combates, de escaramuzas; hacer un hueco a la política y a la diplomacia, junto a la guerra; y no perder de vista, en ningún momento, que el cese de las hostilidades, los acuerdos de alto el fuego, no suponen el fin de la guerra, sino las diversas alternativas de un enfrentamiento que se libra en muchos escenarios, no sólo el militar, aunque éste sea, en última instancia, el decisivo.

Todo ello viene a cuenta del acuerdo suscrito el pasado verano entre Israel y Egipto, bajo los auspicios de los Estados Unidos, en el que se decide un nuevo retroceso de las fuerzas israelíes en una breve franja de territorio en la Península del Sinaí, que ocupan desde la agresión de 1967. Para valorar justamente este acuerdo bilateral, de carácter militar y también de contenido político, conviene hacer algunas aclaraciones previas. El llamado conflicto de Oriente Medio no puede considerarse desde una sola perspectiva; tampoco hay en él dos únicos antagonistas; ni siquiera el objetivo es el mismo para los ejércitos, regulares o no, enfrentados en el combate.

LOS PALESTINOS, UN PUEBLO PORTÁTIL

EL conflicto de Oriente Medio, se inicia, repetimos, en 1948. Sus protagonistas son, en primer plano, los estados de Israel, Egipto, Siria y Jordania; en un segundo plano, el resto de los estados árabes; en un tercer plano, cada vez más determinante, los dos super potencias, a las que no es ajeno nada de lo que ocurre en el Mediterráneo Oriental. Y por encima de todos ellos, protagonista de excepción, un pueblo portátil arrojado a la diáspora desde 1948: los palestinos.

Con respecto a Israel no hay equívoco posible: protagoniza la agresión al pueblo de Palestina desde 1948; acción a la que se han ido sumando, en progresión creciente, las constantes violaciones de los derechos humanos en los territorios ocupados; agresor también de los otros Estados árabes cuyas tierras ha ido arrebatando a través de sucesivas batallas de conquista. Frente a los otros protagonistas en ningún momento puede caerse en el error de considerarlos como un bloque homogéneo. Sus objetivos no son idénticos; los palestinos combaten por un todo: la recuperación de la

patria y la constitución sobre su territorio de un Estado nuevo, distinto, en el que convivan en paz las tres comunidades religiosas; en paz y en igualdad de derechos. Egipto, por su parte, aspira a la reconstrucción de su integridad territorial, enormemente disminuida desde 1967; otro tanto le ocurre a Siria. Jordania es una historia distinta: como creación artificial del colonialismo británico y por su servidumbre a los Estados Unidos, de hecho está mucho más próxima a Israel que a los otros estados árabes. Con respecto a Israel su objetivo no es, como con frecuencia se dice, la mera supervivencia en un medio hostil. Israel nació de una decisión arbitraria de las Naciones Unidas; decimos arbitraria porque para nada fueron consultados los interesados, los palestinos; las super potencias les impusieron su dictado. Desde entonces, el objetivo israelí ha sido la agresión a sus vecinos árabes y la expansión sobre sus territorios; ensanchamiento llevado a cabo mediante guerras de agresión. El objetivo de Israel es, sencillamente, el afianzamiento de su hegemonía, como representante del imperialismo en la zona, y configurarse también como el obstáculo principal al proceso revolucionario emancipador de los pueblos árabes.

EGIPTO SIN LIDER Y EN REGRESION

SUPONEMOS que, en este contexto, será más fácil comprender lo acaecido en el verano de 1975. El frente árabe atraviesa un momento difícil: cada gobierno busca por separado lo más conveniente para sus intereses individuales. Egipto es el estado básico en el mundo árabe: todo se puede hacer con Egipto y muy poco sin él. Pero Egipto, desde la guerra de 1967 y la muerte de Gamal Abdel Nasser, es un pueblo sin líder y con la frustración de la patria amputada; a ello se ha sumado el proceso regresivo, político e ideológico, que ha experimentado con el afianzamiento en el poder de Anwar El Sadat. La superficial revolución nasserista —el paternalismo nunca hace revoluciones— ha sido rápidamente sustituido por un retorno al poder de las fuerzas de la burguesía. Con respecto al exterior, Egipto se ha desplazado de la órbita soviética a la influencia norteamericana; gracias a este giro «paso a paso», está recuperando exigüas porciones de la Península del Sinaí. Su soberanía continúa herida y además tolera en su territorio la presencia de observadores norteamericanos.

Siria practica una política verbalmente agresiva, pero en realidad no se opondría a una solución análoga a la egipcia. Jordania, entre la espada y la pared, no puede reivindicar un territorio que no es suyo, sino que pertenece al pueblo palestino, la Cisjordania. La fase actual de la gue-

rra israelo-árabe supone, a nuestro juicio, un claro retroceso, un grave paso atrás: la reivindicación global frente a Israel ha sido reemplazada por reivindicaciones nacionales de carácter individual; comprensibles, ciertamente, pero que políticamente materializan uno de los grandes designios de Israel: la división del mundo árabe.

EL TIEMPO CONTRA LOS PALESTINOS

ESTA situación en nada favorece al movimiento de liberación palestino. El fracccionamiento árabe deja aislados y solos a los palestinos frente a Israel. Es, pues, absolutamente lógico que tanto la OLP como otros grupos palestinos más radicales denuncien todos los acuerdos parciales y bilaterales de Egipto. Pero también es cierto que conforme pase el tiempo y mientras no cambien las estructuras sociales y políticas de un buen número de países árabes, los palestinos se encontrarán más alejados ideológicamente de sus hermanos árabes. La tragedia del pueblo palestino es que debe luchar en un doble frente: militarmente, contra Israel; ideológicamente, debe ser la levadura revolucionaria del mundo árabe. Mientras la división reine, el tiempo histórico será adverso para los palestinos y para todos los demás pueblos árabes.

La tarea más urgente es la reconstrucción de la unidad rota; pero sin caer en la trampa de unidades dictadas desde arriba. Debe volver la convicción de que el enemigo es único y que, aunque los objetivos puedan separarse, el frente debe permanecer unido. Su revolución nacional y social la harán los palestinos por ellos mismos, pero ahora más que nunca necesitan de la ayuda y del concurso de todos los pueblos árabes. En este otoño de 1975, lo que más puede ayudar a la causa palestina es que se reactive y nuevamente se ponga en marcha el proceso revolucionario iniciado en todo Oriente Medio. Nada se opone a que Egipto y Siria recuperen su integridad territorial; pero ello debe hacerse sin ninguna concesión a Israel y sin menoscabo alguno de la causa palestina. Y teniendo muy en cuenta que sólo se trata de una fase de un combate que todavía será de larga duración.

La situación presente es de gran crispación. En ella, las anécdotas no tienen mayor importancia, ni hay que trascenderlas. Las revoluciones nunca registran una marcha invariablemente ascendente; tienen altibajos y depresiones. Pero la justicia de las reivindicaciones palestinas y de los demás pueblos árabes es cada vez mayor y más apremiante se hace su solución. No minimicemos, con una cómoda óptica europea, algo tan delicado y tan difícil como es el llevar a cabo, a un mismo tiempo, la revolución nacional y la revolución social.

uno de los buenos pintores aragoneses, asignando este calificativo en su justa medida debiéramos toparnos con la obra de Saura, Serrano, Viola o Victoria o, en escalón inferior de importancia, con la de Santamaría, Vera, Balagueró, Orús o la de Bayo, Giralt, Cano (por citar a los más jóvenes) y no presentarnos para abrir boca a Félix Adelantado, cuya obra, según mi criterio, dista bastante de la de los antes mencionados.

En fin, esperando que esto sólo sea un lapsus, quedamos a la espera de más felices eventos en la nueva Galería a la par que le deseamos una larga vida dentro del cotarro del Arte en Zaragoza.

ROYO MORER

teatro

EL TEATRO ESTABLE EN EL ARGENSOLA

Hay tres aspectos del trabajo del TEZ que me parecen interesantes de reseñar después de ver de nuevo su espectáculo «Colón o la idea universal en barco», de Peter Hacks, esta vez en el teatro Argensola de Zaragoza.

En primer lugar, la puesta en escena aparece ahora bien perfilada (sin los condicionantes que en Reus imponían la sala y el viaje) y es reconocible la función exacta de cada uno de sus elementos. Ello permite valorarla cuidadosamente.

Las plataformas móviles creadoras constantemente del espacio escénico, son un re-



curso narrativo eficaz a la vez que apoyan los movimientos de los actores, proponiendo diversas expresiones, y por tanto lecturas, de sus gestos respectivos, matizando sus relaciones. La opinión de hacer las mutaciones a media luz entre cuadro y cuadro, de tal modo que los espectadores pueden comprender la sintaxis que establecen, debería reforzarse con una medida de los movimientos y del tiempo invertidos, más exacta y útil y más airosa plásticamente. Que, pues quedan comprendidas las mutaciones como parte del espectáculo, tengan un tratamiento consecuente. Porque el ritmo general —que ya en la segunda parte se difumina en la complejidad de las escenas con «movimientos de masas»— se resiente sino, y, además, la música desciende así a un papel de mero entretenimiento.

La luz está profundamente empleada como elemento narrativo, como apoyatura al trabajo de los actores, definiendo espacios, marcando diferencias

de situación de los personajes, etc. Pero lo está quizás en demasía, con peligro no resuelto de barroquismo, que inutiliza bastante su función explicativa, al sobrecargarla de contenido. De otro lado, en un tratamiento así de la luz, la repetición de fallos de posición o enfoque arruinan sus posibilidades.

El trabajo de actor está fundamentalmente planteado a un nivel de volumen espacial en posición; los gestos y las voces quedan en un demasiado segundo plano; ello, en la mayoría de los casos, salvo en los de la reina y Colón. La dife-



rencia entre éstos y el resto es demasiado grande para que no desequilibre el conjunto. El asunto es delicado, pues el espectador puede con facilidad quedar atrapado en la admiración de los «divos», lo que sería fatal, máxime cuando, por fortuna, no tiene ninguno ante sus ojos: se consigue un efecto rechazado como método, pero no vigilado en lo concreto. En general, ese «dar el papel» como nivel de trabajo de la mayoría de los actores hace perderse el jugo de los personajes, su viveza y sus motivaciones: los caracteres quedan tan sólo esbozados y ello, junto al demasiado simbolismo que entrañan, contribuye a que la puesta en escena sea, a mi gusto, demasiado solemne.

Esta solemnidad plantea muchos problemas. En realidad, hay algo de ceremonial en todo el espectáculo, que los apartes «distanciados» de los actores (xid. Colón) tienden a subrayar. Y con esto pasamos a otro aspecto del asunto, que es el de la concepción general del espectáculo. Realmente, es un producto pasable, considerado globalmente, de un método de trabajo teatral muy determinado. Es una opción que respeto sinceramente pero que no deja de contrariarme las intenciones en este caso explícitas del TEZ, tender a perpetuar una concepción (y una práctica) de la cultura y el arte fundamentalmente elitista. El escenario es más el altar de un santuario de los cultos que un lugar de trabajo y de comunicación de masas. La corriente estética que cristalizó en la década de los 50 en todo el Este y en los ambientes progresistas europeos, aquella del «realismo socialista...», está aún por ser rigurosamente criticada teórica y prácticamente. En el sentido de ver hasta qué punto no estaba pesando y pesa la «necesidad» de demostrar una capacidad para producir arte de cultura, competitivo con el producido por la gran burguesía, en vez de investigar seriamente en una nueva opción histórica para la cultura, a partir de unas nuevas —quién duda que superiores y aquí no caben extrañas malas conciencias— premisas objetivas de partida: el bloque histórico revolucionario.

Para terminar, dejar constancia de la increíble labor que como grupo de aficionados lleva a cabo el TEZ. Es verdaderamente admirable que un grupo como ellos, sin ninguna ayuda económica, sin local ni talleres, sin apoyo (!) oficial; siendo todos ellos trabajadores, profesionales, estudiantes..., consigan poner en pie durante tres días un espectáculo.

Lo que pienso por mi parte es si no podría estudiar el TEZ unas posibilidades de trabajo teatral en una dirección más adecuada a las características de su infraestructura orgánica, demasiado débil para soportar empresas como las que se han propuesto estos últimos años. Queda claro que el TEZ, si contara con un nivel económico y de organización mayor, sería capaz de presentar a la ciudad y a la región productos teatrales de cierta categoría. Pero el problema es si no podría ya, con sus actuales —quién sabe hasta cuándo— condiciones, estar produciendo espectáculos más interesantes a partir de una línea de trabajo teatral que respondiera más claramente a una visión ajustada de cuál puede ser su aportación como grupo a las necesidades culturales de la región.

TANTALO EN EL PRINCIPAL

La puesta en escena de la obra «De cómo el Sr. Mockinpott...», de Peter Weis, es simplemente desesperante. Apenas se puede hablar de puesta en escena, en el sentido de una concepción del espectáculo, si no es por omisión. Las buenas docenas de focos reciben el tratamiento de una bombilla; continuamente se está luchando contra el espacio, en el que los actores se pierden: el escenario es un instrumento muy complejo y aquí parece de una sola tecla. Los actores... Y junto al no estudiar las condiciones de un local como el Principal, hay detalles, como el de la torre de los ángeles del bochornoso «miserere», que indignan, porque indican una salida por la tangente ante la problemática de resolver un espectáculo: la de la zafiedad como método.

Estoy casi convencido de que si Tántalo se parase a reflexionar seriamente sobre su trabajo llegaría a conclusiones prácticas probablemente eficaces. Es preciso estudiar las capacidades propias y proponerse un método que vaya perfeccionando al grupo: reconocer la función educativa del trabajo y realizar un trabajo educativo para uno mismo. En este sentido, no creo que el camino sea el de plantarse unos días en el escenario del Principal y ya está. Esta experiencia sólo puede ser realmente importante si se toma como ejercicio de comprensión de unos recursos materiales, de un público, etc. Pero actuar en el Principal como en un colegio en la fiesta de fin de curso difícilmente puede enseñar nada a un grupo de aficionados que

quieren aprender a hacer teatro. Nuestro excelentísimo Ayuntamiento ha incluido en su VI ciclo de actividades culturales (???) las representaciones de Tántalo. Para ayudar de verdad al desarrollo del teatro en Zaragoza es ciertamente muy distinto, en mi opinión, el camino a seguir. Claro que el Ayuntamiento tendría que querer y poder hacerlo. Quizás si el Ayuntamiento fuera...

Javier DELGADO ECHEVERRIA

poesía

DOS POETAS: CIORDIA Y ALEGRE

Titulo esta crónica así, porque no es fácil el poder llamar, a dos hombres que escriban versos, poetas. Hoy, sin ninguna duda, nos encontramos ante los textos de dos poetas importantes para la historia literaria de esta tierra nuestra. Estos dos poetas son Ignacio Ciordia y José Luis Alegre. Sus textos se llaman «Estuario» y «Ridícula prosaica rítmica verborrea». El primero editado por el «insólito» Luciano Gracia en su colección Poemas y el segundo, inaugurando la locura baturra de un cuasi extraterrestre apellidado Guinda y ubicado en Luesia, con la nueva colección «Puyal».

Ambos textos casi merecerían una lectura a la par, porque su punto de partida es casi el mismo: una larga y dura lucha contra el idioma cotidiano (manoseado y muerto por los medios de comunicación) en un intento, a veces logrado y a veces no,

por elevarlo a categorías superiores. Su punto de partida está ahí, pero su recorrido es totalmente dispar: Mientras en el lenguaje de Ciordia la densidad conceptual se hace cada vez mayor y una honda amargura aparece verso a verso, en Alegre la investigación no pierde nunca su carácter objetivo y los versos emanan como producto de los hallazgos y no de los sentimientos. Creo, que llevando ambos al campo de la literatura nuestra habría dos «padres» muy claros de ambos poetas. Para Ciordia, tendríamos a Juan Larrea y para Alegre habría que acudir a Huidobro. No sé si ambos poetas estarán de acuerdo con estos antepasados, pero personalmente creo que por ahí habría que buscar sus fuentes de origen.

El libro de Ciordia es el primero que publica, pero después de años de maduración y por esta razón se nota una factura perfecta en su contenido. El libro de Alegre me parece que es un paso adelante de sus obras anteriores. Pienso que alcanza una valoración en su poética que anteriormente había vacilado mucho en sus formas y hasta en sus contenidos. Creo que ambos libros son significativos como referencia a un contexto geográfico, Aragón, en donde una cultura viva, la de estos dos libros y otras manifestaciones más, conviven, de un modo doloroso frente a una cultura oficializada y difunta, más cerca de la arqueología que de la etapa histórica que nos está tocando vivir. Esperemos que un día, no sé cuándo, estos libros sean valorados como se merecen y que ambos autores, al igual que otros, sean tenidos presentes a la hora de las «Jornadas culturales», como ha sido el caso de Sabiñánigo con respecto a Alegre.

J. A. L.

andalán - libros

- SISTEMA, n.º 11 dedicado a Pablo Iglesias en el cincuenta aniversario de su muerte.
- PEREZ GALAN, Mariano: *La enseñanza en la Segunda República española*. Cuadernos para el diálogo. Un libro muy importante, sobre un tema incomprensiblemente relegado hasta hoy.
- AISA, J. y ARBELOA, V. M.: *Historia de la Unión General de Trabajadores (UGT)*. Ed. Zero. 87 años de historia del gran sindicato socialista. Excelente documentación.
- RUPÉREZ, Paloma: *La cuestión universitaria y la noche de San Daniel*. Edicusa. No es sólo una apasionante narración de los orígenes del movimiento universitario (1865). Es, sobre todo, un análisis profundo de una época clave.
- GIL DELGADO, Francisco: *Conflicto Iglesia-Estado (España 1808-1975)*. Sedmay. Un tema que escuece a ambos contendientes y parece irresoluble, contado en forma de reportaje ameno, bien documentado, imparcial.
- RIU, BATLLE y otros: *Textos comentados de época medieval*. Teide. Un corpus de 800 páginas, gran rigor, textos bilingües. Contiene varios importantes documentos aragoneses: desde san Braulio y los orígenes del «condado de Aragón» hasta el testamento de Alfonso I el Batallador...
- ARRIBAS, Julio: *Fisiología y psiquis de Miguel Servet*. Publicación en el homenaje nacional rendido al gran sabio aragonés en Villanueva de Sigüenza (septiembre 1975), y «censurado» en la S.E.R. Los actos, silenciados y todo, tuvieron gran relieve y acogida popular.
- FREINET, Elise: *Nacimiento de una pedagogía popular* (Historia de una escuela moderna). Laia. Espléndida narración y balance de la experiencia del gran pedagogo Celestín Freinet, y de su equipo de colaboradores.
- TUÑÓN DE LARA, M., ELORZA, A., y PEREZ LEDESMA, M. (editores): *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*. Los trabajos del interesante V Coloquio de Pau, dedicado a este tema.
- AMIN, S.; FAIRE, A.; HUSSEIN, M.; MASSIAH, G.: *La crisis del imperialismo*. Fontanella. La tesis de los cuatro autores coincide en que la actual crisis del capitalismo es estructural, histórica, definitiva.
- SANZ JARQUE, J. J.: *Ley General de Cooperativas*. Univ. Politécnica de Valencia. Es un apéndice al libro «Cooperación», del mismo autor, ya glosado en Bibliografía Aragonesa; la Ley fue aprobada el 18-12-1974, y se ofrece aquí su articulado con útiles índices y documentación.
- Revista ZONA ABIERTA: n.º 3, dedicado a «La filosofía actual en España». Un libro excelente por un montón de razones.
- MOLINER, Luis Carlos: *Los pelirrojos ángeles de la izquierda*. Bruguera. Edición del premio «Ciudad de Barbastro» 1974, que presenta una madura realización formal, en la descripción de un pueblo aragonés de la ribera del Jalón: ¿su Lumpiaque natal, quizá?
- BENITEZ, Juan José: *Existió otra humanidad*. Plaza Janés. El periodista que trabajó varios años en Aragón, recoge los interrogantes planteados por las piedras grabadas del Perú.



HESPERIA

LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10

ZARAGOZA

es la dirección de Gráficas Navarre, «su seguro impresor»

BORJA, 16

PARTICIPACIONES DE BODA - FOLLETOS PUBLICITARIOS

CATALOGOS - PROGRAMAS DE FIESTAS - IMPRESOS: TODOS



En Banca Catalana nunca esperará durante un cigarrillo entero.

En Banca Catalana apreciamos al máximo su tiempo. En ninguna de nuestras oficinas esperará mucho para realizar todas sus gestiones.

Creemos en la mecanización tanto como en el valor de su tiempo.

No obstante, cuando usted lo crea preciso, podemos fumarnos juntos un paquete entero.

BANCA CATALANA

Coso, 86--Autobanco: San Miguel, 27. Tel.: 23 06 69

Lo que debe ser un banco hoy.